

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Experiencia de vida de mujeres inmigrantes en Australia.

**Tres estudios de caso: comparación entre mujeres inmigrantes de Asia,
Europa y Medio Oriente.**

Tesis para obtener el grado de licenciatura en Sociología

Presenta:

Ena Eugenia Reséndiz Santillán

Asesora: Dra. Sara María Lara Flores



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**To my three wonderful women,
without who this would not have been possible.**

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, ningún agradecimiento es suficiente para expresar todo lo que me ha dado. Especialmente a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

A la Doctora Sara María Lara Flores por su conocimiento, dedicación y cariño, sin usted la elaboración de este trabajo no hubiera sido posible.

Al Licenciado Alejandro Labrador Sánchez por sus constantes aportes para la finalización de este trabajo.

A la Maestra Rosa María Camarena Córdova por ser parte mi desarrollo académico y continuar siendo una guía constante.

Al Doctor Fernando Vizcaíno Guerra por su valiosa ayuda y sabio consejo inmensurable en mi formación académica, profesional y personal.

Al Doctor Daniel Hernández Rosete Martínez por su contribución y haber aceptado ser parte de la revisión de este proyecto.

A la Doctora Anne Aly por su amistad y entrega a este trabajo.

A la Secretaría de Educación Pública, especialmente a la Dirección General de Relaciones Internacionales por su respaldo al hacer posible mi estancia en Australia.

A IDP por motivar una cultura de Paz y entendimiento mundial a través de la educación internacional.

A la UNAM como institución y al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación de Innovación Tecnológica PAPITT, por el otorgamiento de una beca dentro del proyecto "Migración y circulación territorial" con número IN 307507 a cargo de la Dra. Sara María Lara Flores. Gracias a la colaboración en dicho proyecto esta tesis pudo ser elaborada.

A mi familia por su amor y apoyo incondicional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1.	3
Justificación del tema	3
Metodología	5
Investigación Cualitativa	6
Proceso de Investigación	8
El estudio de caso	9
Hipótesis	16
Marco Teórico	23
La migración y el género	25
Una mirada a las mujeres inmigrantes	28
<i>La experiencia de vida y la inmigración femenina</i>	35
CAPÍTULO 2. POLÍTICA MIGRATORIA AUSTRALIANA	38
Del país más británico al más multicultural	38
Australia Blanca	38
Poblar o perecer	39
Forjando el presente	41
Inmigración Europea	43
Australización: Asimilación	45
Inmigración de Medio Oriente	46
Inmigración Asiática	47
Consecuencias actuales de la inmigración a Australia	49
Migración en Australia	49

Perfil de la migración a Australia	51	
CAPÍTULO III. MIGRACIÓN FEMENINA		55
Migración femenina en Australia	59	
Perfil de la mujer inmigrante en Australia	60	
CAPÍTULO IV. TRES EXPERIENCIAS DE VIDA		64
Europa. Erica	67	
Medio Oriente. Sabine	70	
Asia. Kim	74	
Discusión	77	
Experiencia de género	92	
Síntesis de experiencias	97	
RECOMENDACIONES		102
CONCLUSIONES		103
FUENTES DE CONSULTA		106

INTRODUCCIÓN

Australia es un país que a pesar de su lejanía geográfica se caracteriza por estar relacionado con cada región del globo terráqueo. Su conexión con el mundo se ha ampliado y modificado a través de los años, y si esto ha sido posible es sin duda gracias al fenómeno migratorio. Sería imposible realizar un acercamiento a la sociedad australiana sin estudiar a profundidad su inmigración y de qué manera ha impactado el asentamiento de grupos provenientes de todo el planeta. Sin embargo, al presentarse dicho fenómeno de manera tan amplia, debido a su extensión histórica y geográfica, he delimitado mi estudio al grupo que en mi punto de vista es el más vulnerable: las mujeres inmigrantes. En este trabajo se mostrará una comparación de experiencias de vida en tres estudios de caso de mujeres provenientes de tres diferentes zonas geográficas, el proceso de inmigración y asentamiento en el que se ven envueltas las mujeres llegadas a Australia. A partir de este acercamiento, se pretende mostrar cuáles son los factores que impactan en su establecimiento en su nueva sociedad.

El estudio de la migración femenina internacional se ha consolidado en los últimos 37 años como un campo temático y analítico rico en enfoques y métodos (Ariza y Portes, 2007). Es por esto que la idea de profundizar en la **experiencia de vida las mujeres inmigrantes**, se presenta no sólo como un estudio más en el tema, si no por el contrario a partir de la línea de investigación hasta ahora generada en cuanto a género y migración, pretende aportar una panorámica diferente a lo hasta ahora realizado, dando voz a las vivencias de tres mujeres cuyas circunstancias motivaron un asentamiento permanente en Australia.

El concepto de *experiencia de vida* es referido por Touraine (1998) como la construcción auto-referida de una identidad propia, a través de un proceso auto-consciente que es enriquecido por cada nueva experiencia. En este trabajo se tomará como referencia un aspecto de la vida de las entrevistadas, el proceso de inmigración que han enfrentado a su llegada a Australia. Se

estudiará la manera en que ha impactado tal experiencia sus acciones en el ámbito individual y colectivo.

Los estudios realizados sobre la inmigración femenina en Australia han sido enfocados a estudiar situaciones de igualdad y acceso, y de qué manera son tratadas por las políticas de gobierno y el mercado laboral. Al analizar la *experiencia de vida* de tres mujeres inmigrantes, tenemos como objetivo observar cuáles son los factores que impactan su encuentro e incorporación con la sociedad de llegada, a partir de la categorización de sus referentes, si las diferencias latentes y no tan perceptibles que se presentan en comparación con su sociedad de origen les ayudan o impiden su ingreso.

Los tres estudios de caso presentados, comparten una primera característica común, las tres mujeres que nos hablan de *experiencia de vida* hablan como lengua materna un idioma distinto al inglés. Pertenecen al grupo denominado por el gobierno como NESB Non English Speaking Background, por lo que coinciden en una primera limitación para desarrollarse plenamente en su nueva sociedad. La pregunta es **¿qué viven las mujeres cuando migran?**

Al presentar el material recabado mediante entrevista se observa que sus características personales pueden parecer tan distantes y ajenas como sus regiones de origen, Europa, Asia y Medio Oriente. De igual manera, han sido factores externos como son diferentes momentos históricos dentro de la política migratoria australiana, acceso a planes de bienestar social, hacer uso de las implementaciones de políticas culturales, tales como servicios mediáticos multiculturales o programas educativos. No obstante al comparar sus estudios de caso se intentará ubicar en qué medida estas características influyen en su asentamiento permanente, si pueden ayudarlas a establecerse del todo, o por el contrario pueden restringir el desempeño de sus roles y actividades dentro de la vida diaria. Se quiere mostrar la vida de las mujeres en Australia dentro del proceso de inmigración más allá de un acercamiento entre las oportunidades que ha representado la migración o el desempeño de actividades económicas eficientes dentro de la nueva sociedad.

CAPÍTULO I

Justificación del tema

La migración internacional en Australia ha traído consigo transformaciones sociales, económicas y políticas a lo largo de los años. Dichas transformaciones no serían posibles si no se hubieran llevado a cabo procesos cotidianos, tales como el encuentro diario de los inmigrantes con la población nativa, atenuando la mezcla de miedos y esperanzas presentes en cada grupo (inmigrante y nativo). El gobierno australiano y sus políticas migratorias a través de los años han promovido el desarrollo de estrategias para responder a las necesidades de diversos grupos como son: inmigrantes recién llegados, refugiados, mujeres, adultos mayores y jóvenes, intentado otorgar tantas facilidades como sean posibles a su llegada. No obstante, la igualdad de participación en la vida social, económica, cultural y política permanece como una meta importante en las políticas gubernamentales, ya que las mujeres inmigrantes continúan sufriendo desventajas al tener bajos niveles en el dominio del inglés; al sufrir una posición desfavorecedora en el mercado laboral, ocupando trabajos con menor paga y que requieren menor habilidad; y en el ámbito doméstico, experimentando segregación cultural y lingüística conforme los miembros de su familia comienzan a participar de lleno en la comunidad australiana.

Las situaciones antes mencionadas las viven estas mujeres en su vida diaria como mujeres inmigrantes, razón por la cual, para este estudio se vuelve como objetivo principal identificar las variables que son parte de este proceso de inmigración. ¿Qué viven como inmigrantes a través de su experiencia de vida? El subrayar las particularidades del asentamiento de estas mujeres como un acercamiento a cada grupo de mujeres llegado de Europa, Asia y Medio Oriente, cuya primera lengua no es el inglés, se intenta circunscribir los obstáculos que se pueden presentar en la sociedad de llegada. La presente tesis pretende analizar la *experiencia de vida* de tres mujeres inmigrantes en Australia, en qué medida se ha incitado a que ellas participen y disfruten de libertad individual, respeto mutuo e igualdad de oportunidades bajo los efectos de la política migratoria australiana. Aunado a esto, presentar un bosquejo de

la vida cotidiana de las mujeres inmigrantes, conformado a través de situaciones comunes como el trabajo, la escuela, la interacción con el grupo social al que pertenecen, la integración y la exclusión cotidianas, los sentimientos de amor u odio, sus relaciones diarias, las desigualdades sufridas.

En términos sociológicos, dentro de los métodos cualitativos en la elaboración de las ciencias sociales, el método de los estudios de caso es significativo al estudiar la relación de las personas a nivel individual, así como su relación con el entorno. Además de propiciar el entendimiento de dicho entorno a través del conocimiento de símbolos, rituales, estructuras y roles sociales. Con esto, se permitirá observar cómo las mujeres inmigrantes estructuran y establecen sentido de sus implicaciones sociales dentro de la sociedad receptora a través de sus experiencias de vida. El estudio de caso se presenta como el acercamiento más apropiado para analizar las diferencias del proceso migratorio a nivel regional, con sus especificidades económicas, étnicas generacionales, así como los cambios y transformaciones que viven las mujeres dentro del proceso, y su inserción en el mercado laboral (Osorio, 1996).

A su vez, el tema es llamativo desde el punto de vista histórico ya que se hará un recuento de las políticas migratorias en Australia, y cómo éstas han ido modelando la composición de la sociedad australiana actual. Desde su formación como país independiente en 1901, Australia ha respondido al fenómeno migratorio de distintas maneras, por lo que resulta interesante un acercamiento al desarrollo y consecuencias de dichas políticas migratorias. Los cambios respondieron a situaciones específicas para lograr el deseado desarrollo del país, como es la entrada de inmigrantes debido a la necesidad de mano de obra para una explotación de recursos óptima, o la necesidad de la elaboración de un programa de migración calificada que se ajuste a los nuevos esquemas de lo que implica una sociedad económicamente enfocada a los servicios. Aunque a su vez algunos cambios también respondieron a conflictos o reajustes internacionales, como la Segunda Guerra Mundial o la Guerra de Vietnam. Asimismo, este trabajo realizará un esbozo de las trayectorias

migratorias más significativas en el contexto australiano Europa, Medio Oriente y Asia, subrayando la situación de las mujeres inmigrantes en el mismo.

Aunque el fenómeno migratorio, así como el estudio de la migración femenina han sido explorados a profundidad, el ilustrar a través de tres experiencias de vida, el recorrido de las mujeres inmigrantes a Australia es significativo, como una aproximación a lo que acontece en dicho país.

Metodología

En este apartado se describe brevemente el proceso que se llevó a cabo para la elaboración del presente trabajo. Se describe de qué manera se realizó, así como las dificultades y facilidades que se tuvieron durante el desarrollo del mismo.

La revisión del estado del arte en el estudio de la migración indica que la mayoría de las investigaciones se han llevado a cabo desde un punto de vista externo a los actores involucrados, no específico en cuestión de género y se han desarrollado de manera lineal. De acuerdo con Bystydziensky and Resnik (citado en Berger, 2004, p. 25) “los inmigrantes han sido retratados de manera que se conciba que tienen experiencias homogéneas, en tiempos recientes algunos académicos han empezado a enfocarse en estudiar las experiencias subjetivas de la gente que vive estas transiciones culturales”.

De dicho argumento puede asumirse que poca atención ha sido puesta al entendimiento del sentido y las experiencias de aquellos que viven el proceso de inmigración, especialmente mujeres. Los estudios que documentan las experiencias de migración femenina son todavía limitados lo mismo en número que en enfoques.

En el caso de la investigación cualitativa, la finalidad del estudio es el análisis de una experiencia, de la experiencia en sí y no, la intensidad y su distribución en la población. En este sentido, fue la representatividad del caso mostrada en el análisis estadístico del Censo Australiano de Población (ABS, 2001), lo que

mostró la riqueza e importancia del tema. Por otra parte, la elección de tres estudios de caso no tiene la finalidad de verificar un punto de vista en particular, sino mostrar dicha riqueza a través de tres distintas interpretaciones y experiencias. Al comparar tres casos diferentes de inmigración femenina, se busca responder analíticamente si existen diferencias entre los casos, además de conocer las posibles relaciones existentes entre ellas. Se consideró que la selección de estos tres estudios de caso era ilustrativa histórica y sociológicamente, debido sobre todo a que los periodos y las políticas migratorias reguladoras varían de caso a caso, así como la interpretación y vivencia del fenómeno varían según la forma en que fue sentida gracias a las características contextuales e individuales de cada una de las entrevistadas, todas influidas por los roles que ejecutan como parte de la sociedad australiana.

Al presentar este tipo de estudio, se pretende se generen nuevas teorías interpretativas que puedan ser comprobadas por estudios en investigaciones futuras. La intención de este trabajo es presentar un acercamiento a tres estudios de caso significativos, completos, que entrelacen al lector con las situaciones y experiencias vividas por estas mujeres.

Investigación Cualitativa

La investigación cualitativa es un acercamiento que no se refiere a una serie de técnicas particulares y su pertinencia o contingencia se deriva de la naturaleza del fenómeno social a explorar (Morgan, 1980). Su punto de partida es la descripción, entendimiento y clarificación de una experiencia humana; requiere recolectar una serie de descripciones completas, intensas y relacionadas a la experiencia a investigar. Su énfasis está en el descubrimiento, descripción y significado y no el criterio de predicción, control o medición.

Si se considera la realidad como discurso simbólico, los seres humanos son actores sociales y, por ende, interpretan su entorno orientando sus acciones de forma tal que éstas produzcan un significado para ellos. En este proceso utilizan el lenguaje, etiquetas, rutinas y otros modos de acciones culturales

específicas. Al hacer todo esto, contribuyen a la ejecución de la realidad, interpretando y perpetrando relaciones significativas con ese mundo; en síntesis, los seres humanos interpretan, modifican y crean sus roles (Morgan, 1980). Por otro lado, si la realidad se considera como un proceso concreto, los seres humanos son agentes adaptables, los cuales existen en una relación interactiva con su mundo, es decir, influyen y son influidos por el contexto o ambiente. El proceso de intercambio que opera aquí es esencialmente competitivo, el individuo busca interpretar y explotar el entorno para satisfacer necesidades importantes y, por lo tanto, sobrevivir (Morgan, 1980).

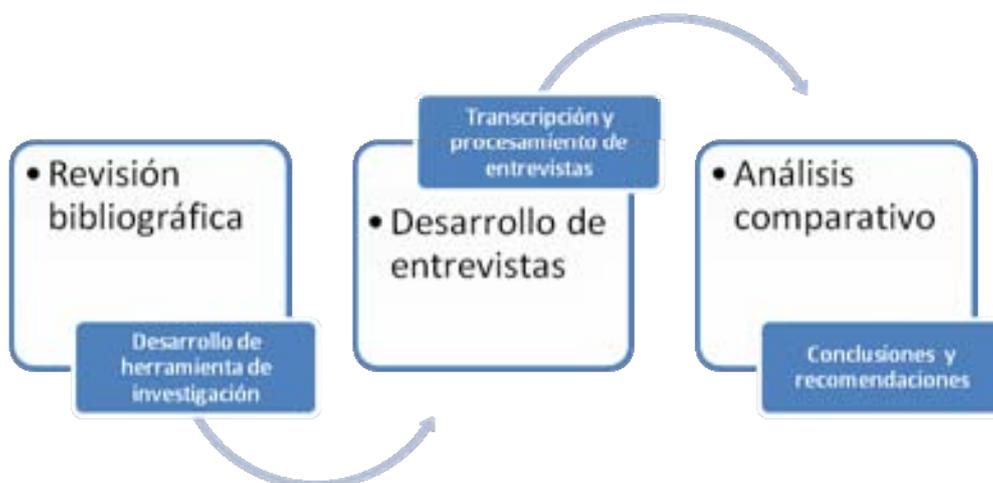
Cualquiera que sea la aproximación a la realidad con que se examine este trabajo, durante el proceso de exploración e investigación se intentó resaltar la importancia del monitorear el proceso en el cual un fenómeno cambia, de manera que se muestren los cambios a través del paso del tiempo y los cambios en el contexto. Morgan (1980) recomienda que el estudio del contexto comprenda cómo las organizaciones y el medio evolucionan juntas, en vez de asumir una adaptación de una a la otra. Por esta razón, es fundamental iniciar con una breve descripción de la política migratoria y la situación bajo la cual fueron aceptados los grupos sociales a los cuales pertenecen las mujeres entrevistadas.

Debido a que no hay una fórmula para revelar cómo una situación social funciona internamente, el acercamiento que se dio al fenómeno social a tratar —la inmigración femenina a Australia— es un recuento de situaciones específicas en el cual una serie de roles y formaciones sociales son llevados a cabo y pueden permitir una profundización y conocimiento significativo acerca de su naturaleza.

Proceso de investigación

La elaboración de este estudio incorporó:

1. Una revisión bibliográfica para desarrollar un entendimiento de los estudios de migración y género, así como de la política migratoria en Australia, al igual que del contexto histórico, político y social en el cual las mujeres inmigrantes se desenvuelven.
2. Desarrollo de herramientas de recolección de datos. Elaboración de entrevista semi-estructurada para explorar las experiencias individuales de la migración.
3. Tres entrevistas individuales a igual número de mujeres inmigrantes a Australia, provenientes de tres diferentes regiones geográficas. Entrevistas semi-estructuradas con preguntas abiertas, focalizadas y exploratorias.
4. Transcripción y procesamiento de entrevistas.
5. Un análisis comparativo que presenta los factores más sobresalientes que fueron encontrados en la exploración del fenómeno.



El estudio de caso

La elección de realizar estudios de caso se debe, sobre todo, a la apertura que estos posibilitan, permitiendo al investigador llenar los constantes requerimientos relativos a la dualidad subjetividad-objetividad. Sin embargo, analizar un tipo de experiencia, en este caso la experiencia de una inmigrante, trae limitaciones intrínsecas, por ejemplo, responder cabalmente qué es esta experiencia, quién la vive, cómo la representa, de qué manera, cómo esta representación transforma la experiencia misma.

Yin (2003) recalca que el estudio de caso no es una recolección de datos ni un diseño distintivo, sino una estrategia de investigación comprehensiva, la cual puede ilustrar descriptivamente determinados tópicos dentro de una investigación y brindar la posibilidad de describir un fenómeno en el contexto de la vida real en el cual ocurre.

Al realizar una etnografía de esta experiencia, se puede relacionar cómo estas experiencias son vividas en diferentes situaciones en función del entendimiento discursivo que las mujeres inmigrantes le dan (Lu, 1998). De igual manera, al analizar los estudios de caso no sólo se pretende estudiar cómo construyen estas mujeres su propia experiencia, la intención es también analizar de qué manera la entienden y reflexionan sobre ella. Paradójicamente, este acercamiento sólo es posible a través del distanciamiento que permita al investigador acceder al significado de dicha representación.

Robert Yin (2003, p. 13) define el estudio de caso como “una investigación formal que estudia un fenómeno contemporáneo en un contexto de vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes. Se enfrenta con una situación técnicamente distintiva bajo la cual habrá muchas más variables de interés que datos y como consecuencia recae en múltiples fuentes de evidencia. Los datos necesitan converger en una triangulación y como resultado beneficia con el desarrollo de proposiciones que guían la recolección y el análisis”.

No obstante, al realizar un análisis etnográfico, Lu (1998) señala primeramente que se debe cuestionar cómo se representa la experiencia de otra persona: ya que el investigador está fungiendo como mediador, es de suma importancia el observar cómo éste interpreta y presenta las experiencias relatadas. Una segunda cuestión emerge al tener que presentar la experiencia a otro, es decir, cómo se informa una vivencia: se requiere moldear, dar forma a las experiencias a través de una negociación, advirtiendo el ejercicio de poder presente en todas las etapas del proceso de investigación y de contacto con el informante. Finalmente, una tercera dificultad radica en traer a la vista pública la experiencia de otros: el material a presentar atraerá comentarios y críticas, el acto de informar se transforma en un acto de reformar estas experiencias. Para evitar cualquier inconveniente con los tres puntos antes mencionados, el investigador necesita reflexionar personalmente acerca de sus posiciones discursivas cuando interpreta y representa la experiencia de sus informantes, además de contemplar las posibles consecuencias materiales de la investigación en la vida de los participantes incluso después del proceso de investigación.

De acuerdo con Sharp (citado en Jordan, 1995, p. 396), realizar una etnografía permite crear una visión del mundo contemporáneo que celebre la diversidad, diferencia, identidad, equivalencia y multiculturalismo a escala global. La autora afirma que esto se puede obtener gracias al “atomismo social que la etnografía permite, los átomos de la vida social son los individuos, sus creencias, intenciones, lo que asumen, y la forma en que comienzan y se explican la realidad social”. La experiencia social subjetiva se convierte en el dato sociológico principal. En este sentido y a propósito de la selección de los estudios de caso, el objetivo principal fue encontrar casos representativos de la experiencia femenina en las distintas inmigraciones a Australia. Las tres mujeres que cuentan su historia en este trabajo, han vivido la situación de inmigrantes de muchas maneras: sus contextos son diferentes histórica, étnica y personalmente, viven la experiencia inmigrante como mujeres, pero también como esposas, madres, hijas, hermanas, trabajadoras; en suma, su diversidad enriquece la investigación brindando un acercamiento más profundo a esta exploración.

La comparación de experiencias en un estudio de caso tiene como finalidad poner este estudio en perspectiva. El describir, entender y explicar el fenómeno no es suficiente. Al realizar entrevistas —de acuerdo con Schostak (2006) — el estudio de caso se convierte en una instancia constructiva y deconstructiva que conecta y enlaza casi inagotablemente las diferencias presentadas en los mismos.

El estudio de caso emplea varios métodos para su aproximación al objeto de estudio, entre los cuales encontramos la entrevista, observación participante y estudio de campo. Para la elaboración de esta investigación se eligió realizar entrevistas a las tres mujeres participantes, partiendo del supuesto de que esta herramienta brindaría la posibilidad de remarcar la manera en que la entrevistada percibe su situación como inmigrante, los obstáculos que ha enfrentado, las alternativas que ha tenido y, en general, su visión de mundo en función de su condición de inmigrante.

La entrevista, de acuerdo con Yin (2003), facilita el enfocar directamente el tópico en un estudio de caso, profundizando en inferencias causales percibidas por el entrevistador. La entrevista semi-estructurada, al emplear la implementación de un número de preguntas predeterminadas o de tópicos especiales, así como la realización de preguntas abiertas, ofrece la posibilidad al investigador de trascender las preguntas específicamente preparadas (Berg, 2001).

Sin embargo, de acuerdo con Potter (2005, p. 283), el término “entrevista semi-estructurada” es confuso, debido a que ésta debería ser considerada una entrevista activa, de conversación, no importa si es abierta o cualitativa, ya que el proceso es el mismo: una entrevista guiada por un plan de trabajo o una lista de tópicos y preguntas, en la que el orden de cuestionamientos puede variar y en la cual, si bien el entrevistador comienza con los temas y preguntas previstas, mantiene el desarrollo de la entrevista utilizando preguntas surgidas a propósito de los comentarios, respuestas y contribuciones realizadas por el entrevistado.

Los temas explorados por la entrevista semi-estructurada realizada en esta investigación, se derivaron del estado del arte y tuvieron la intención de indagar experiencias individuales de migración. Dado que el interés principal de la investigación fue explorar de qué manera impactaron dichas condiciones en los tres estudios de caso, se trató en todo momento que las entrevistas fueran conversaciones guiadas en lugar de inquisiciones rígidas que pudieran forzar a respuestas confusas, falsas e inservibles para la consecución de los objetivos.

Una vez identificados los temas a explorar, fue elaborada una guía de preguntas de tipo abierto. La elección de este tipo de preguntas fue necesaria para motivar a las entrevistadas a hablar de los temas que ellas consideran importantes en los tópicos que les fueron consultados, además, este tipo de preguntas propició el establecimiento del diálogo (*rapport*), la recolección de información y el entendimiento de lo que ellas relataron. Con el modelo de entrevista semi-estructurada con preguntas abiertas se intenta dar prioridad a los puntos de vista del entrevistado, permitiendo que sea éste quien dirija la discusión de acuerdo a sus propias áreas de interés.

No obstante, cabe mencionar que las entrevistas presentadas en este estudio no son reflejo fiel de las experiencias de las participantes: en sentido estricto, son los recuerdos y reconstrucciones de esas experiencias. Aun cuando no se obtendrían imágenes exactas de lo que las entrevistadas han vivido, la oportunidad de que ellas pudieran reflexionar sobre el significado de esta experiencia y la comunicaran durante la entrevista cobró esencial importancia. Al ser este trabajo una exploración, un limitado acercamiento a la *experiencia de vida* de la mujer inmigrante, la reflexión que brindaron las mujeres en los estudios de caso no hizo otra cosa que enriquecer las perspectivas bajo las cuales se puede mirar el fenómeno de la inmigración como tal, a la vez se pueden observar todas las facetas y aspectos que envuelven su asentamiento, de qué manera se ven enriquecidas y desfavorecidas, además de los significados y consecuencias que trajeron a las participantes.

El realizar entrevistas ofreció un encuentro con un individuo que ha vivido en primera persona esta experiencia, y al realizar una investigación con individuos

como fuente principal de información, la primera necesidad a cubrir es el bienestar del individuo para asegurar no sólo su condición como persona entrevistada sino como ser humano. Tal como Polkinghorne (2005) apunta, con respecto a la obtención de información de suficiente calidad para producir resultados valiosos, el investigador necesita involucrarse con los participantes en más de una ocasión, para poder establecer niveles de confianza, abriendo una relación con el participante y enfocar el significado de las experiencias de vida que él contará, en lugar de únicamente comprobar la veracidad de lo que está diciendo. Con la finalidad de obtener profundidad en las entrevistas, se realizaron encuentros paulatinos con sus tres fuentes para no invadir sus espacios, y propiciar así la fluidez y la espontaneidad en las respuestas. Todos los encuentros tuvieron como punto de partida el lugar de trabajo de las entrevistadas, para posteriormente ir a una cafetería cercana y tener mayor oportunidad de hablar cómodamente. Cuando las entrevistadas aceptaron formar parte del proyecto, se les fue informado que se usarían otros nombres en la investigación por motivos de confidencialidad y seguridad personal, pretendiendo con esta medida que las entrevistadas hablaran con libertad y expresaran sus puntos de vista sin temor ni cautela. Haber creado nexos de confianza a través de los múltiples encuentros y asegurar la confidencialidad del anonimato, provocó en buena medida que la información fluyera incluso hasta la revelación de los sentimientos personales.

Dichas previsiones fueron tomadas con miras a evitar las confrontaciones con aquello que Gorden (2003) denomina las “dificultades dimensionales de la entrevista”: amenaza del ego, olvido, conciencia de la experiencia original, generalización, subjetividad, trauma, normas de etiqueta y cronología. Algunas de estas dificultades son inevitables en el recuento que las entrevistadas hicieron, sin embargo, el haber realizado las entrevistas periódicamente permitió a las entrevistadas cubrir por sí mismas algunas de esas lagunas, añadiendo en entrevistas posteriores la información que ellas consideraban faltante, sus frases “No sé si mencioné esto anteriormente...” o “En el camino a casa me vino a la mente...” anticipaban un recuerdo importante de su experiencia.

Polkinghorne (2005) recomienda realizar una observación para complementar y clarificar la información derivada de las entrevistas. Si bien la observación de todos los ámbitos propios de las entrevistadas no intentó ser uno de los puntos clave de la investigación —sobre todo para no afectar su privacidad y su espacio íntimo— las observaciones del medio en que se desenvuelven fueron posibles gracias a su ayuda y voluntad de participar en la investigación, a la vez que se iban abriendo en la profundidad del diálogo. La confianza de las entrevistadas permitió el acercamiento de la investigadora a sus escenarios sociales y a las personas que conforman los mismos. Esta cercanía a los estudios de caso tuvo como finalidad posibilitar la deconstrucción de significados dados por las entrevistadas al fenómeno.

Las entrevistas realizadas fueron semi-estructuradas, haciendo uso de tópicos puntuales para desarrollar una conversación entre el entrevistador y el entrevistado, motivando al entrevistado a relatar su experiencia vivida como inmigrante, con la finalidad de que proporcionara información prolífica. Al hacer la revisión bibliográfica y del estado del arte, el investigador comienza a categorizar la información, discriminando la información relevante y buscando temas significativos a través de los cuales pueda entender el fenómeno que será estudiado (Aly, 2008). En este sentido, el estado del arte de la investigación mostró que las experiencias migratorias pueden presentar diferencias de acuerdo a la edad o período en que las personas inmigraron.

Las entrevistas fueron audio-grabadas y transcritas, pasando de la forma oral original a la forma escrita.

Al ser ésta una investigación exploratoria, una de sus finalidades fue identificar temas dentro de la experiencia inmigrante. Se distinguieron los temas que se intentaron estudiar en cada una de las entrevistas así como los que pudieran surgir en el transcurso, agrupándolos de acuerdo a palabras clave. En este proceso se codificó la información obtenida en las entrevistas en grupos temáticos abstrayendo las experiencias del fenómeno estudiado con la ayuda del paquete software *N-Vivo*, el cual permitió categorizar la información en grupos y nodos, facilitando la relación de categorías y palabras clave. De acuerdo con Osborne (1994), el investigador identifica todos los temas en el

protocolo para cada participante, después los ordena en grupos temáticos que son a su vez reagrupados en rangos más específicos, realizando un análisis de factor racional llevado a cabo para cada uno de los casos personales.

Finalmente, se procedió a comparar los estudios de caso haciendo uso de los temas obtenidos. Al comparar dos o más entrevistas, el investigador intentará responder dos preguntas clave: ¿En qué se diferencian? y, ¿Cómo están relacionadas?

El objeto de estudio de esta investigación se encuentra en una experiencia humana todavía en curso, no es una situación que se haya dejado atrás, aún permea en muchos ámbitos de la vida cotidiana de estas mujeres. Como se presenta en sus historias, el alcance de estas situaciones en su vida diaria dependió de muchos factores, muchas de las variables facilitaron o dificultaron su proceso de inmigración e instalación dentro de Australia. Los tres casos que serán presentados muestran profundas diferencias: desde la edad de llegada a Australia hasta el entorno en el cual se situaron a su llegada han influido en ellas en su dominio y conocimiento del idioma, las costumbres, la forma de interactuar, el modo de vivir su experiencia e incluso el modo de recordarla y relatarla. Las diferencias que puede traer el haber llegado a Australia en la infancia, adolescencia o en la madurez pueden ser cruciales al describir la vivencia. En estos casos, los métodos cualitativos, gracias a la forma en que están contruidos, toman en cuenta las características particulares de la experiencia humana facilitando la investigación de la misma (Polkinghorne, 2005).

No obstante, las limitaciones que se podrían presentar se derivaron de la misma naturaleza del estudio, la evidencia sobre la cual se realiza el estudio se encuentra en la forma que le dan las personas que están recontando dicha experiencia. De igual manera, los individuos no pueden brindar una explicación total o completa de sus acciones o intenciones, todo lo que pueden reportar son reseñas, o historias, acerca de lo que hicieron o por qué lo hicieron (Polkinghorne, 2005). Como se mencionó anteriormente la interacción existente entre una experiencia y su descripción verbal continúa bajo debate filosófico, pero sea cual sea la postura a tomar en esta reflexión lo único que es tangible

es que el lenguaje es nuestro acceso primordial a la experiencia de otra persona. Y, esto bajo una visión retrospectiva, en una reelaboración y relectura de cuentos del pasado, desde la realidad actual. Una vez narradas, la descripción de estas acciones, ideas y pensamientos que han sido expresadas están en manos del investigador al tener él que interpretar estas expresiones y darles un significado.

Haciendo uso del enfoque fenomenológico, se tomaron en cuenta las recomendaciones de dicho método para establecer un *rapport* y entendimiento empático entre el investigador y las participantes (Osborne, 1994). El presente trabajo incluye una serie de entrevistas y encuentros que fueron llevados a cabo entre el investigador y las mujeres inmigrantes a estudiar. La primera limitación que puede presentarse al exponer esta información es la diferencia de idiomas, aun cuando la investigadora y dos de las participantes hablan fluidamente el inglés, se debe tomar en cuenta que no es su lengua materna, es la segunda lengua de la investigadora y las tres mujeres entrevistadas, por lo que significados en expresiones por ambas partes tuvieron que ser corroborados dentro de las conversaciones. Una segunda limitación se presentó con el caso europeo, en el cual, si bien la investigadora considera que el nivel de inglés de la participante es cercano al 80%, la entrevistada se sintió más confiada al tener una mediadora que pudiera traducir cualquier frase o idea que pudiera dificultársele. Una tercera y última limitación es la traducción o adaptación de las entrevistas para su redacción al español: se intentó en todo momento que no se perdiera ninguno de los matices y significados que las entrevistadas expresaron durante el proceso.

Hipótesis

Se ha elaborado una sinopsis que intenta representar los temas o problemáticas que la *experiencia de vida* de las mujeres inmigrantes en Australia puede desplegar.

La experiencia de vida de las mujeres inmigrantes se ve afectada por tres variables que impactan de igual manera su experiencia de vida. Dos de ellas son externas a la persona: la histórica política y social, y la variable contextual o demográfica; la tercera es interna: la variable individual.

Si bien el lugar de origen juega un papel importante en la experiencia que han vivido desde su llegada a Australia, se considerarán la historia política y social que ha influido en su asentamiento. De igual manera, se tomarán en cuenta las variables demográficas que pudieron influir en los tres casos. Asimismo la trayectoria individual -persona, género, tipo de familia, comunidad, cultura, religión, nivel educativo, experiencia de trabajo- para poder entender cómo significan su proceso de asentamiento dentro de la sociedad australiana.

Las tres experiencias inmigrantes a estudiar pueden presentar diferencias y similitudes, por esta razón para facilitar el estudio comparativo entre ellas, se procederá a analizarlas bajo el siguiente esquema. Tres tipos de escenarios estarían influenciando el tipo de experiencia que tuvieron los distintos casos, a este respecto se considerarían las variables histórico-político-social, situacional o demográfico e individual. Dentro del análisis realizado, cada una de estas variables ha integrado una hipótesis en sí. Las tres variables impactan de manera equivalente los tres estudios a investigar, al analizar las entrevistas se buscará encontrar si los estudios de caso se hallan relacionadas aún cuando los escenarios bajo los cuales se ubican no presenten afinidades.

Las variables históricas, políticas, sociales y situacionales o demográficas son externas a la persona, mientras que la individual es puramente interna. La variable histórico-político-social muestra el contexto en el que se desarrolla y responde a la pregunta ¿qué está sucediendo en Australia a la llegada de la persona?; en cuanto a la variable situacional o demográfica, describe de qué manera se realizó el proceso de inmigración, y responde a ¿Cómo y en dónde se desarrolló o ha desarrollado el asentamiento? Finalmente, la variable individual consiste en aquello que traen consigo cada una de las inmigrantes, e intenta responder a la pregunta ¿Quién es la persona que está viviendo la experiencia?

La elección de estas variables se llevó a cabo considerando como hipótesis que éstas pueden ser las características que hayan marcado la *experiencia de vida* como inmigrantes de los tres casos a estudiar de manera más significativa.

La primera hipótesis tiene relación con la variable histórico-político-social, la cual impactará la experiencia de acuerdo a la legislación migratoria que Australia implementaba en el momento particular en que tuvo lugar la inmigración de la persona analizada.

- Australia sostuvo durante años una política de inmigración “blanca”, de manera que al pertenecer a grupos cuyo origen es distinto de los grupos blancos predominantes cambia la manera en que los inmigrantes son percibidos por la sociedad australiana, lo cual influirá en su participación y desarrollo dentro de la misma.
- La manera en que las actitudes sociales a inmigrantes de origen no blanco varía entre más alejada se encuentra su llegada del fin de dicha política migratoria, por lo que la apreciación de una inmigrante llegada hace más de 40 años será distinta a la de alguien llegada hace 15 años.
- El hacer uso de las políticas culturales implementadas como los servicios mediáticos multiculturales o programas educativos en relación con el idioma, pudieron facilitar a corto y largo plazo el establecimiento permanente de estas mujeres en la sociedad australiana, brindándoles espacios de expresión y ayuda.

En segundo término, la hipótesis relacionada con la variable situacional o demográfica tomará en cuenta:

- De qué manera la edad de llegada puede influenciar la experiencia vivida por una inmigrante. Las diferencias entre una mujer que inmigró a los dos años, puede variar considerablemente de lo que puede experimentar una adolescente que inmigró a los 16, o de aquella que vivió una mujer que al momento de llegada tenía 40 años.
- La experiencia fue influenciada por los motivos por los cuales se inmigró a Australia, será diferente la percepción de alguien que entró al país como refugiado a aquel que lo hizo por motivos económicos o con la finalidad específica de establecer un negocio con un capital ahorrado.

- La región de origen también puede marcar diferencias en su forma de interactuar con su nueva sociedad, ya que los elementos que pueden ser percibidos como ajenos o extraños pueden dificultar el proceso de asentamiento.
- De igual manera el haber tenido acceso a ayuda de asentamiento o alojamiento temporal a través de programas de ayuda al inmigrante, pudo haber influenciado la sensación de bienvenida al nuevo país.
- La obtención de la ciudadanía después del periodo de tiempo establecido por el gobierno australiano puede otorgar espacios de igualdad de oportunidades que permitan la eficiencia económica y bienestar social.

Aunque cualquier experiencia puede presentar diferencias en la variable individual, en esta hipótesis se buscará estudiar cómo influyen los múltiples roles que ejecutan estas inmigrantes como mujeres, como parte de una familia y como miembros de una comunidad dentro de su condición de inmigrantes.

- Cómo impactan los roles de género que han experimentado dentro su núcleo familiar.
- Por otra parte, al estudiar su participación en la comunidad el observar qué tan relacionadas se encuentran con actividades promovidas por la comunidad del mismo origen, esto puede influenciar en qué tan identificadas se pueden sentir con su país anterior y de qué manera reconocen a Australia como su nueva ubicación.
- De igual manera las características que influyen en cada uno de estos roles, como puede ser la religión, ya que la experiencia que puede tener una mujer de origen musulmán será diferente, a la de una mujer de origen budista o católico romano.
- Cómo facilita su establecimiento la relación que tiene su educación con su tipo de trabajo e ingreso.
- En qué medida sus dificultades con el idioma forman un impedimento para la realización de actividades diarias dentro de su nueva sociedad.

- De qué manera sus expectativas anteriores a su llegada a Australia han influido en su desarrollo personal.

En conclusión, con estas tres variables a estudiar, externa - histórico-político-social y situacional o demográfica- e interna – individual, se pretende analizar a profundidad las tres experiencias que serán relatadas por las participantes de manera que gracias a estas variables se pueda mostrar un mayor entendimiento en la comparación de casos.

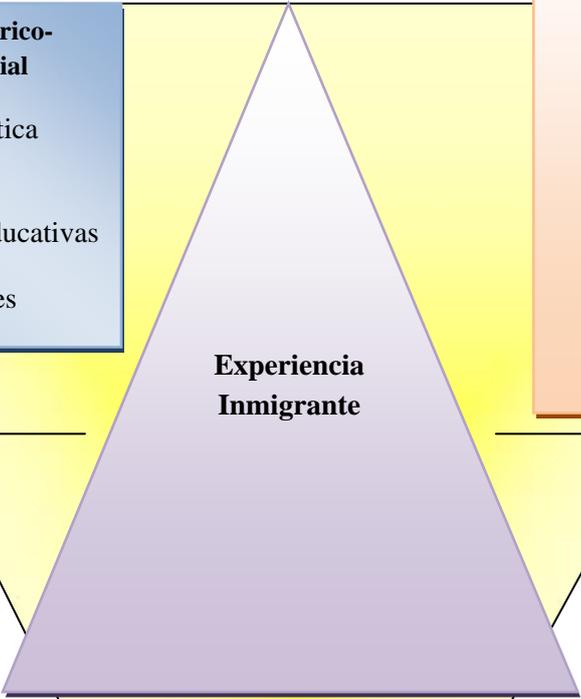
Variables Externas

Contexto Histórico-Político-Social

- Historia de la Política Migratoria
- Políticas culturales y educativas
- Actitudes sociales

Contexto Situacional o Demográfico

- Apertura de Australia por razones poblacionales
- Tipo de entrada al país
- Edad a la que inmigraron
- Región de la que emigraron
- Región a la que inmigraron
- Acceso a asistencia de asentamiento
- Acceso a la ciudadanía

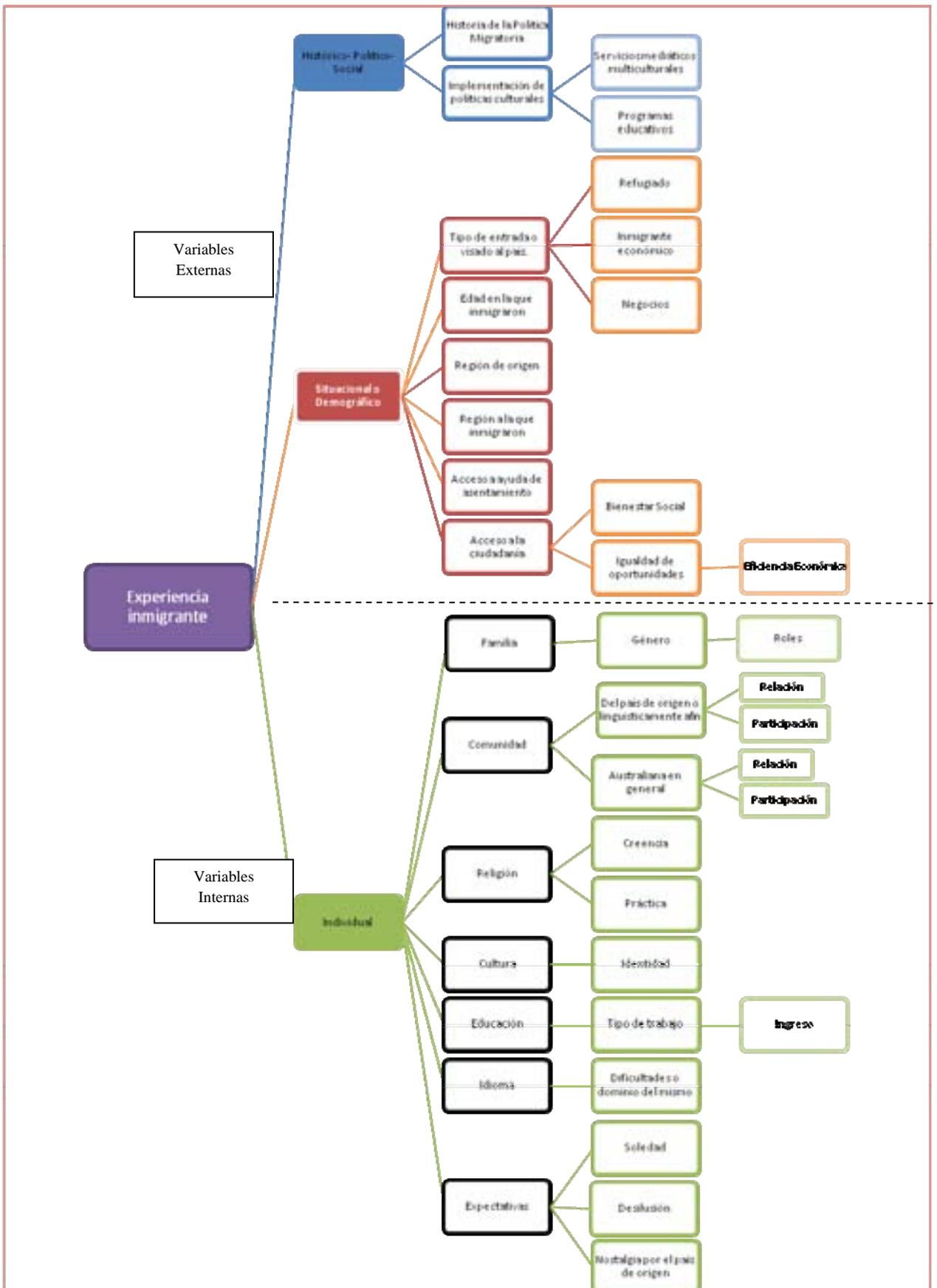


Experiencia Inmigrante

Contexto Individual

- Género
- Familia
- Comunidad
- Cultura
- Religión
- Educación
- Trabajo
- Expectativas

Variables Internas



Marco Teórico

La migración, *grosso modo*, es el movimiento de personas que supone el cruce de fronteras. De acuerdo con Gabaccia & Leach (2004), la migración es entendida como el resultado de la contradicción entre dos elementos: por una parte se encuentran los deseos personales con finalidades específicas, por ejemplo, escapar de una guerra o de una persecución política, huir de la pobreza y del hambre, o sólo como respuesta a la necesidad personal de adquirir estabilidad económica o libertad política. Sin embargo, estos deseos personales son afectados por los actos de gobierno que pretenden regular la inmigración y la vida inmigrante; el Estado, ejecutor del orden público, implementa esquemas y programas que dan un toque distintivo al asentamiento de los grupos inmigrantes. Como consecuencia de este contexto, los inmigrantes viven a su llegada bajo condiciones que ellos no eligen, depende de factores situacionales y personales el sobrellevar dichas condiciones para lograr un asentamiento “exitoso”.

La investigación de migración y género ha abierto espacios para reflexionar acerca de sus causas y consecuencias, así como sobre su entorno. En este contexto el siguiente trabajo es presentado. Se intenta contribuir a dicha línea de investigación al mostrar la *experiencia de vida* de tres mujeres inmigrantes a Australia, retratando lo que significó la llegada, su asentamiento y diferentes experiencias personales en esta sociedad de llegada. De ninguna manera se pretende presentar en este trabajo un retrato sesgado “exclusivamente de mujeres” y de sus experiencias como migrantes. Su objetivo primordial es establecer qué patrones de significación promueve la feminidad en la ponderación personal de lo que entienden representó la migración en sus vidas. El concepto “experiencia de vida” crea un espacio para auto-referenciar una vivencia tan entrañable como es la inmigración.

En este capítulo se presentará el camino que han recorrido las investigaciones sobre migración y género, el cual ha permitido que teóricamente trabajos como el presente puedan tener importancia en el ámbito de las ciencias sociales. Si bien han sido de una magnitud sobresaliente los trabajos que se han realizado

hasta la fecha, es importante señalar que muestran contingencias no sólo metodológicas o analíticas, si no manifiestan diferencias temáticas. Sin embargo, todos ellos tienen en común el querer resaltar el papel del género como principio generador de los movimientos poblacionales, y no como una característica de los desplazamientos.

A su vez, se reflexionará en la forma en que el concepto *experiencia de vida* permite un acercamiento diferente y novedoso en la forma de mirar los diferentes procesos que implica el establecerse en una nueva sociedad. Desde 1970 han sido invaluable las contribuciones que estudiosos del tema han realizado al haber reconocido el papel de la hasta entonces invisible mujer migrante. La complejidad de la mujer migrante exige el desarrollo de herramientas metodológicas y análisis exhaustivos que permitan comprender las particularidades de su situación en el proceso de partida, llegada y establecimiento.

El género determina la forma de diversas relaciones sociales con base en las cuales se articulan la migración y las instituciones sociales (familia, mercados laborales, etc.), tanto en el lugar de origen, como en el lugar de destino de los inmigrantes (Ariza y Portes, 2007, p. 428).

El concepto de género es visto como una matriz de identidades, comportamientos, y relaciones de poder que son construidos por la cultura de una sociedad de acuerdo con el sexo. Esto significa que el género está constituido por ideales, expectativas, y conductas o expresiones, las cuales variarán de una sociedad a otra (Boyd, 2003). No obstante el género ha sido presentado con anterioridad como una instancia reguladora en procesos sociales, como un sistema de estratificación social, como un rasgo individual o un atributo. La relación entre migración y género se ha visto consolidada a lo largo de diferentes estudios, en este trabajo en particular el vínculo entre la inmigración y el género se presenta como piedra de toque. La definición central de género como Scott (en Benería, 2003, p. 40) la presenta es una relación integral entre dos propuestas: género es un elemento constitutivo de las

relaciones sociales basado en las diferencias percibidas entre sexos, al mismo tiempo que representa relaciones de poder. Esta relación no se encontraría completa sin los cuatro elementos interrelacionados que el autor identifica: símbolos culturales vigentes, conceptos normativos que establezcan interpretaciones subsecuentes de la definición de género, sistemas de parentesco e identidad del sujeto.

La migración y el género

Durante la década de 1970 se comienza a prestar atención a la mujer inmigrante, aquella hasta entonces acompañante, es expuesta como uno de los ejes sobre el que el proceso migratorio recae. De acuerdo con Ariza (2007) los estudios de género cobran importancia dentro de los cambios sociales ocurridos durante el siglo XX, en los cuales la escolarización de la población femenina, el control de la reproducción y su inserción en la actividad económica remunerada cobran importancia. Para Hondagneu-Sotelo (2007) son dos los antecedentes históricos que habían impedido el prestar atención a las mujeres migrantes como actores sociales independientes: los programas de trabajador invitado en Europa y el programa de trabajo contractual de los Braceros en Estados Unidos.

Ambas posturas son complementarias al explicar de qué manera aparece la panorámica de los estudios de género y migración, para ese momento cambios sociales en la educación, información sobre salud reproductiva e inserción en la remuneración económica a partir del trabajo, se habían llevado a cabo provocando transformaciones tanto en las sociedades expulsoras como receptoras, dándoles la presencia de la que habían sido privadas anteriormente. Por otra parte, el que las políticas migratorias hayan impuesto regímenes que enmarcaran sus movimientos en una dinámica asociativa, propició el que su presencia dentro de la dinámica migratoria no fuera relevante.

Salazar (2007, p. 234) subraya lo que se entiende por feminización de la migración: el que las mujeres migren de manera autónoma como proveedoras económicas. Es dentro de este contexto que la primera fase del feminismo académico desarrollará la fase “mujeres y migración” durante los años setenta y primer lustro de los ochenta (Ariza, 2000). Particularmente en este enfoque la idea, de que las mujeres eran inmigrantes “por asociación” o dependientes que acompañaban automáticamente a los hombres, es abandonada. Como Salazar explica hasta ese momento las mujeres eran presentadas como migrantes pasivas, seguidoras de un ciudadano nacional o de otra persona migrante –varón en la mayoría de los casos- quien contaba con un permiso de residencia, que era económicamente activo y contaba con la suficiente solvencia económica para mantener a sus familiares reagrupados en el nuevo país (2007, p. 232). Ariza ubica esta primera fase como el *surgimiento* (2007, p. 455).

Ambos antecedentes cobran vital importancia en el contexto australiano, no es hasta la implementación de programas de ayuda para recibir a refugiados a finales de la década de 1970, o hasta la entrada en vigor de los programas de migración calificada a mediados de los ochenta, que las mujeres pueden solicitar un visado como mujeres independientes fuera del esquema familiar.

Hasta la apertura de estos programas y los cambios realizados en la política migratoria, se llevaba a cabo la migración femenina *asociacional*: dependiente de y realizada por otros (Ariza y Portes, 2007, p. 455).

Así mismo Ariza localiza la fase *consolidación* temática dentro de la segunda mitad de los años ochenta y la primera mitad de la década de los noventa. Si bien, puede ser considerada como la fase de los estudios empíricos, el interés dominante será la relación de migración femenina y mercados de trabajo (Ariza, 2000, y 2007). Por su parte Hondagneu-Sotelo (2007) subraya que esta fase puede ser identificada a su vez como “agregar y mezclar”, refiriéndose a que las mujeres fueron añadidas como una variable más a ser relacionada y comparada, en aspectos como educación y participación en el mercado laboral, con la actividad realizada por los hombres migrantes. Esta fase, ha ayudado a prestar atención a la educación recibida por las mujeres antes de llegar a la

sociedad de destino, y cómo esto influye en su incorporación al mercado laboral, ha subrayado el papel que juega su incorporación en la vida productiva dentro de su nueva sociedad, al explicar por qué razones emigraron, a dónde fueron y cómo se integraron. Las variantes que existirán en el flujo migratorio de entrada y salida de un país serán comprensibles al examinar la estructura socioeconómica de las sociedades de origen y destino. Australia ha realizado cambios en sus políticas migratorias para poder alcanzar objetivos específicos dentro de sus planes de desarrollo y expansión, al incorporar a inmigrantes de todo el mundo a sus sectores productivos, sin embargo es importante analizar cuáles son los espacios que abre a las mujeres inmigrantes.

La tercera etapa es el resultado de la evolución de ambas fases, es una fase de *renovación* del campo temático (Ariza y Portes, 2007, p. 455). Hondagneu-Sotelo (2007) subraya que ambas perspectivas produjeron “un cambio significativo, se dio lugar a un enfoque más amplio que presta atención a la manera en que el género es incorporado a las estrategias de la globalización corporativa. Transformación que subrayó el papel de las familias y redes sociales formadas por inmigrantes como instituciones imperativamente marcadas por el género”. Esta fase nos lleva a incorporar las temáticas antes referidas como son la centralidad de la mujer inmigrante como actor social independiente y visible que se encuentra tomando la decisión de migrar o que responde de manera particular a dicho fenómeno, con las consecuencias intrínsecas de su nivel educativo y su integración al mercado laboral.

Es a partir de la década de 1990 que se reconocen tres aspectos tangibles en materia de migración y género (Ariza, 2000, p. 42). A partir de los cuales un nuevo acercamiento a la migración femenina es puesto en función:

1. En el plano metodológico a partir de diferentes procesos se puede comprender que el género es un principio estructurante de la migración.
2. Temáticamente existe una apertura para relacionar a la migración con otras variables demográficas más allá del mercado laboral.
3. Como estrategia analítica surge necesariamente el destacar la heterogeneidad de los procesos migratorios.

Como Hondagneu-Sotelo resalta, actualmente se ha enfatizado en la noción de género como un elemento clave y constitutivo de la inmigración, en donde el género atraviesa prácticas, identidades e instituciones que intervienen en el proceso de la inmigración (2007, p. 437).

Ariza señala también, que esto ha permitido un proceso de institucionalización del ámbito de reflexión de los estudios de género en el país, palpable en el desarrollo de diversos centros de investigación y docencia (2007, p. 455).

La fase de renovación del campo temático como lo señalan las autoras, ha abierto espacios en los cuales se resalta la importancia de estudiar dichas temáticas. Sin embargo, las situaciones y contextos a estudiar son tan ricos en conceptos, variables y actores, que es imposible dejar de pensar en el surgimiento de nuevos enfoques.

Una mirada a las mujeres inmigrantes

La mirada analítica actual se inclina a la búsqueda de las interconexiones simultáneas entre la migración y distintos planos de la realidad social (Ariza y Portes, 2007, p. 29). Si bien en el presente la necesidad de encontrar dichas interconexiones es latente, es de suma importancia realizar una revisión de los estudios que se han llevado a cabo dentro de la problemática de migración femenina. Primeramente, debemos resaltar que la mayor parte de los estudios sobre mujeres migrantes se ha centrado en grupos de inmigrantes que se encuentran en una posición socioeconómica vulnerable. Es a partir de este punto que se puede ubicar la decisión de partida o la reacción al entorno de llegada. El género es una de las principales relaciones sociales sobre las que se fundan y configuran los patrones migratorios. La inmigración, por su parte, es uno de los factores que con mayor fuerza alteran y realinean la vida diaria (Ariza y Portes, 2007, p. 423). El mayor desafío dentro de los estudios de género y migración es comprender de qué manera el género articula muchas de las prácticas, creencias e instituciones de los inmigrantes.

En el recuento que Hondagneu-Sotelo (2007) realiza sobre *La Incorporación del género a la migración*, resaltan investigaciones que han propuesto explicaciones no sólo de manera novedosa, sino que de igual manera construyeron escenarios en los que las problemáticas de la mujer inmigrante puede ser analizada.

Entre ellas encontramos la panorámica “migración y emancipación”, la cual se desarrollaba sobre el supuesto de que el empleo y el salario de las mujeres inmigrantes necesariamente conducían a la igualdad de género en el interior de las familias y los hogares (Ariza, 2007, p. 433). Aunque esta visión después de diferentes acercamientos ha llevado a otros autores a ser cautelosos con la aseveración de dicha relación, de igual manera llevó a otros contextos los efectos del empleo y el salario de las mujeres dentro de dinámicas domésticas de género.

A través de otro enfoque se logró identificar y nombrar las posturas que adoptan los inmigrantes ante la idea de establecerse, las cuales están determinadamente marcadas por el género. Esta postura trajo como consecuencia el que se pudiera estudiar el mejoramiento de la posición social de las mujeres inmigrantes –que ellas adquieren a través de la obtención de empleo, uso de recursos de sus redes sociales e interacciones con diversas instituciones (Ariza, 2007, p. 433).

El esquema neoclásico o del equilibrio, explica la migración como una búsqueda para aminorar disparidades económicas y sociales, la cual es iniciada bajo un cálculo racional para obtener mayores beneficios y satisfacciones posibles. La migración se presenta como una intención de maximizar el bienestar individual o de un hogar con base en comparación es oportunidades económicas, educativas y de acceso a los servicios. Benería (2003) remarca la importancia que tiene la teoría del capital humano en este acercamiento al estudio de la migración, ya que permite entender las diferencias de género en educación, ganancias y diferencias salariales, capacitación para el trabajo así como el desempleo de hombres y mujeres. La teoría neoclásica o del equilibrio focalizó estos temas, a la vez que trajo a la vista conflictos en relación a seguridad social y política de bienestar. Sin

embargo, como Cruz y Rojas (2000) señalan, quedaron fuera del análisis neoclásico diferencias de clase, sector social, momento de ciclo de vida y antecedentes culturales.

La aproximación estructuralista que estudió la relocalización de las mujeres migrantes como parte de un proceso de restructuración socio-espacial de la producción, ha permitido conocer mejor el papel que han jugado las mujeres en estos cambios y ha revelado los procesos que apuntan y dan forma a la participación femenina en los flujos migratorios a través del tiempo (Ángeles, 2000, p. 131). La mujer inmigrante se incorpora a la economía en actividades manuales o de los servicios, así como trabajadora autónoma.

La teoría de la unidad doméstica y social de sus integrantes y aspectos culturales, se coloca más allá de un sentido de solidaridad. La reunificación familiar se coloca como uno de los pilares de este planteamiento y su peso es significativo en el caso australiano gracias a los esquemas de reunificación familiar especificados por la política migratoria, como indica Benería (2003) la unidad doméstica incluyó en los estudios migratorios de género variables como percepción social de las normas, auto-apreciación, altruismo e intereses personales de las mujeres migrantes, logrando una vinculación entre estos factores y el mercado, la comunidad y el estado, dándole un nuevo sentido a la decisión racional de migrar por una convicción de acción y toma de poder.

Parrado, Flippen y McQuiston (2005) dentro de su estudio de mujeres inmigrantes, han analizado las condiciones sociales, personales y las relaciones que caracterizan el empoderamiento de la mujer inmigrante, a través de una escala de control en sus relaciones, gracias a la cual pudieron observar cómo simultáneamente durante su residencia en el nuevo país la inequidad de género es reforzada y mitigada simultáneamente, al elevar su armonía emocional con respecto a los hombres inmigrantes, y mostrar un poder de negociación menor en temas como control de relaciones personales y poder de negociación en su vida sexual.

Espin (2006) por su parte señala que temas como roles de género, aculturación, barrera del idioma, pérdida y tristeza son frecuentemente presentados por mujeres latinas que viven en Estados Unidos cuando asisten a

terapia, los cuales son consecuencia directa del estrés de inmigrar y no simples procesos individuales. El estudio de Stack (1981) realizado en 34 países, remarca la incidencia de suicidios como consecuencia del proceso de inmigración, relacionados con falta de integración y choque cultural. Las dos variables que pueden motivar al suicidio en inmigrantes son la edad, que sean mayores de 65 años, y la participación femenina en el mercado laboral.

La crítica feminista al planteamiento original de Marshall sobre ciudadanía (Goldring, 2001) ha abierto el camino para estudiar la manera en que las prácticas cívicas influyen en los espacios transnacionales, permitiendo observar la manera en que las mujeres inmigrantes dirigen su activismo hacia el Estado del país receptor vía los programas de asistencia para minorías y grupos vulnerables. Esta reformulación feminista es definida en un sentido práctico, se establece una dinámica de luchas y negociaciones que van más allá del Estado, desde niveles de autoridad local hasta lo internacional. Esta dinámica es llevada a cabo cuando la mujer inmigrante tiene contacto con otros actores al prestar interés a temas como la educación y salud de los hijos, o haciendo uso de los programas de atención a casos de alcoholismo y violencia doméstica.

Por su parte, D'Aubeterre (en Ariza, 2007) ha remarcado que en el proceso de inmigración la conjugación género, etnicidad y un contexto adverso, puede producir situaciones de considerable vulnerabilidad para ellas. Es en situaciones como esta en que la mujer inmigrante vive lo que Ariza llama la "tremenda soledad que entraña la aventura de migrar" (2007, p. 42).

Aproximaciones como la realizadas por Nancy López (en Ariza 2007, p. 445), en donde la autora revierte la trayectoria escuela-trabajo y muestra que las experiencias laborales, sesgadas por la raza y el género, terminan por motivar y desmotivar a los estudiantes con respecto a buscar elevar su nivel educativo, son de suma importancia al momento de ubicar particularidades educativas y laborales dentro del contexto de asentamiento de los inmigrantes, especialmente cuando se analizan a largo plazo.

Estudiar el papel de la mujer inmigrante en el país de destino se presenta como una necesidad apremiante para comprender el proceso de asentamiento, y lo

que éste implica. En México los estudios realizados sobre la situación de las mujeres mexicanas inmigrantes, han buscado ampliar la perspectiva con la que se observaban estos movimientos: migraciones internas, internacionales y transmigraciones, temporales y permanentes, documentadas e indocumentadas, así como la vinculación entre migración femenina y mercados de trabajo, arreglos de reproducción social y estrategias de sobrevivencia, sus desplazamientos y los diversos papeles dentro y fuera del hogar, etapas dentro del ciclo de vida familiar y personal (González., 1995).

En el contexto familiar, las investigaciones realizadas por Nicholson (2006) se han centrado en analizar las dificultades que pueden enfrentar las mujeres inmigrantes que se ven obligadas a dejar a sus hijos en el país de origen. La autora propone repensar la importancia que puede tener la maternidad entre el grupo de mujeres inmigrantes, ya que puede afectar no sólo en aspectos económicos como el envío de remesas, sino también puede tener consecuencias emocionales considerables. El reporte generado por la RSA¹ (2006) muestra que las mujeres provenientes de la región del Caribe que se ven forzadas a abandonar a sus hijos pueden enfrentar periodos de 10 años sin volver a verlos.

En el caso de las mujeres que emigran en compañía de sus esposos e hijos, se ha demostrado que son ellas quienes amarran al hombre y a la familia, siendo ellas las principales impulsoras de proyectos de establecimiento. Esto se observa de manera notable en el caso de las familias mexicanas establecidas en Estados Unidos, en las que la mujer inmigrante busca estabilidad y ha sido pieza clave en la construcción de espacios transnacionales entre los dos países (Espinosa, 1998).

Herrera (2003) no hace una referencia directa a las redes y al papel que juega el género dentro de ellas, no obstante señala las dificultades que las mujeres pueden encontrar al verse inmersas en redes sociales, tales como conflictividad, jerarquización y competencia, las cuales traerán como consecuencia aislamiento y vulnerabilidad a condiciones precarias de trabajo. Por otra parte, la imperiosa necesidad de establecer lazos obliga a las mujeres

¹ Royal Society for the encouragement of Arts

inmigrantes a buscar contacto con otras mujeres también inmigrantes que han conocido en su nuevo espacio (Freyermuth y Manca, 2000). Asimismo la teoría de las *redes sociales* ayuda a ubicar a los migrantes como miembros de hogares, grupos de parentesco y comunidades, estas relaciones pueden beneficiar al inmigrante para obtener financiamiento del costo de llegada gracias al apoyo de los parientes ya establecidos, así como un lugar para instalarse, soporte económico y apoyo emocional. Además, el estudio de las redes sociales profundiza en la observación de las relaciones dentro de su nuevo contexto.

Finalmente, diversos estudios lograron centrar al género como factor que atraviesa diversas prácticas, identidades e instituciones que intervienen en el proceso de la inmigración. La migración femenina se presenta como un mecanismo de difusión de nuevas costumbres y nuevas formas de relación social (Brambila, 1985).

Hondagneu-Sotelo (2007, p. 436) nos invita a estudiar la migración femenina “fuera del contexto familiar y del hogar, prestando atención a escenarios como el empleo, lugares de trabajo, demanda laboral, nociones de ciudadanía y la cambiante política de inmigración, la opinión pública, las políticas para inmigrantes y refugiados, las instancias de gobierno, los lugares de consumo, los medios de comunicación”. En tanto, Ariza invita a puntualizar la diversidad de traslados en los que las mujeres inmigrantes se inscriben y, a partir de éstas, ofrecer hipótesis interpretativas acerca de su especificidad.

Es en este contexto en el que la presente tesis se desarrolla, al intentar continuar con esta línea de investigación que busca dar respuesta a la pregunta **¿Qué viven las mujeres cuando migran?** En la actualidad la diversidad de enfoques en materia de género y migración han llevado a observar las diferentes variables que son parte del proceso de inmigrar y las consecuencias que pueden tener para las mujeres que migran y sus familias. Estudios como el realizado por Xin Ma (2002) han demostrado la importancia de la estructura familiar y el género como los principales problemas en inmigrantes, además de verse afectados por condiciones socioeconómicas adversas y no tener acceso a los servicios sociales que brinda el sistema de

bienestar. La Comisión de Migración de la RSA (2006) remarca los efectos en las relaciones de género a partir de que la mujer inmigrante se convierte en la proveedora principal de ingresos en el hogar, al obtener independencia y libertad en la toma de decisiones, y tener que enfrentar periodos de tensión social y familiar a partir del reajuste que exige inmigrar.

La evidencia del carácter crecientemente multiétnico de la migración actual, así como la mayor presencia femenina, demandan el desarrollo de herramientas metodológicas que permitan aprehender sus particularidades (Ariza y Portes, 2007, p. 30). Fábregas (2005, p. 24) confirma la necesidad de inducir un “acomodo integral” de los inmigrantes en sus sociedades de destino. Si bien no propone la elaboración de una solución generalizada, plantea la práctica de interculturalidad –asumir a los inmigrantes como parte de la sociedad de destino aceptando su alteridad como un aporte al nuevo país- y apertura para asumir múltiples identidades en los ámbitos de los Estados nacionales.

La especificidad a la que invita Ariza podrá ser alcanzada si se estudia dentro de los esquemas que la misma Hondagneu-Sotelo propone (2007, p. 437). En donde la incorporación laboral, la globalización, las prácticas y valores religiosos, los negocios de enclave étnico, la ciudadanía, la sexualidad y la identidad étnica son cuestionados con el propósito de revelar cómo se incorpora el género en las estructuras políticas y económicas de tipo institucional, y sobre todo, en una mirada de operaciones cotidianas.

Es evidente que tanto “los factores económicos, como los de política migratoria, se enlazan de manera inextricable en la explicación de las nuevas tendencias” (Ariza y Portes, 2007, p. 21). Esta conjugación de elementos permite al presente trabajo hacer uso de esta perspectiva analítica en la que la mujer inmigrante es reconocida como un actor social complejo, como presencia femenina y con el carácter multiétnico que el caso australiano representa.

Gracias a la diversidad de estudios realizados a la fecha, podemos realizar una aproximación al tema sabiendo que el género no existe de forma aislada, sino que siempre es parte de un esquema en el que la raza, la nacionalidad, la integración ocupacional y las posiciones de clase socioeconómica se relacionan de modo particular, y el análisis de todo ello refleja los matices de

dicha interseccionalidad (Ariza y Portes, 2007, p. 426). En los casos a presentar se encuentra una característica común, el idioma materno es diferente al inglés, si bien su procedencia como tal, no tiene consecuencias directas en su integración a la sociedad australiana y al mercado laboral, la falta de dominio del idioma si reduce sus posibilidades de empleo y realización, lo cual puede traer como consecuencia la obtención de empleo de poco prestigio y remuneración.

El género determina la forma en que se producen diversas relaciones sociales, las cuales pueden tener consecuencias intrínsecas en la migración tanto en el lugar de origen, tales como la familia y los mercados laborales (Ariza y Portes, 2007, p. 428). Las contingencias que permite este análisis serán incontables, ya que aspectos como género y raza dentro de los mercados laborales y sociedades de destino han sido poco estudiados.

La experiencia de vida y la inmigración femenina

De acuerdo con Touraine (2001) la construcción de una *experiencia de vida* se realiza a través de la diversidad de experiencias, a partir del cual pueden crear categorías que organizan vivencias personales y colectivas. El analizar, bajo la luz del concepto “experiencia de vida”, sugiere la evaluación de costos y beneficios que trae consigo la inmigración a mujeres de diferentes orígenes dentro del contexto australiano. Al observar qué recursos se emplean, cuándo migran, qué características presentan; en conclusión el saber quiénes son, cómo han reaccionado ante tales circunstancias, cómo las recuerdan y de qué manera las han interpretado.

Al encontrarse el individuo vulnerable dentro de su nueva sociedad el hacer uso de su *experiencia de vida* para recontar su historia le brinda la oportunidad de “encontrar su propia autonomía, su propia capacidad de asociar valores y prácticas, la participación en el mundo de las técnicas y de los mercados de la conservación de su propia identidad y memoria cultural” (Touraine, 2000, p. 56).

A su vez Touraine recalca la evolución de lo que él llama el movimiento “de las mujeres” en el modo en que ahora se exige más igualdad y mayor diversidad, creando un espacio en que la diferencia y la igualdad dejan de ser contradictorios. Al presentar las experiencias de vida de tres mujeres provenientes de tres regiones distintas, las cuales tienen en común hoy día el vivir dentro de la sociedad australiana, pretendo hacer uso de este espacio de diferencia e igualdad. Sus historias son heterogéneas, sus condiciones y características migratorias varían diametralmente, sin embargo presentan paralelismos correspondientes a su condición de mujeres inmigrantes.

Debemos considerar que los efectos de la migración y el asentamiento son procesos a largo plazo que se desarrolla por el resto de la vida del migrante y que afecta a generaciones subsecuentes. La experiencia de vivir en otro país, con frecuencia lleva a modificar los planes originales, de modo que las intenciones del migrante en el momento de partida no son buenos indicadores del comportamiento real (Stephen Castles, 2004, p. 11).

Aunque los estudios de migración transnacionales buscan ubicar al migrante dentro de “recipientes geográficos” y no en “comunidad de origen” y “comunidad de destino” (Pries, 2001), para poder comprender la *experiencia de vida* de estas tres mujeres estos últimos dos conceptos facilitan la referencia a los cambios que ellas percibieron a su llegada a Australia.

La elección del concepto “experiencia de vida” tiene un objetivo particular, la vinculación entre las determinantes individuales de las mujeres y el contexto histórico-político-social en el que se realizó la inmigración. De esta manera, se pueden entretener a partir de su propia categorización y reflexión las determinaciones y modalidades – relaciones laborales, familiares y personales- que las han posicionado dentro de su nueva sociedad.

Como el mismo Touraine (2000) indica se trata de “reconocer a cada individuo el derecho de conjugar, de articular, en la propia *experiencia de vida* personal y colectiva, la participación en el mundo de los mercados y de las técnicas con una identidad cultural particular” (p.56). Los distintos roles y situaciones que estas mujeres ejecutan se encuentran inmersos en diferentes contextos, en donde ellas han podido experimentar encuentros con el “otro”, dichas colisiones

podieron obligarlas a realizar ajustes identitarios, suponiendo adaptaciones vitales al nuevo entorno geográfico, económico y social. Estos cambios pueden desencadenar luchas para lograr un deseado equilibrio en sus relaciones cotidianas, es por ello que el estudiar las apreciaciones que ellas tienen sobre su proceso de inmigración encuentra cabida en la propuesta de vinculación de Touraine en la cual, la mujer inmigrante se encuentra relacionada con los grandes problemas del mundo, con mecanismos de socialización y de gestión o transformación social, con el multiculturalismo, con la globalización e identidades particulares.

CAPÍTULO II

POLÍTICA MIGRATORIA AUSTRALIANA

Del país más británico al país más multicultural

La política migratoria australiana como toda política migratoria siempre ha sido influenciada por ideologías, tales como, imperialismo, utilitarismo, racionalismo económico o humanitarismo. El éxito de la inmigración a Australia se debe a una planeación meticulosa, un intento de ingeniería social. En los últimos 150 años sus tres guías han sido, primero el mantenimiento de una hegemonía británica o dominación “blanca”, segundo el fortalecimiento económico y militar de Australia a través de una selectiva migración en masa, tercero el control estatal de estos procesos (Jupp, 2002).

Australia Blanca

En 1901 la Federación de las seis colonias en territorio australiano, decide conformar el Commonwealth of Australia, un territorio autogobernado miembro de la Corona Británica. La redacción de una constitución le da el poder para legislar la inmigración a este “nuevo” territorio; la promulgación del Acta de Restricción Migratoria se realizó en el mismo año.

El Acta publicada en 1901, es abiertamente conocida como el principio de la política de Australia Blanca, al establecer como requerimiento de entrada al país permisos de llegada tramitados en el exterior, los cuales eran aprobados o negados por los oficiales del Departamento de Inmigración quienes tenían la tarea inevitable de juzgar el grado de sangre “blanca” de aquellos que intentaban entrar al país, así como el realizar un examen dictado en cualquier lengua europea (Jupp, 2002). La justificación de este esquema estaba basada en la armonía social, ya que el traer a Australia a cualquiera que luciera

diferente provocaría malestar social en una sociedad británica “homogénea”¹. El censo poblacional de 1947 mostró que Australia se había convertido en el país más “blanco” del mundo, con un porcentaje de 0.25 % de población no europea².

La inmigración asiática al territorio australiano no había sido motivo de preocupación durante la dominación británica. La emigración desde Indonesia era rara; la emigración de India se encontraba regulada por la corona británica, y población india era traída con motivos económicos como trabajo en las plantaciones; la emigración japonesa estaba prohibida hasta 1866. La única emigración que impactó a la sociedad australiana fue la proveniente de China, la causa fue el establecimiento de Hong Kong como colonia británica lo que suponía una “apertura” de China al comercio internacional. Esto incitaría a la llegada de miles de chinos en 1850 a territorio australiano con motivo de la explotación de las minas en la llamada “fiebre del oro”. Sin embargo, con la publicación del Acta se cerró cualquier posibilidad de entrada a grupos no europeos.

Poblar o perecer

El slogan “Poblar o perecer” se convirtió en la base de la política migratoria posterior a las Guerras Mundiales. En la Primera Guerra Mundial, Australia perdió 4 millones de habitantes, sin embargo, sus planes de recuperar dicho número se vieron frustrados por la Depresión económica de la década de 1920 y por la actitud pertinaz de establecer a los nuevos pobladores en asentamientos rurales (Jupp, 2002). Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial, la idea de poblar o perecer tomó fuerza. El programa tenía dos finalidades, la primera era construir una población con propósitos de defensa, y la segunda, el traer trabajadores que ayudaran a conformar la industria manufacturera australiana.

¹ En 1901 el 20% de la población australiana había nacido en el extranjero, y las dos minorías sobresalientes eran la minoría alemana, china e irlandesa.

² En este porcentaje no es tomada en cuenta la población aborigen. Australia se consideraba el país más blanco del mundo fuera de los países europeos nórdicos.

El “poblar o perecer” significó que Australia ampliara el margen de aceptación dentro de su política migratoria, esto incluyó a grupos provenientes del Sureste Europeo y más tarde, Egipto, Líbano y Turquía. Sin embargo, aquellos recibidos entre 1945 y la década de 1960 fueron aceptados por ser considerados aptos para adaptarse a la sociedad australiana. La adaptación esperada implicaba el aprender inglés rápidamente y adoptar los patrones existentes de comportamiento social, de igual manera era deseado el que se establecieran a lo largo de las ciudades evitando formar enclaves (Goodman, 1991). La política llevada a cabo durante este periodo es conocida como Asimilación.

Si bien, esta Asimilación era considerada injusta, también era de esperarse que los inmigrantes se adaptaran rápido y mostraran un comportamiento idéntico al del resto de la población. Es por esto que entre 1960 y 1972 las comunidades étnicas formaron grupos y resistieron la presión de asimilación; estos grupos tenían la finalidad de lograr una integración política, así como un mantenimiento cultural. En 1964, el Departamento Australiano de Inmigración reemplazó el término Asimilación por Integración, después de una recomendación hecha por la UNESCO en 1959 y presiones por parte de las naciones “descolonizadas”, específicamente India, Indonesia y Malasia (Jayasuriya, 2003). No obstante, no es hasta 1973 cuando Integración deja de ser Asimilación; una política de no discriminación en cuestión de raza, color o nacionalidad en la selección de inmigrantes es adoptada, la integración es redefinida y se encuentra ligada a la retención de identidad cultural.

La resistencia a la asimilación y la integración cultural exigida por las organizaciones étnicas incrementó la presión en el gobierno a cambiar su modo de pensar y sus políticas. En 1972, una política oficial de multiculturalismo fue introducida. Asimismo en 1973 se estableció que la ciudadanía australiana fuera brindada después de tres años de residencia sin realizar discriminaciones entre británicos y no británicos. En 1978 el reporte Galbally³ trajo a la vista la idea de una sociedad secular en la cual los inmigrantes pudieran separar sus acciones entre el ámbito público y privado. El reporte abogó por el establecimiento de servicios especiales para las minorías étnicas.

³ Reporte elaborado acerca de los servicios de llegada ofrecidos a inmigrantes.

En 1979 el Sistema Numérico de Multifactores de Evaluación (NUMAS⁴) es adoptado para medir la conveniencia y pertinencia de los inmigrantes en el mercado laboral a través de un sistema de puntaje. Este sistema sufrió diversas modificaciones desde entonces, pero no ha dejado de funcionar.

Forjando el presente: identidad, participación y organización

El Multiculturalismo se convirtió en el principio para manejar la diversidad étnica a nivel estatal y federal en Australia. En 1989 se determinó la agenda política para el establecimiento de una sociedad multicultural, los principios a seguir para conseguirlo son:

Identidad cultural. El derecho de todos los australianos a expresar y compartir su herencia cultural individual.

Justicia social y Derechos humanos. El derecho de todos los australianos a la igualdad de trato y oportunidades, así como la eliminación de barreras de raza, etnicidad, cultura, religión, lengua, género o lugar de nacimiento.

Eficiencia económica. La necesidad de mantener, desarrollar y usar sus capacidades para crear una diversidad productiva.

El multiculturalismo es el principio central de la política pública australiana, tiene como idea que sea inclusivo e integre a todos los individuos y grupos en el territorio australiano. Su intención no es sólo el “manejar” la diversidad sino establecer una mutualidad, que refleje como valoran la diversidad y protegen a aquellos que son más vulnerables a la exclusión. También, busca asegurar que las políticas públicas no discriminen a individuos en cuestión de raza, cultura o religión, intentando asegurar la cohesión social y unidad en la diversidad. Esta no discriminación es indispensable para alcanzar igualdad de oportunidades,

⁴ Numerical Multifactor Assessment System.

así como para tener acceso a empleo y promoción laboral, salud y educación (Jayasuriya, 1997).

Intentando idear espacios para estos inmigrantes, entre el aprendizaje de acciones tomadas anteriormente y planes de desarrollo se llegó a la creación de servicios mediáticos multiculturales, el lanzamiento de políticas educativas y culturales centradas en las diferencias lingüísticas, intentando crear escenarios que ayuden a la adaptación. Además de intentar mover el modelo multicultural a un modelo de ciudadanía conciso que sea capaz de acomodar el pluralismo de manera coherente con instituciones democráticas, estudiando a los grupos étnicos ya no sólo como minorías étnicas sino como grupos de interés funcionando dentro de una comunidad política.

Para alcanzar los objetivos fijados, la política multicultural planteó una comunicación de valores comunes, los valores que presiden son: respeto mutuo, libertad, dignidad, aceptación de la ley, y aceptación de las estructuras legales, políticas y sociales (Goodman, 1991). De igual manera, todos los australianos deberán aceptar las estructuras básicas y principios de la sociedad australiana: la Constitución, la tolerancia e igualdad, la Democracia Parlamentaria, la libertad de expresión y libertad religiosa, el inglés como lengua nacional y la igualdad de género.

En la aproximación de la política migratoria posterior a la Segunda Guerra Mundial, encontramos dos cambios substanciales. Primeramente, hasta 1980 todos los inmigrantes fueron atraídos por pasajes subsidiados, propaganda y reclutamiento por parte del gobierno, empleadores y organizaciones voluntarias; la asistencia en pasajes constituyó de manera sustancial a la población australiana, fue establecido en 1831 y terminado en 1982, a partir de esta ruptura no se han dado incentivos y la entrada al país se ha dificultado. Los requerimientos para inmigrar se han vuelto punitivos y onerosos, tales como imposición de exámenes, cuotas y bonos para determinadas categorías (ej. padres en la tercera edad).

En segundo lugar, será hasta 1990 cuando la finalidad del programa muestre mayor diversidad, siguiendo una lógica de propósitos sociales como reunificación familiar y humanitarismo, así como tener una orientación económica el dar paso a una migración cualificada. En los últimos diez años, el programa se ha enfocado en esta migración cualificada, tanto en migración temporal como en la permanente. La dirección que ha tomado el programa migratorio australiano ha tenido como propósito el encontrar el balance entre su realidad y necesidades económicas con altruismo y obligaciones humanitarias (Goodman, 1991). Sin embargo, la entrada de refugiados también se ha visto imposibilitada ante la determinación de detención obligatoria a aquellos llegados en embarcaciones o sin visas previamente aprobadas (Kalantzis, 2001). En 1997 se establece que los inmigrantes que no hayan entrado al país a través de los programas humanitarios, deberán esperar dos años para tener acceso a la seguridad social. Por lo que aún teniendo la residencia permanente no se es elegible a beneficios como auxilio de familia, maternidad, desempleo, crédito educativo o ayuda de alquiler. Una vez transcurridos dos años se puede aplicar para obtener la ciudadanía o los beneficios sociales de la residencia permanente.

Inmigración Europea

La Segunda Guerra Mundial trajo consigo múltiples consecuencias, entre las que se pueden observar ajustes y reorganización política, económica y social como factor común en el escenario global. Para Australia el miedo a una invasión en caso de otro conflicto mundial, y específicamente el miedo a una “invasión amarilla” (asiática) continua trajo como consecuencia una política migratoria con propósitos de defensa. Hasta 1947, el 90% de la población era de origen inglés, y de los 7, 666,358 habitantes solamente el 9.7% había nacido en el extranjero (Moss, 1993).

El ministro de Inmigración en los años de posguerra, Arthur Calwell, aseguraba que los miles de nuevos ciudadanos que recién llegaban, impulsarían las fronteras, industrias y lo mejor del suelo australiano para alcanzar una

sobreproducción, la cual construiría una nación poderosa. El número de habitantes hasta ese momento no permitía una extracción y explotación de recursos naturales suficiente para una expansión en los rubros empresarial, de la construcción o en la manufactura. El subsidio dado a todos los sectores económicos durante los años de Guerra había sido cuantitativamente numeroso, y la búsqueda de ganancias no podía esperar. Si la única opción para lograrlo era trayendo mano de obra, Australia estaba lista para importarla. Centros industriales, fábricas de tractores agrícolas, centros de extracción de hierro, cobre y oro, así como centros de destilación de madera y carbón, aguardaban la llegada de nuevos trabajadores.

Aunque el factor económico encontraba lugar en el discurso político y la acción inmediata, la continuación de la aceleración económica que generó la Guerra, exigía estabilidad en la producción. Australia se encontraba deseosa de recibir grandes grupos de desplazados para realizar mejoras en su sector económico, y alcanzar un bienestar social. En 1947 el número de refugiados elegidos fue de 170,000, el primer grupo a gran escala de inmigrantes no británicos, los cuales son considerados como la primera piedra de toque en la construcción multicultural australiana (Moss, 1993).

Aunque el Plan migratorio fue elaborado en 1943, fue hasta 1945 cuando el gobierno comenzó a:

- Pagar el pasaje completo a ex-miembros del servicio británico y sus familias y, brindar ayuda económica a europeos en relación con el mismo
- Y, a realizar campañas dentro del país para preparar a los habitantes a aceptar la llegada de los nuevos pobladores

El gobierno australiano fijó como meta un crecimiento poblacional del 1% anual, lo cual no se podría lograr al apoyar la llegada de ingleses y europeos del norte. Por esta razón en 1951 acuerdos migratorios con Italia y Países Bajos son firmados. Posteriormente, en 1952, se firmaron acuerdos con Austria, Bélgica, Grecia, Alemania Occidental y España. Asimismo, el gobierno australiano abrió sucursales de su Departamento de Inmigración en diversos

países para facilitar la llegada de nuevos pobladores. Los centros de ayuda migratoria más grandes fueron ubicados en Londres, Berlín y Colonia; al igual que pequeñas oficinas fueron abiertas en Italia, Estados Unidos, Francia, Los Países Bajos, y Alemania.

Entre 1947 y 1974, el 85% de los británicos, y el 60% de los holandeses, alemanes y europeos del Este llegaron con pasajes asistidos; mientras que solamente el 34% de los griegos y el 20% de los italianos consiguieron dicho subsidio.

Australización: Asimilación

Para aquellos que contaban con ayuda del gobierno para realizar la “transición”, se tenía previsto que en cuatro semanas, los recién llegados aprendieran a vivir en Australia. Todos los centros impartían un curso que estaba estructurado de la siguiente manera:

- Inglés útil, el cual les permitiría ir a las tiendas, pedir trabajo, y tener un nivel de comunicación básico.
- La vida en Australia, en este apartado debían aprender medidas de peso y capacidad, todo lo relacionado con impuestos y beneficios de ser ciudadano, así como los estándares de higiene.

Dentro de este esquema el gobierno federal abrió un Departamento de Inmigración en cada estado del país. En 1947, el Commonwealth Immigration Advisory Council (CIAC) fue abierto para solucionar problemas relacionados con cuestiones de selección, recepción y asimilación de inmigrantes; dicho organismo estaba enfocado a resolver cualquier problemática de tipo comunitario. Por otra parte, dicho consejo sufrió severas transformaciones en los años subsecuentes a su formación; para 1949, se encontraba fusionado con el Commonwealth Immigration Planning Council (CIPC) el cual tenía a su cargo tratar asuntos en relación con los aspectos económicos e industriales de la inmigración.

Después de la migración de pos-guerra, Europa no había emitido grupos que pudieran ser considerables hasta 1992, cuando la categoría de asistencia especial es abierta para beneficiar a población de la Ex-Yugoslavia y tuviera la oportunidad de escapar de la guerra civil.

Inmigración de Medio Oriente

El término Árabe-australiano, es utilizado para agrupar a la población del Medio Oriente de habla árabe establecida en Australia, provenientes de Líbano, Egipto, Irak, Jordania, Palestina y la Península Arábiga. La entrada de grupos provenientes del Medio Oriente, dio lugar a que éstos no fueran considerados como grupos asiáticos, debido a que mostraban ser más europeos que asiáticos y tenían altos niveles de educación comparados con otros grupos inmigrantes.

Con anterioridad al establecimiento de la Federación australiana en 1901, del Medio Oriente se había requerido gente para montar camellos y con esto, construir las vías férreas en el desierto interior australiano. Este primer grupo fue en su mayoría Libanés. Ésta es considerada la primera oleada proveniente de aquel país. Subsiguientemente, una segunda oleada llegaría a consecuencia de la Guerra Árabe-Israelita (1976), incrementando sustancialmente el tamaño de la comunidad libanesa en Australia. La tercera, y última oleada, fue consecuencia del éxodo realizado durante y posterior a la Guerra Civil (1983). Las primeras dos oleadas fueron predominantemente cristianas, mientras que la tercera se caracterizó por ser musulmana.

Los nacidos en Egipto que se establecieron en Australia, llegaron durante el periodo de 1947-1971. Aunque el flujo migratorio no se detuvo hasta finales de la década de 1980, se tiene estimado que tres cuartas partes de la población egipcia inmigró previamente a 1976. La salida de este grupo de Egipto está relacionada con movimientos pan-árabes y pan-islámicos dentro de aquel país en 1956. La principal característica de este grupo fueron los altos niveles de educación y preparación con los que contaban, se tiene estimado que la mitad de este grupo obtuvo empleos como profesionistas (Kramer, 2003).

En 1990 se extendieron visas a habitantes de Irak y Kuwait debido al conflicto civil y Guerra del Golfo. La migración de este grupo ha sido en su mayoría humanitaria, y una vez establecidos en Australia no se han congregado en grupos nacionales, si no en grupos étnicos y religiosos⁵.

La población palestina llegada a Australia ha logrado entrar con pasaportes emitidos por otros países del Oriente Medio o documentos de viaje de Naciones Unidas. Su llegada ha sido relacionada con eventos contemporáneos en Palestina, con pequeñas oleadas en 1950, 1960 y 1970 (Jupp, 2002).

Inmigración Asiática

A partir de 1970 ciertos cambios de orden económico condujeron a cambios en la política migratoria australiana, la importancia de la región asiática para Australia cobró importancia de manera sobresaliente, estableciendo el comienzo de un sistema no discriminatorio. La decisión tomada en 1973 de poner fin a la política de Australia blanca, abrió las puertas de nuevo para establecer relaciones entre Australia y los países asiáticos, consolidando su posición como parte de la región Asia Pacífico.

Durante el siglo XIX por decisiones del imperio británico, fue requerida mano de obra de las Islas del Pacífico en las plantaciones de azúcar cercanas a los trópicos, asimismo fue introducida población asiática. De la misma manera, inmigrantes chinos tuvieron entrada para trabajar las minas y cultivos agrícolas. En menor número inmigrantes de Japón y Malasia fueron requeridos para bucear y recolectar perlas (Kalantzis, 2001). Se estima que el porcentaje de población asiática para 1861 era del 3.5 %. Sin embargo, la publicación del Acta de Inmigración en 1901 cerró toda posibilidad de entrada de flujos inmigrantes procedentes de Asia. Al inicio del programa de migración de Pos-

⁵ El 75% de la población es árabe, mientras el 20% es kurda, con la existencia de algunos grupos minoritarios. La religión predominante es el Islam, con la existencia de grupos cristianos orientales tales como Asirios, Caldéanos y Armenios.

Guerra en el año 1947 el componente de población asiática era del 0.4% (Inglis, 1992).

Los inmigrantes asiáticos recibidos después de 1973 pudieron entrar al país a través de dos categorías: refugiados o migración cualificada.

En 1976 el primer grupo de refugiados provenientes de Indochina es aceptado, esto restableció la comunicación entre Australia y los países colindantes, de igual manera, posteriormente en 1983 inmigrantes de Sri Lanka obtienen entrada al país. En 1989 la represión en Tien-an-men garantiza visas de protección temporal a toda la población china en Australia. Finalmente, para poner fin a esta política continua de entrada a refugiados en 1991 se establece la detención de aquellos provenientes de Camboya que llegaran en embarcaciones buscando asilo.

En la década de 1980, cambios en la economía mundial mostraron que los cambios en la política migratoria debían dar preferencia a mano de obra calificada y a aquellos que trajeran sumas sustanciales de capital con ellos. En 1984 se realizaron mejoras para fortalecer el programa de migración cualificada y de negocios con Asia. La migración asiática posterior a 1976 puede ser estudiada en dos vertientes, aquellos llegados de Indochina (Vietnam, Laos y Camboya) quienes fueron rápidamente subempleados en el mercado laboral por sus limitantes con el idioma, y otros grupos de profesionistas calificados y hombres de negocios (India, Singapur y Malasia) quienes se han ubicado en las más altas escalas dentro del espectro ocupacional. Claramente, ambos grupos inmigrantes constituyeron un segmento importante de la fuerza de trabajo y su contribución al crecimiento económico y acumulación de capital es crítico para el desarrollo de Australia (Jupp, 2002).

Consecuencias actuales de la inmigración a Australia

Migración en Australia

Australia es considerado uno de los países clásicos de inmigración: nación nueva que se ha construido en los últimos dos siglos, a partir de la colonización y la inmigración. Se ha dado una política ininterrumpida de inmigración planeada, diseñada tanto para aumentar la población como para generar crecimiento económico. La inmigración ha sido sobre todo un traslado permanente de familias de futuros ciudadanos (Castles, 2004, p. 244).

En tanto la etiqueta original del programa migratorio era construir una población con propósitos de defensa, entre 1950 y 1960, el programa cambió para traer trabajadores que ayudaran a conformar la industria manufacturera australiana, en ese periodo el gobierno estableció una meta ambiciosa de crecimiento, el 1% anual del total de la población. Debido a que el número de inmigrantes británicos no llenaría esa cuota, inmigrantes provenientes de Europa del Este, Europa del Sur y más tarde medio Oriente fueron aceptados. Para la segunda mitad de la década de 1980, el continente asiático era el origen del 40-50 por ciento de la inmigración a Australia. De igual manera, la llegada de latinoamericanos y africanos aumentó, mostrando un crecimiento considerable de entradas provenientes de Nueva Zelanda –los neozelandeses pueden entrar libremente. En tanto las crisis políticas y económicas de los noventa trajeron flujos provenientes de la Unión Soviética, la ex Yugoslavia, el medio oriente y Sudáfrica (Castles, 2004, p. 248).

En la década de 1990, la finalidad del programa era más diversa, siguiendo una lógica con propósitos sociales como reunificación familiar, humanitarismo, tales como dar lugar a refugiados, así como orientar a una migración cualificada, esto con propósitos económicos.

Como lo hemos señalado anteriormente. el tercer cuarto del siglo XX se caracterizó por una “europeanización” de la población Australiana, caracterizado por el constante flujo de personas provenientes del Sureste Europeo mientras el último cuarto puede ser considerado de

“cosmopolitización” gracias a la abolición de la política de Australia Blanca en 1973 (Jayasuriya, 2003). Sin embargo, la mayor transformación en la política migratoria se dio en 1979 -cuando Australia insta a dar prioridad a la migración calificada en función de las necesidades económicas y tecnológicas del país, dejando como espacio para la migración poco calificada programas de entrada como son la reunificación familiar y acuerdos para refugiados- cabe destacar que Australia continua siendo parte de los 10 países en el mundo que en colaboración con la Organización de Naciones Unidas tienen programas para el reasentamiento de refugiados procedentes de países de un primer asilo (Castles, 2004, p. 251). Cerca del 60% de los migrantes a Australia obtienen visados gracias a los programas de migración calificada, en tanto la entrada de 10 mil refugiados por año permanece como una cifra estable (Inglis, 2004).

Las diferencias entre los nuevos flujos de inmigrantes, propician dos vertientes, las cuales son definidas por Castles (2007) de la siguiente manera “la población migrante ha de diferenciarse entre el flujo de mano de obra poco calificada y el flujo de profesionistas y personal técnico de alto entrenamiento. Al primer flujo lo denominamos trabajadores migrantes, y al segundo, profesionistas migrantes”. Los trabajadores calificados o profesionistas son seleccionados a través de criterios que evalúan la edad, conocimiento del inglés, habilidades reconocidas así como experiencia laboral dentro de la lista de ocupaciones requeridas.

Como consecuencia de los cambios en las regulaciones migratorias, al estudiar el proceso de migración en Australia, encontramos que son distintos factores los que han impactado los flujos migratorios de llegada en temporalidad y magnitud, entre los cuales encontramos la apertura a inmigrantes de distintos orígenes, siempre que cubrieran los requisitos del programa bajo el cual se les daba entrada al país, teniendo como programa central el reclutamiento de profesionistas y técnicos altamente calificados, quienes al encontrar trabajo y tener un ingreso asegurado permite a los inmigrantes planear un futuro material.

La respuesta de Australia ante el asentamiento de grupos inmigrantes ha cambiado a lo largo de décadas. La rígida monoculturalidad y deseos de

asimilación que caracterizó a las décadas de 1950 y 1960, fue abismalmente transformada a un multiculturalismo que tendría como significado el florecimiento de distintas culturas en un mismo sitio. Este modelo de multiculturalismo probó ser atractivo y funcional, ya que aconseja contener todos los elementos externos de manera personal, enfocándose en la privatización de formas de vida, promoviendo pluralidad lingüística y comunicación como la clave del bienestar y la adaptabilidad. De igual manera, al depender de la migración como herramienta de crecimiento poblacional y económico, el gobierno australiano se ha visto obligado a promover la migración familiar, ya que desde esta perspectiva las familias tienen una estabilidad social y geográfica inherente, y a la vez, producen y crían a la nueva generación de trabajadores y consumidores australianos (Inglis, 2003).

Perfil de la migración a Australia

Actualmente, una quinta parte de la población australiana nació en el extranjero, superando a Canadá que cuenta con un 17% de habitantes nacidos fuera de su territorio, mientras que en Estados Unidos el porcentaje es tan sólo del 10% (Inglis, 2004).

Para poder analizar los alcances de las migraciones realizadas en los periodos y condiciones mencionadas anteriormente, se requiere observar la tendencia que se ha creado en la población actual australiana. Todos los datos que se presentan a continuación fueron obtenidos en el Censo realizado en 2001 por el Buró de Estadísticas Australiano.

La población total australiana es de 18, 769,249, y de este número el 21.9% nació en el extranjero, y dentro de este porcentaje 13.3% emigró de un país en el que el idioma es diferente al inglés⁶.

⁶ Diferenciando al resto de los países de aquellos similares como son Canadá, Nueva Zelanda, Sudáfrica, el Reino Unido e Irlanda y los Estados Unidos.

De la población total australiana el 8% cuenta con uno de los padres nacido en el extranjero, mientras 10.3% cuenta con ambos padres nacidos fuera del país.

Dentro del Top 30 de países con mayor número de emisores a Australia, encontramos que Inglaterra ocupa el lugar número uno con el 4.5% del total poblacional, siguiendo Italia en el tercer lugar con el 1.16%, y Vietnam en la cuarta posición con 0.82%. China, Alemania e India, ocupan el quinto, octavo y noveno lugar respectivamente.

La segunda posición la ocupa Nueva Zelanda, cuyos ciudadanos no necesitan visa para viajar a Australia, pero de igual manera para poder acceder a programas de bienestar social y otros beneficios como la ciudadanía australiana deben contar con la residencia permanente (Inglis, 2004).

Los países con crecimiento más acelerado del flujo migratorio en los últimos años han sido Afganistán, Irak y Kuwait. Sin embargo, aún con estos incrementos la suma de los tres grupos no llega a representar el 0.5% del total poblacional.

Esto se refleja en que dentro del hogar el 15.2% de la población hable un idioma diferente al inglés. Dentro de los hogares australianos, encontramos que en el 2% se habla italiano, el 1.4 % habla griego, el 1.2 % cantonés, el 1.1% árabe y el 0.9% vietnamita.

En tanto el 68% de la población continúa siendo cristiana, con un 26% católico, el budismo se extiende en el 1.9% de la población y el islam ocupa solamente el 1.5%

Las inmigrantes generalmente tienden a tener un perfil en edad joven, en específico dentro de un rango de 25 a 34 y 35 a 44 años. Esto es posible y es resultado de las políticas migratorias dentro del esquema de Migración General Cualificada, la cual está interesada en obtener una población con un promedio 18 a 29 años.

Como parte del programa de migración calificada, Australia cambió en 1999 su reglamentación concerniente a la entrada de estudiantes. Anteriormente, los estudiantes debían abandonar el país al graduarse y esperar al menos dos

años antes de solicitar su regreso. Ahora se les permite permanecer en el país mientras se procesa su solicitud de inmigración, dándosele preferencia a aquéllos que hubiesen estudiado IT (Tecnología de la Información) y negocios (Castles, 2004, p. 212). Esto con la finalidad de poder reclutar a profesionistas que tengan no sólo los conocimientos y habilidades, sino que también estén familiarizados con la dinámica local y dominen el idioma.

Collins (en Castles, 2004, p. 227) identificó cuatro grupos de importancia en el mercado laboral australiano:

1. Varones nacidos en Australia, en países de habla inglesa y del norte de Europa, concentrados en forma desproporcionada dentro de los empleos burocráticos, de alta capacitación o de supervisión.
2. Varones de países donde no se habla inglés que se concentraban densamente en los empleos de fabricación artesanal, ensamblados de vehículos, la construcción y el trabajado en las fundidoras.
3. Mujeres con antecedentes australianos o de habla inglesa en ventas y servicios de manera desproporcionada.
4. Mujeres con antecedentes en los que no se daba el habla inglesa que tendían a acceder a los peores empleos en las condiciones más precarias, como son la industria del vestido, los textiles y el proceso de alimentos.

De igual manera los grupos migrantes tienen las tasas más altas de autoempleo, o son dueños de algún negocio. Sin embargo, muchas de estas empresas quiebran y la tasa de explotación es igualmente alta, teniendo que trabajar largas horas en condiciones pobres o de inseguridad haciendo uso de mano de obra familiar (Castles, 2004, p. 255).

De acuerdo con Sibma (2006): Inmigrantes cualificados a Australia Occidental han incrementado 1,800 personas ó 28% del programa de migración durante 1889 a 1994, a alrededor de 12,000 personas o 65% del programa de migración en 2004 y 2005 (p.34). En el pasado, las ocupaciones como atención en lugares de comida, recolección de desechos, limpieza de oficinas y trabajos

no calificados se llegaron a conocer como “trabajo migrante” (Castles, 2004, p. 253).

En el siguiente capítulo se presentarán los datos correspondientes a las mujeres inmigrantes, en el mundo como específicamente en Australia.

CAPÍTULO III

MIGRACIÓN FEMENINA

La migración femenina en la última década ha cobrado importancia como sector a estudiar dentro del fenómeno de la migración. La razón principal es el cambio de pasar de dependientes de hombres inmigrantes a inmigrantes por sí mismas; dejaron de ser vistas como un elemento pasivo dentro del fenómeno, dando importancia a funciones como el apoyo y cuidado de la familia, sus contribuciones sociales y económicas dejaron de ser inexistentes. La feminización de la migración no sólo es consecuencia de políticas migratorias a favor de la reunificación familiar, también de la maduración de los mercados laborales que resaltan la participación de las mujeres en actividades productivas, así como cambios en los status y roles de mujeres en muchas culturas (Battistella, 1996). No obstante, las mujeres tienen más posibilidades de sufrir privaciones, discriminación y abusos físicos, sexuales y verbales, con mayor probabilidad de ser presas de redes de trata y explotación, pudiendo llegar a lidiar con presiones psicosociales –responsabilidad laboral y familiar– así como divergencias culturales dificultándoles la integración (Salazar, 2007, p. 235).

Las causas que incitan a la migración femenina pueden ser señaladas: la búsqueda de una mejora económica, de oportunidades educativas y profesionales para ellas o sus familias, deseo de mayor independencia personal, familiar o social, necesidad de huir de situaciones de violencia doméstica o política. Actualmente la implementación de políticas migratorias restrictivas ha dejado dos tipos de entrada a países desarrollados a las mujeres que van en búsqueda de mejores oportunidades: la vía laboral y la reunificación familiar (Salazar, 2007).

La migración femenina en Canadá y Estados Unidos desde 1970 mostraba predominancia con un porcentaje del 51%, tendencia que ha continuado hasta nuestros días. En tanto en 1990, Latinoamérica fue la primera región de los países en vías de desarrollo en registrar paridad de números en mujeres y

hombres migrantes, presentando para el año 2000 un porcentaje más alto de mujeres migrantes (ONU, 2002). En tanto en el continente africano de los 17 millones de migrantes, el 47% era representado por mujeres. Por otra parte, la migración de mujeres asiáticas -provenientes de India, Sri Lanka, Filipinas e Indonesia- y de mujeres árabes –originarias de Marruecos, Egipto y Jordania- a países petroleros en el Golfo Pérsico ha cobrado vital importancia en los últimos años, constituyendo actualmente el 11% de toda la población trabajadora de la región (Shah, 2004).

O como es el caso de las trabajadoras femeninas que forman la mayoría de movimientos tan diversos como los de inmigrantes de Cabo Verde hacia Italia, los filipinos en el Medio Oriente y los thais en Japón. Algunos movimientos de refugiados, como son los de la ex Yugoslavia, contienen una mayoría significativa de mujeres (Castles, 2004, p. 22).

De acuerdo con cifras del UNFPA (UNFPA, 2006a), en el año 2005, 95 millones de mujeres vivían fuera de su país de origen, de las cuales 60 millones vivían en países desarrollados. La proporción de mujeres inmigrantes a nivel mundial es de 49% del total de la población migrante, si bien el porcentaje es relativamente más bajo dentro de los países desarrollados con tan sólo el 45%. Sin embargo, a nivel regional el número de mujeres supera numéricamente a los hombres migrantes en Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía. Dichos estudios resaltan como los principales factores de “empuje”: obligaciones familiares, desempleo, bajos salarios, pobreza, escasas oportunidades sociales y económicas, y el deseo de ampliar sus horizontes. Las mujeres que migran a Australia, Nueva Zelanda, Europa y América del norte siguen los patrones de reunificación familiar, la migración laboral y solicitudes de asilo, por orden de importancia. Países como Malasia, Hong Kong, Singapur, Taiwán, Jordania y Líbano, han implementado programas de entrada temporal para trabajadoras domésticas.

Las investigaciones realizadas por Naciones Unidas (1995, 2006b) en países occidentales sobre el status de las mujeres inmigrantes dentro de sus fronteras consistentemente muestran que éstas se encuentran afectadas simultáneamente por racismo, sexismo y diferencias de clase. Los resultados

de estas investigaciones también han mostrado que las mujeres inmigrantes tienden a trabajar más que las no-inmigrantes, de igual manera, son menos afortunadas al encontrar trabajo en su ocupación anterior, por lo menos en el corto plazo, y son forzadas a aceptar lugares en los niveles más bajos de la pirámide ocupacional; como consecuencia de todo esto son aquellas que reciben menores salarios. Las mujeres inmigrantes son relativamente jóvenes, ubicándose principal entre los 20 y 40 años de edad.

En el panorama mundial las mujeres inmigrantes:

- a) Predominan en la industria textil y del vestido, ya sea trabajando en talleres y maquiladoras, o en casa como trabajadoras independientes.
- b) Ocupan posiciones como empleadas de limpieza y de hogar, cuidado de infantes, dependientas en general, ayudantes de cocina o camareras.
- c) Desempeñan funciones en la industria del entretenimiento o explotación sexual.
- d) Reciben salarios más bajos que los hombres.
- e) Enfrentan estereotipos que frecuentemente devalúan su trabajo.

Los trabajos disponibles para las mujeres migrantes presentan limitaciones y precariedad (largas jornadas, poca remuneración, escasas condiciones de seguridad e higiene, insuficiente prestigio y protección social, menores controles en el cumplimiento del contrato, trabajos a tiempo parcial) que condicionan su status social y su nivel de ingresos, inclusive su posibilidad de conseguir la necesaria documentación para residir legalmente en el nuevo país. Sin embargo, como Salazar (2007, p. 231) examina, estas condiciones parecen no responder al nivel educativo de la mayoría de las mujeres migrantes, sino a estrategias de adaptación a los nichos laborales que la sociedad de acogida deja abiertos para ellas.

Los estudios elaborados por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2006) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (UNFPA/OIM, 2006) han destacado las situaciones de riesgo que muchas de las mujeres migrantes enfrentan dentro de la sociedad de llegada, entre las

cuales destacan: desconocimiento de lenguaje y costumbres del país de llegada, limitaciones culturales al viajar como miembro de una familia, ser sujetos de abuso o violencia debido a su condición femenina, experimentar aislamiento al tener poco contacto con sus familias o personas del país de origen, sufrir de negación de servicios de salud, y presentar condiciones de vulnerabilidad, tales como pobreza e indigencia. En el otro extremo, si estas mujeres volvieran a su país de origen enfrentarían retos como separación familiar o de su comunidad, así como discriminación o imposición de restricciones sociales y culturales, o simplemente, falta de oportunidades de empleo. No obstante en la medida que la migración ofrezca a estas mujeres mejores expectativas de vida o mejores ingresos (para ellas o sus familias) que el lugar de origen, la posibilidad de iniciar el proceso migratorio continuará siendo una opción a considerar (Becerril, 2007, p. 231).

En el otro extremo encontramos a mujeres que migran de manera involuntaria, ellas se encuentran vinculadas con migración irregular y situaciones de trata y tráfico de personas. La industria del sexo en general y la prostitución se han conformado como un espacio laboral para mujeres que se encuentran en esta condición. Alrededor del 80% de las personas traficadas son mujeres (UNFPA, 2006a). Restricciones en las legislaciones migratorias de países asiáticos aumentan considerablemente la posibilidad del tráfico de personas.

De acuerdo con reportes de Naciones Unidas (Vajpeyi, 2004) muchos de los países receptores tienen leyes discriminatorias con respecto a la entrada de mujeres inmigrantes, tales como obligarlas a realizarse pruebas de embarazo, dificultando el que sus esposos o hijos puedan reunirse con ellas más adelante, imponiendo límites de edad o que su salida del país de origen se encuentre avalado por un guardián o tutor. Para contrarrestar esta situación de vulnerabilidad para las mujeres migrantes, en julio de 2003 la ONU elaboró la “Convención Internacional a favor de la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migrantes y sus Familias”, con el fin de proteger a los trabajadores migrantes, brindándoles la oportunidad de afiliarse a sindicatos, otorgándoles libertad de expresión y credo, así como un tratamiento igualitario en materia económica y de derechos sociales. Aunque dicha convención fue ratificada como ley internacional, no se cuenta con la firma o apoyo de ningún

país industrializado. Los países que realizaron la ratificación son Azerbaiyán, Bolivia, Colombia, Egipto, Gana, México, Marruecos, Filipinas, Senegal, Sri Lanka, Uganda y Uruguay.

Migración femenina en Australia

Como se ha señalado anteriormente la experiencia inmigrante tiene consecuencias positivas como son la acumulación de conocimientos diversos, prácticas y habilidades, las cuales son adquiridas a través de trabajo y experiencias de vida en construcción permanente. Igualmente se puede ver afectada por elementos negativos como vulnerabilidad, inseguridad, pobreza y ser expuestas socialmente (Deriva, 2004).

De acuerdo con Hugo (en Berger, 2004) la investigación realizada en materia de migración en Australia ha fallado al no reconocer que el género tiene una significancia primordial en el proceso de inmigración y asentamiento.

Los estudios realizados sobre la inmigración femenina en Australia han sido enfocados a estudiar situaciones de igualdad y acceso, y de qué manera son tratadas por las políticas de gobierno y el mercado laboral. Dichos estudios muestran que el mercado laboral australiano ha sufrido una segmentación de acuerdo al origen étnico y género. Ésta división es reforzada por mecanismos de exclusión basados en la falta del conocimiento del inglés, el no reconocimiento de su preparación anterior y en la falta de provisiones para ser entrenados (Goodman, 1991).

Un inglés insuficiente, falta de conocimiento del país y calificación no reconocida puede forzar a muchas mujeres inmigrantes a aceptar empleos con sueldos bajos y largas horas de trabajo, y aquellas mujeres que pueden establecer negocios propios deben pagar el “precio de la libertad”, pocas vacaciones y largas horas de trabajo. De acuerdo con el estudio realizado por Alcorso (1991), esta situación de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo ha cambiado poco en comparación con las condiciones que vivían las inmigrantes en las décadas de 1950 y 1960.

Collins y Castles consideran a las trabajadoras provenientes de países de no habla inglesa como la sección más explotada de la fuerza de trabajo australiana, ya que se encontraban representadas de sobremanera en el trabajo de maquila para la industria textil, del calzado, electrónica, de empaques, de alimentos y verduras (Castles, 2004, p. 231)

Gillespie (en Rida, 1996) subraya la triple desventaja de las mujeres inmigrantes para alcanzar los niveles necesarios de participación en la sociedad australiana. Las desventajas que enfrentan son: etnicidad, clase y género. Un bajo nivel del idioma inglés es la desventaja más común en estas mujeres. Dicha desventaja se vive en el mercado laboral y en niveles privados, como es la desolación y separación de los miembros de familia que dominan el idioma y comienzan un proceso de participación en la sociedad australiana.

Asimismo, estos estudios han expuesto cómo las mujeres inmigrantes comúnmente enfrentan soledad, problemas de lenguaje, añoranza por el país de origen, dificultades financieras, desilusión y shock cultural. Recomendaciones por parte de la Comisión de Derechos Humanos se han enfocado en proveer a las mujeres inmigrantes con el aseguramiento completo de sus derechos humanos, hacerles saber legalmente sus derechos, empoderarlas, facilitar un empleo productivo, dar acceso a educación y alfabetismo, reconocer sus habilidades, capacidades y preparación, establecer provisiones contra la violencia a este grupo, como son servicios especiales para aquellas que sean víctimas, reconocer la vulnerabilidad de las situaciones en que pueden ser explotadas por sus empleadores, y promover instituciones y servicios intermediarios, además de proveer las legislaciones adecuadas (Battistella, 1996).

Perfil de la mujer inmigrante en Australia.

A principios de la década de 1990 solamente el 40% de las mujeres inmigrantes habían entrado a Australia como “solicitante principal”, en tanto para el año 2002 el porcentaje de mujeres que habían accedido al país como migrantes independientes era del 51.6% (Inglis, 2003).

De acuerdo con el censo poblacional de 2001, las mujeres recién llegadas a Australia alcanzaron un porcentaje del 16.9% del total de mujeres inmigrantes. Mientras que de las mujeres inmigrantes ya establecidas en territorio australiano el 74% había ya adquirido la ciudadanía. Dentro de estos dos grupos el 18.5% no hablaba inglés o no lo hablaba del todo, cuando la proporción de hombres inmigrantes en el mismo caso es tan sólo del 13.3%.

La edad media de la mujer inmigrante es de 44 años, con 5% de ellas con una edad menor a los 5 años y un 17.2% mayor a los 65 años. Mientras que la mujer nacida en Australia tiene un promedio de 36 años, el 20% cuenta con menos de 5 años y tan sólo el 14% rebasa los 65.

Siguiendo la comparación con las mujeres australianas, la tasa de fecundidad de la mujer inmigrante es sutilmente más alta, con una diferencia del 0.1%, situando a la mujer inmigrante con un promedio de 1.8 hijos. En tanto el 70.8% de las mujeres australianas eligen parejas del mismo país, tan sólo el 38% de las mujeres inmigrantes lo hace.

En cuestión de salud, las mujeres inmigrantes tienden a tener mayores problemas de salud que las mujeres australianas. El 1.6% de ellas ha tenido problemas de cáncer, mientras el 1.4% de las australianas ha estado en la misma situación. El 21.4% ha tenido problemas del corazón y circulación, en tanto el 18.8% de las australianas lo ha padecido. El 5.6% ha tenido problemas de diabetes y el 20.6% ha tenido problemas de osteoporosis y artritis. El 11.1% de ellas ha tenido problemas de salud mental y el 19% se han visto afectadas por depresión y stress psicológico.

En lo que a educación se refiere, el 100% de las mujeres inmigrantes en edad escolar se encontraban dentro de alguna institución realizando sus estudios, mientras solamente el 92.8% de las australianas se encontraban estudiando. Sin embargo el 42.4% de las mujeres inmigrantes no contaba con estudios profesionales, este porcentaje es sutilmente menor que el de las mujeres australianas (43.2%).

Como parte de la nueva ola migratoria, encontramos que todas las mujeres inmigrantes en edad escolar se encuentran inscritas terminando sus estudios,

con una tasa nula en el abandono de matrícula. Aumentando de esta manera, sus posibilidades dentro del mercado laboral en un futuro próximo.

En el mercado laboral, en promedio, en Australia las mujeres inmigrantes perciben un ingreso de \$563 dólares australianos semanales, mientras que la mujer australiana recibe \$536. Sin embargo, estas cifras se modifican en función de las condiciones propias de cada trabajo. Por ejemplo, al añadir una de las variables laborales más comunes —la división entre trabajo de tiempo completo y trabajo de medio tiempo—, se tiene que las mujeres inmigrantes pertenecientes al primer rubro reciben \$715 semanales, contra \$723 de las australianas; por otro lado, las empleadas inmigrantes de medio tiempo reciben \$328 semanales y las australianas \$312. Esta diferencia si bien reporta mayores ingresos implica una jornada laboral más larga, o bien un día extra de trabajo. Es posible agregar una segunda variable que pueda enriquecer la interpretación de estos datos: el promedio de horas trabajadas a la semana; en el caso de las inmigrantes, su media es de 30.4 horas por semana, superior al promedio de la jornada de las mujeres australianas, quienes trabajan 29 horas.

En cuanto al aspecto cualitativo de los trabajos realizados por ambos grupos de mujeres, las inmigrantes se encuentran relacionadas con trabajos acordes a su nivel educativo y su dominio del idioma, los cuales son, en buena parte de estas mujeres, inferiores al de las australianas. En ese sentido, la proporción de estas mujeres empleadas como profesionistas continúa siendo menor al cincuenta por ciento. Cabe señalar que, si bien las cifras oficiales muestran una ligera diferencia a favor de las mujeres inmigrantes, se tiene que tomar en cuenta que, al tratarse de un promedio, en su elaboración se toman en cuenta los ingresos generados por mujeres profesionistas altamente calificadas junto con aquellos ingresos de mujeres que no cuentan con condiciones laborales del todo favorables, arrojando como resultado una media que, como en este rubro, debe ser analizada cuidadosamente.

Otro dato que ayuda a clarificar la situación de las inmigrantes en Australia es el porcentaje de mujeres que reciben algún tipo de subsidio gubernamental: de las inmigrantes, el 43.9% se beneficia de este apoyo, frente al 36.4% de australianas.

El estudio de la migración femenina se caracteriza por ubicar a las mujeres inmigrantes, lo mismo en su sociedad de origen y en la sociedad de destino, dentro de un esquema poco favorecedor. No obstante, el rostro de la mujer inmigrante se encuentra en continua transformación. No sólo existe una diferencia en el número de mujeres que han ingresado a Australia en los últimos años en calidad de solicitante principal, sino que también su participación en la fuerza laboral ha sido modificada. Por ejemplo, en un extremo de esta situación se encuentra el 40% de mujeres inmigrantes que no tienen estudios profesionales, mujeres que han entrado al país como acompañantes o como miembros de familia, en suma, inmigrantes anteriores a la fase de selección por calificación o que obtuvieron la entrada como refugiados. Sin embargo, del total de mujeres inmigrantes, 49% realizan trabajos como profesionistas y sus ingresos son más altos que los recibidos por mujeres australianas de condiciones similares. No obstante, el grupo de mujeres que provienen de países cuyo idioma oficial es el inglés y encuentran en una posición más favorecedora que aquellas que desconocen el idioma, aunque el 15% de las mujeres que llegan cada año tiene dificultades para encontrar empleo, y una vez que encuentran empleo el 30% no podría dejar de trabajar ya que sus hogares necesitan imperativamente de sus ingresos. Una tercera parte de las familias inmigrantes depende directamente del trabajo de la mujer fuera de casa.

Por otra parte, particularidades relacionadas con la migración femenina se siguen presentando en el caso australiano, el nivel de inglés de estas mujeres continúa siendo menor que el de los hombres migrantes. A pesar de su alto nivel de empleo, las mujeres inmigrantes trabajan jornadas más largas y su proporción es menor en los trabajos bien pagados que los hombres, teniendo que recurrir en mayor medida a la obtención de ingresos a través del sistema de bienestar, debido a la precariedad de los ingresos que pueden llegar a obtener.

CAPÍTULO IV

TRES EXPERIENCIAS DE VIDA.

Al navegar en un río se debe depender de su corriente, al vivir en otro país se deben seguir sus costumbres

Proverbio vietnamita

Las perspectivas funcionalistas y micro-sociales que estudian la migración han sido criticadas por no tomar en cuenta las barreras políticas que envuelven el fenómeno migratorio. Estas teorías proponen que la migración es una distribución funcional positiva de mano de obra, trayéndola desde países en donde hay un excedente hacia áreas en donde existe carencia de ella. En esta aproximación el capital humano individual del inmigrante es clave (características como escolaridad, experiencia laboral, habilidades) y sus motivaciones son consideradas críticas al definir el éxito o fracaso de la migración. Las perspectivas estructuralistas por otra parte son criticadas por ser pesimistas al suponer un rígido escenario con una movilidad limitada de las minorías, que las confina a enfrentar desempleo o trabajos no deseables (Battistella, 1996). El estudio de las relaciones sociales producto del fenómeno migratorio no puede ser limitado a una sola fórmula, por lo que es necesario analizar las especificidades que se presentan en el mismo. En el caso australiano encontramos dos escenarios económicos diametralmente opuestos dentro de los cuales se pueden ubicar a las mujeres inmigrantes. Por una parte, mayores oportunidades de empleo con altos salarios para mujeres profesionistas que dominen el idioma, o salarios bajos con jornadas largas en labores físicas o en los servicios para aquellas mujeres que tengan dificultades con el idioma, no cuenten con revalidación de sus estudios anteriores o carezcan de una educación previa, por la otra.

Al estudiar los factores que motivan a la migración, especialmente los estudiados bajo el enfoque de migración neoclásico o del equilibrio, de *empuje* económico, social, religioso o político, o aquellos de *atracción*, como oportunidades económicas, libertad social o individual, u otra realidad política,

se debe tomar en cuenta que estos se pueden presentar relacionados de maneras múltiples en cada caso específico. El análisis de estudios de caso facilita la observación de estos factores y sus relaciones a través de la toma de decisión de migrar de un individuo.

Los estudios de caso son especialmente útiles al situarse en asuntos sensibles, ayudando a ganar el entendimiento multidimensional de un fenómeno social complejo, explorando campos poco conocidos, o remarcando lo ya estudiado. Al tomar casos individuales de inmigración se busca lograr dar un testimonio objetivo a las voces de estas mujeres. De igual manera ofrece la flexibilidad, profundidad y comprensión de perspectivas que se hacen necesarias para capturar marcas objetivas de la mujer inmigrante y sus experiencias personales (Berger, 2004). Las mujeres inmigrantes son un grupo que cuenta con necesidades y problemas especiales, al igual que habilidades, destrezas y talentos especiales.

Por otra parte, los estudios de caso también exigen el desarrollo de un conocimiento contextualizado, ya que las mujeres a ser entrevistadas se sitúan en circunstancias político-sociales específicas. Desde un tiempo y lugar en particular, se ven a sí mismas y pueden dar cuenta de sus experiencias, así como del significado que éstas le brindan.

Los tres casos que se presentaran a continuación tienen en común vivir en el área metropolitana de Perth, la capital de Australia del Oeste. Los datos a continuación presentados fueron obtenidos del ABS (2001).

Si tomamos en cuenta el total de la población australiana, 1 de cada 5 habitantes nació en el extranjero, en tanto que en Australia occidental, la proporción aumenta considerando que 1 de cada 3 habitantes nació fuera del territorio australiano, Ninguno de los otros estados australianos cuenta con una proporción similar. En Perth, se observa la misma proporción de población inmigrante, que en el resto del estado (38% de población nacida en el extranjero). Las mujeres inmigrantes ocupan un 51% dentro de esta proporción.



Dentro de esta población encontramos que el 14% ha llegado del Sureste Asiático, el 11% del Sureste Europeo y el 3% del Medio Oriente. De estos grupos casi la mitad de ellos son mujeres inmigrantes, ya que de los llegados del Sureste Europeo a Perth exactamente el 50% son mujeres, mientras que la proporción de las llegadas del Sureste Asiático es un tanto más elevada con el 56%, y en el Medio Oriente es ligeramente más bajo con 47%. (ABS, 2001)

Las mujeres italianas conforman al 18% de la población proveniente del Sureste Europeo, mientras que las mujeres vietnamitas al 8% de la inmigración del sureste asiático y las mujeres egipcias al 6% de la población de Medio Oriente. El 90% de la población actual italiana se había establecido antes de 1991, en tanto que el 70% de la población egipcia se había establecido con anterioridad a ese año. En el caso vietnamita el 60% lo había hecho antes de 1991. Esto se refleja en que solamente el 45% de las mujeres italianas se encuentren entre los 15 y los 64 años, el 60% de las egipcias en el mismo grupo y el 90% de las vietnamitas lo haga dentro del mismo rango.

El 50% de las mujeres vietnamitas se encontraban empleadas, con un 5% de ellas sufriendo de desempleo y 45% no participando en el mercado laboral. El 33% de las egipcias contaban con empleo, con un 0.02% de desempleadas y un 61% de mujeres que no participaban dentro del mercado laboral. El mayor porcentaje sin participar del mercado laboral es para las italianas con un 72%, con tan sólo un 23% con empleo y 0.05% de desempleadas.

De las mujeres egipcias el 58% habla inglés bien o muy bien, mientras que el 30% habla solamente inglés no siendo éste su lengua materna, el 12% restante solamente habla árabe. A diferencia de las italianas de las cuales el 60% habla inglés bien o muy bien, y el 30% no lo habla bien o no lo habla del todo, el otro 10% únicamente habla italiano. Las mujeres vietnamitas se encuentran casi divididas, el 50% habla inglés bien o muy bien, mientras que el 45% no lo habla bien o no del todo, el 5% de las vietnamitas habla su idioma natal.

Los casos fueron elegidos al intentar ilustrar a tres grupos que fueron piedra de toque en la apertura de Australia a la inmigración de población no blanca. Europa del sur, Medio Oriente e Indochina.

Estudio de Caso 1.

Europa

Erica

Los primeros italianos que llegan a Australia, se establecen entre 1950 y 1960, como respuesta a la recesión económica de la posguerra. Entre 1946 y 1951 se registraban 250 mil egresos por año, cifra que aumentó a 350 mil emigraciones por año entre 1958 y 1963. Al concluir la Segunda Guerra Mundial la emigración de Italia se dio en aumento, el 80% del flujo migratorio se dirigió al continente americano, mientras el 20% restante a otros países europeos y Oceanía (Cozzani, 2004). El número de inmigrantes italianos instalados en Australia por año durante toda la década de los años 50's fue de 18,000 (Baldassar). La emergencia migratoria fue el resultado de una crisis extrema al interior de Italia, producto de la recesión económica, en la que la carencia y exclusión impedían las expectativas de desarrollo. Es en este escenario que los acuerdos bilaterales firmados por el gobierno australiano y el gobierno italiano en 1948 cobran importancia no sólo al dar entrada a estos inmigrantes que buscaban trabajo y mejores fuentes de ingreso, sino al apoyar con pasajes asistidos a todos aquellos que reunieran los requisitos establecidos por la industria australiana, garantizándoles contratos de dos años, asistencia de llegada y alojamiento temporal.

Erica vivió en primer término una migración interna, al tener que desplazarse de su villa natal a las afueras de Florencia a la ciudad industrial de Milán “la capital económica”, en la que vivió desde los 15 años cuando decide ir a buscar trabajo y concluir su educación básica hasta los 26 años, cuando logró terminar su diploma universitario mientras trabajaba en esa región, fue entonces cuando decidió volver a Florencia una vez obtenida una licenciatura que le permitiera encontrar un buen trabajo. Sin embargo, a pesar de contar con un diploma universitario la obtención de un trabajo estable que le ofreciera un salario apropiado para vivir dentro de la ciudad no fue posible. Por lo cual, la idea de emigrar a otro país se presentó como una buena opción para ella.

Erica logra instalarse en Australia gracias al apoyo e información brindada por la primera y segunda generación de italianos que viven en ese país. Ella decide inmigrar en 1993, época en que de acuerdo con Franco (2008) Italia se presenta como uno de los países europeos con más bajos salarios, y una disparidad latente entre la clase medio-alta y la medio-baja. No solamente los ingresos son bajos, las jubilaciones también lo son. El autor menciona que la falta de inversión en tecnologías y producciones competitivas son las principales causas de este conflicto. Erica afirma que su capacidad de consumo en Italia sería mucho menor que la que ha logrado alcanzar en Australia, a pesar de las largas jornadas de trabajo y sus dificultades con el idioma.

Erica tiene 55 años, ella tomó la decisión de partir rumbo a Australia buscando mejores condiciones de vida cuando tenía 40 años. Es hija única y sus padres murieron algunos años antes que emigrara. Era soltera cuando llegó a Perth, y en los primeros años de su establecimiento conoció a un hombre italo-australiano con quien contrajo matrimonio, situación que le ayudó a regularizar sus papeles como residente permanente. Actualmente es divorciada y no tiene hijos. Vive en un suburbio en el que el 36.3% de los habitantes es inmigrante, provenientes de países como Inglaterra, Sudáfrica, Italia, Vietnam e India. El promedio de ingreso semanal en las familias de este suburbio es de 1246 dólares australianos, cuando el ingreso de la familia promedio australiana es de 1171 dólares semanales.

Originaria de Florencia, se establece en la ciudad de Perth, Australia, a los 40 años. Entra al país con una visa de negocios por primera vez en 1993. Erica obtuvo información de la vida en Australia gracias a una de sus amigas, cuyo padre había emigrado en 1960 con la idea de ahorrar y volver a Italia a establecer un negocio propio. El sueño de alcanzar los beneficios económicos y la tranquilidad que un país como Australia podía ofrecerle, fue la principal causa de su decisión de emigrar. Anteriormente, ella había pensado en ir a Londres a trabajar como niñera. La decisión de salir de Italia, Erica la refiere a las condiciones de vida ya que estas eran “muy diferentes, por ejemplo, en Florencia estuve viviendo durante casi 4 años en un departamento compartido, porque es muy difícil encontrar un lugar en donde vivir que te permita ir a la ciudad y trabajar a la vez que no sea tan costoso. En Italia, una vez que encontré departamento un departamento de unos 25 metros, mi cama era un sofá cama, por lo que mi casa cambiaba totalmente del día a la noche”.

Proveniente de una pequeña ciudad a las afueras de Florencia, ella la describe como un lugar remoto, rural, especialmente 50 años atrás, cuando no existía una escuela de educación secundaria o preparatoria en esa región. Ella pudo concluir su diploma de educación superior a los 16 años, cuando se mudó a Milán y asistió a los cursos de regularización básica. Comenzó a trabajar en labores administrativas y de servicios, posteriormente, realizó estudios de licenciatura en contabilidad, concluyendo su licenciatura a los 26 años. Sin embargo, sus estudios no son reconocidos por la Oficina Nacional de Reconocimiento de Estudios en el Extranjero (NOORS). En la actualidad, trabaja seis días a la semana en una tienda de importaciones italianas en el centro de la ciudad con jornadas laborales de 12 a 15 horas diarias. Fue en este lugar dedicado al consumo “étnico” donde conocí a Erica, mis visitas semanales a la tienda engendraron un nexo de empatía y estimación que la llevaron a aceptar participar en la investigación.

El momento que Erica considera más desconcertante en Perth, fue cuando sus ahorros empezaron a terminarse “y necesitaba adquirir un empleo, me di cuenta que encontrar uno sería más difícil, inclusive que establecer un negocio. En primera, mi nivel de inglés me impedía ir a buscar un trabajo a cualquier

empresa o negocio, en segunda mi edad, con 40 años eres ya considerado una antigüedad y por si esto fuera poco mis estudios de licenciatura no eran reconocidos por el sistema de estudios australiano, si quería obtener el título necesario para trabajar en administración debía ir a la universidad de nuevo para adquirir la acreditación”.

Cuando Erica se refiere al contexto político social que ha enfrentado en Australia, ella niega haber experimentado algún tipo de discriminación. “Los amigos italianos que tengo me han comentado algunas experiencias, pero no he sufrido nunca de este problema. Tal vez es mi poco contacto con la sociedad australiana lo que lo ha evitado, muchas cosas han evitado este contacto, el hecho de que trabaje en la tienda casi todo el día, el que mi inglés no sea bueno, en fin...”. La tienda en la que Erica se encuentra actualmente empleada, es una tienda de importaciones que se enfoca al consumo de la comunidad italiana, desde pastas, quesos y carnes frías hasta cafeteras y productos para el hogar. Todas las personas que trabajan dentro de este lugar hablan italiano, creando una atmosfera cómoda para la comunidad italiana en general, brindando el sentimiento de realizar las compras “como en casa”.

Estudio de Caso 2.

Medio Oriente

Sabrine

La mayor migración egipcia a Australia se puede ubicar en el periodo transcurrido entre 1947 y 1971. El principal motivo de emigración de Egipto en aquellos años se encuentra relacionado con movimientos pan-árabes y pan-islámicos al interior del país, los cuales defendían su identidad cultural en contra de las influencias de occidente en el marco de la Guerra Fría. Se tiene estimado que tres cuartas partes de la población egipcia inmigró previamente a 1976. La principal característica de este grupo fueron los altos niveles de educación y preparación con los que contaban, se tiene estimado que la mitad de este grupo obtuvo empleos como profesionistas (Kramer, 2003).

En 1932 Inglaterra reconoce la independencia de Egipto, no obstante continuaron existiendo en la zona, territorios militares y navales ingleses. Como parte de la respuesta a la descolonización en Egipto, y como parte de la crisis en la exportación de cultivos locales (cacao y azúcar) surgen movimientos como el de los Hermanos Musulmanes de Hassan al-Banna (1928), los cuales toman fuerza en los años 40's denunciando agravios por parte del gobierno, declarando afinidades con las ideologías del Eje (Alemania, Italia y Japón) haciendo hincapié en su oposición al liberalismo y comunismo, además de mostrar una clara hostilidad hacia el sionismo. En la década de 1950 la política contra el nuevo Estado de Israel es retomada y surge un primer acercamiento a las naciones socialistas de Europa del Este. En 1952, la caída de la monarquía egipcia es inminente, y en 1953 la república es instaurada. En 1956, Nasser toma el control la incipiente república bajo el lema "socialismo árabe": reforma agraria, industrialización y creación de puestos de trabajo. En julio del mismo año, tras nacionalizar el Canal de Suez, contra las protestas de EUA, Inglaterra y Francia, Nasser se alzó con una victoria política y diplomática, fortaleciendo a Egipto como líder dentro del mundo árabe. Sin embargo, la era nasseriana sufrió fuertes derrotas al enfrentar choques militares con Arabia Saudita e Israel (Hobsbawm, 2003). En la decadencia del gobierno de Nasser (1956-1970), la familia de Sabrine decide salir del país en la búsqueda de un mejor futuro para sus hijos.

Sabrine tiene actualmente 41 años. En este año al concluir sus estudios doctorales decidió continuar con su labor académica al incorporarse a un centro de estudios de mercadeo social en una de las universidades estatales para realizar un Post-doctorado. Actualmente vive con su segundo esposo (australiano) en compañía de sus dos hijos (de su primer matrimonio) y su hijastro. A Sabrine la conocí dentro del salón de clase donde impartía la materia de Temas Especializados de Sociología, su dedicación y empeño en el aula, han logrado que sea imposible no establecer un vínculo de cercanía y afecto con ella. Gracias a este acercamiento, no dudó un segundo el involucrarse de lleno en este proyecto y compartir su historia.

Proveniente de El Cairo, Egipto, llega a Melbourne, Australia, en 1969 con dos años de edad. Posteriormente su familia logra establecerse en Sídney, de donde partirá a la edad de 18 años de regreso a El Cairo para estudiar su licenciatura en Literatura Inglesa. Al terminar sus estudios, estando ya casada regresa a Perth en donde reside desde hace 20 años. En el suburbio que vive, encontramos que el 40% de los habitantes nació en el extranjero, siendo los principales países de origen Inglaterra, Malasia, Singapur y Sudáfrica. El promedio de ingreso semanal en las familias de este suburbio es de 1538 dólares australianos, cuando como ya se mencionó el ingreso de la familia promedio australiana es de 1171 dólares semanales.

Antes de la migración sus padres siempre vivieron dentro de la ciudad de El Cairo y provienen de familias de clase media, sin embargo ciertos cambios políticos dentro del país habían afectado sus ingresos, situación que los motivó a aplicar para emigrar a Canadá, Estados Unidos o Australia. Pensaron abandonar Egipto creyendo que les sería más fácil comenzar de nuevo en otro país, ya que ambos contaban con diplomas universitarios y se escuchaba que aquellos que lograban establecerse en alguno de estos tres países encontraban rápidamente desarrollo profesional y económico. Al momento de emigrar ellos ya tenían dos hijas, lo cual facilitó la decisión de emigrar, pensando que este traslado podría ofrecerles mejores opciones educativas y mayores ingresos en el futuro. La respuesta australiana fue la primera en llegar y así fue como comenzó todo.

A su llegada su madre describe el mayor momento de desorientación de la siguiente manera: “Mi mamá cuenta la historia del día en que dejaron el campamento de inmigrantes. Al abordar al autobús, fue ella quien pidió los boletos al conductor, pero, a poco de escucharla, una mujer mayor se giró para decirle, de manera tajante y grosera: «Di por favor y gracias, que ahora estás en Australia». Mi mamá inmediatamente se sintió realmente triste y le afectó el hecho de que alguien le hubiera hablado de esa manera, ella era una mujer madura de treinta años con educación, no entendía porqué alguien le tenía que hablar así”.

En la experiencia de Sabrine durante la década de los 70 “si tú hablabas otro idioma que no fuera inglés, alguien te detendría en la calle y te pediría que por

favor hablaras inglés, debido a que estabas en Australia, no había clases de idioma ni ninguna cosa por el estilo, no había respeto en absoluto por otro idioma”. En este ambiente político social Sabine asegura que las expectativas de lo que tenía que ser un inmigrante eran muy claras, ellos mostrarían actitudes y realizarían actividades que los harían distintivamente no australianos: “en Australia se esperaba que actuara como una “wog”¹ que tuviera actitudes que los inmigrantes tienen, que fuera una “australiana nueva””.

Los adjetivos para referirse a la población inmigrante por parte del idioma oficial, de acuerdo con Sabine también pueden llegar a afectar la experiencia de cualquier inmigrante recién llegado o establecido años atrás. Ella relata que “el término “alíen” fue usado para referirse a todos los inmigrantes que no fueran británicos; cuando escuchas esa palabra piensas en algo que ni siquiera es humano. Hasta 1983 dejaron de llamarnos así, tenía 16 años cuando dejé de ser un *alíen* en el lenguaje oficial”.

Las actitudes sociales más significativas para Sabine durante la infancia tuvieron lugar en la escuela. Ella cuenta que cuando “tenía siete años nos mudamos a Queensland, vivimos en Brisbane por algún tiempo, y tenía a mi mejor amiga María, pasábamos todo el tiempo juntas, y un buen día ella dejó de hablarme, fue a la hora del descanso cuando yo empecé a llorar porque mi mejor amiga no me hablaba, y fue su prima la que se acercó y me dijo “Escucha: Los padres de María te vieron ayer y le prohibieron hablarte y estar cerca de ti: Porque tú eres negra”. Y ésa fue la primera vez que alguien se refería a mi color de piel, ahora que lo pienso tal vez sus padres creyeron que yo era aborigen, porque en aquellos días cualquier persona que no fuera blanca debía ser aborigen”.

Sin embargo, aquel fue el primero de muchos desafíos que tendría que enfrentar durante su vida, por el hecho de no tener una apariencia anglosajona o no practicar la religión que el común de la población australiana practica. Sabine tenía alrededor de 9 años cuando en su escuela... “comenzó una guerra entre una niña llamada Christine y yo, bueno no era una guerra, era un conflicto que ella tenía conmigo porque no había un solo día que no me

¹ Término usado dentro de la colonización inglesa para referirse a los nativos de India, África del Norte y Medio Oriente.

insultara “Oh, eres musulmana”, “Oh, eres árabe”, normalmente la ignoraba hasta que un día le pregunté la razón del porqué me odiaba, a lo que ella contestó “Mi mamá dice que eres una sucia árabe musulmana que no cree en Jesucristo” y me escupió. En ese momento fue cuando me dirigí a mi profesor, el cual solamente me contestó “No seas tonta”.

Después de casi cuatro décadas de vivir en Australia, Sabine afirma que dichas experiencias “fueron muy abiertas, tienes diferente color o tienes una religión diferente, son cosas muy tangibles. A lo largo de mi vida me he encontrado con situaciones en las que las personas tienen buena intención, pero de alguna manera son actitudes discriminatorias. He trabajado muy duro, realicé una especialidad, una maestría, un doctorado, y nunca faltará quien llegue a preguntarme después de una reunión o una junta, sobre mi origen o que luzco exótica, ¿habrá algún momento en el que yo deje de ser de otra parte del mundo? ¿Cuándo comenzaré a ser australiana? Tal vez esto no ocurra por el hecho de que no sea rubia ni tenga ojos azules ¿Qué tan lejos tengo que llegar para que la gente me vea como igual, que piensen que soy australiana?”

Estudio de Caso 3.

Asia

Kim

El conflicto bélico en Vietnam que se había prolongado por 14 años, termina el 30 de abril de 1975, con el triunfo de Ho Chi Minh estableciendo la paz e independencia del país, buscando una reunificación política y económica. Sin embargo, esto implicó el triunfo comunista, el cual causó malestar dentro de algunos grupos poblacionales. Este fue el caso de la familia de Kim, cuya madre decide tomar una balsa y emprender la huida en ella, al darse cuenta que el nuevo régimen no traería las condiciones que ella anhelaba para su familia. La migración asiática puede ser considerada de particular relevancia en el estudio de la migración femenina debido al nivel de feminización de los movimientos regionales que de ella se suscitan. Esta tendencia ha modificado la migración familiar tradicional de los países inmigrantes asiáticos a los

mercados laborales de Asia y Medio Oriente (Battistella, 1996). En el caso de Kim, es su madre quien decide cambiar la dinámica familiar y toma la decisión de partir. “Los comunistas habían ocupado la zona, y vivir ahí era muy difícil, las cosas que podíamos hacer se encontraban limitadas por ellos, no era un ambiente fácil en el cual vivir, por lo que mi mamá, valientemente tomó la decisión de huir”.

Kim tiene ahora 46 años, vive sola ya que se encuentra separada de su esposo y no tiene hijos. Realizó estudios en Diseño de modas, tiene su propio negocio al centro de la ciudad, en donde se desempeña como modista. Su local es parte esencial de la llamada “Chinatown”, es el sitio de arreglos y alteraciones de ropa por excelencia. Al intentar conocer la historia del barrio comencé a visitar su local. Desde ese primer encuentro la comunicación con Kim se estableció de manera franca y abierta, al relatar su historia lo hizo con tal sinceridad que desencadenó que mi interés por el barrio se transformará en interés por las mujeres que habitan en él.

En Vietnam, su padre se dedicaba a la pesca, y cuando él murió su madre tomó el mando de la embarcación, llevando a sus hijos y a otros pescadores a altamar en viajes largos para poder proveerse de producto suficiente para los siguientes meses. En 1977 la madre de Kim decide huir de Vietnam después del triunfo comunista. Al salir de la región sur con sus 10 hijos en el barco pesquero que ellos poseían, ella preparó a sus hijos como si fueran a salir en un viaje largo a mar abierto y una vez que se encontraban lo suficientemente alejados de la costa vietnamita, les comunicó al resto de los pescadores sus planes de no regresar, después de tres semanas de viaje logran llegar a Malasia y obtener el estatus de refugiado.

Una vez establecidos como refugiados en el norte de Malasia, fueron llevados a un campamento, allí fue donde comenzaron a escuchar sobre Australia, “lo único que nos decían es que era un país poco habitado que necesitaba gente, que allí podíamos trabajar como granjeros, o cualquier trabajo manual. No obstante, teníamos un inconveniente, en el campamento se escuchaban los

rumores de que Australia sólo tomaba a familias con papá, mamá y cuatro hijos, y debían hablar 50% de inglés. Nosotros éramos 10, una madre soltera con diez hijos, en realidad en el momento exacto de la entrevista éramos 11, porque mi hermana dio a luz en el campamento, así que cuando fuimos a la entrevista con el consejero australiano de migración, ni siquiera cabíamos en el cuarto, no nos podíamos sentar, pero no teníamos otra opción, no había un lugar al cual regresar, no había ningún plan, así que teníamos que tomar riesgos, iríamos al país que nos tomara, pero Australia era nuestra primera opción”.

Kim expresa que ella no tenía ninguna expectativa a los 16 años, su opinión no fue consultada, ella no quería venir, simplemente formaba parte de una familia cuya madre había decidido que quería darles mejores oportunidades que las que en ese momento hubiéramos podido acceder en Vietnam. Sin embargo la llegada a Australia la describe como “fue difícil, muy difícil, llegamos en pleno invierno y las noches eran heladas para nosotros, nuestra ciudad de origen era cálida, somos gente de la selva, incluso en Malasia encontramos un clima caliente, así que el asentamiento en Perth fue difícil. No sabíamos en donde comprar, por lo que durante los primeros meses, tal vez un par de años, mi hermana mayor era la que hacía las compras para nosotros, no sabíamos a donde ir, o cómo se compraba, además que no teníamos mucho dinero por lo que compartíamos la ropa entre hermanas”.

Desde que abandonaron el campamento de refugiados, Kim y su familia se instalaron en una casa al sur del río, por lo que ella se dirige diariamente al norte de la ciudad para poder trabajar en su taller. El suburbio en el que ella reside actualmente tiene un 30% de habitantes nacidos en el extranjero, siendo los principales puntos de origen Inglaterra, Nueva Zelanda, China, Malasia e India. El promedio de ingreso semanal en las familias de este suburbio es de 1100 dólares australianos, cuando el ingreso de la familia promedio australiana es de 1171 dólares semanales.

Kim ha experimentado un entorno político social en el que conforme el inmigrante se va haciendo un australiano viejo, deja de ser extraño, deja de ser alíen, abandona su situación como inmigrante. Kim declara que “los italianos o griegos se sentían ya australianos cuando nosotros (vietnamitas) llegamos, así

que los discriminados éramos nosotros, ahora somos antiguos, somos antigüedades si nos comparan con la gente recién llegada de África, u otros nuevos asiáticos (Medio oriente y Asia Central), así que podemos ver nuestro lugar consolidado en comparación con ellos”. La única ocasión en la que Kim se ha sentido discriminada después de tres décadas de vivir en Australia fue cuando se encontraba viendo ropa en el centro de la ciudad, y mientras caminaba observando los aparadores, llegó una señora y le dijo: “Fuera de mi país, ¡Tú, regresa a tu casa!”

Discusión

Las mujeres migrantes de acuerdo con Catherine Panich (en Peters, N., 2001, p. 156) pueden ser descritas de la siguiente forma: ‘Pobreza, la lejanía, las forzadas separaciones familiares, problemas con el lenguaje y la negación de apoyo del sistema, las hacen vivir una experiencia solitaria, infeliz y desconocida, el sentimiento de no contar con ayuda, pérdida de dignidad y falta de entendimiento las hacen sentir los nuevos aspectos de la vida cotidiana sumamente duros”.

De acuerdo con la descripción anterior, la fase de ajuste a la nueva cultura puede ser larga y compleja. A pesar de las diferencias que presentan los tres estudios de caso. Todos coinciden en haber tenido inicialmente que encontrar un lugar para vivir y una fuente de ingreso. Gradualmente se aprenderá el idioma, así como reglas y normas, para desarrollar nuevas formas para funcionar en su nueva realidad. De acuerdo con Berry (en Berger, 2004) se pueden distinguir tres fases: *el contacto-encuentro, el conflicto y la adaptación.*

El contacto-encuentro. En esta fase el inmigrante dentro de su nueva cultura se da cuenta de las diferencias y similitudes, y sobre todo reconoce las limitantes económicas, el idioma, actitudes sociales, prejuicio y discriminación.

La fase de transición que el inmigrante enfrenta, se ve agudizada cuando en el proceso de migración se ve obligado a estar en campamentos transitorios en el camino al país de destino, o dentro del mismo. La incertidumbre que provoca el vivir con sus pertenencias empacadas o el desconocer su futuro no son confortantes, llegando a cuestionar la idea completa de la reubicación (Berger, 2004). Desde las victorias comunistas en Indochina en 1975, más de dos millones de personas han abandonado la zona. Mientras los grupos Lao y Hmong, al igual que la comunidad camboyana se desplazaron buscando asilo específicamente en Tailandia, a través de caminos por el Río Mekong o por la frontera entre Camboya y Tailandia. Sin embargo, el grupo vietnamita viajó en embarcaciones buscando asilo, gran parte de este grupo a partir de la ubicación en campos de refugiados a lo largo del Sureste Asiático buscó como lugar de destino permanente Australia o los Estados Unidos. Gracias a la apertura de los centros de selección ubicados en estos campamentos, el programa de refugiados de Indochina en Australia ha sido dominado por los vietnamitas en un 80% (Inglis, 1992). En el caso de la familia de Kim al salir de Vietnam en busca de refugio tras la victoria comunista, no existía un plan, no sabían en donde podrían establecerse. A su llegada a Malasia ella describe que la situación del campamento de refugiados no era del todo cómoda. “En Malasia tan pronto como pisamos tierra fuimos puestos en campos de refugiados, estuvimos por cuatro meses viviendo en ese campamento, fueron tiempos difíciles, éramos discriminados por la gente local y sobre todo, era un lugar incomunicado del resto de la población”. Al haber sido aceptados como refugiados en Australia, fueron puestos en campamentos temporales. “El hostel, como ellos lo llamaban, era un tipo de departamento, ahí estábamos todos en el mismo cuarto, ningún lujo, pero ninguna carencia, teníamos un seguro de desempleo, y nos descontaban nuestra estancia y comidas, y nos daban el resto, que era una miseria para nuestros gastos personales”.

En muchos casos la ubicación en los centros temporales de alojamiento y entrenamiento no tenía un tiempo establecido. Estos centros tenían como propósito ayudar a la transición de abandonar el país de origen y buscar formar una nueva vida en Australia. Para este fin los costos de comida y casa, eran bajos o cubiertos totalmente por el gobierno, igualmente cursos vocacionales y de inglés eran impartidos como herramienta de apoyo a estos grupos. Las condiciones de los campamentos y centros variaron en temporadas, pero las diferencias siempre estaban relacionadas con la etnicidad de los nuevos habitantes.

Los padres de Sabine se establecieron en un campamento temporal para inmigrantes llamado Bonegilla a cuarenta minutos del centro de la ciudad de Melbourne. Ella describe la situación de sus papás de la siguiente manera “Vivieron en el campamento por alrededor de tres meses, hasta que ambos encontraron trabajo y pudieron salir de ese lugar. Debido a que estaba interesada en esta historia de mis padres, busqué hace algún tiempo en internet y este campamento fue recientemente cerrado. Lo abrieron en 1940 como un campamento militar, y fue convertido eventualmente en un centro para inmigrantes. No he escuchado muchas historias acerca del campamento, pero mis padres comentan que tenían un lugar con habitación doble, baños y cocina comunales, en fin, bastante básico. En este lugar ofrecían clases de inglés, por lo que mi mamá comenzó a asistir a estas clases, para aquel momento yo debí haber tenido dos años y medio y mi hermana tres y medio, y mi mamá consideró que era momento de que nos familiarizáramos con el idioma, por lo que nos llevaba con ella cada vez que iba.”

El tipo de visado o de entrada al país, tiene un peso fundamental en los primeros años de llegada. Para la familia de Kim, el haber recibido la oportunidad de establecerse en Australia como parte del programa de refugiados, no sólo creó conexiones de agradecimiento que más tarde se verían reflejadas en realizar actividades que demostraran el compromiso que siente la comunidad vietnamita con la sociedad australiana; también ayudó a pensar en Australia como su único hogar, al no existir la posibilidad de volver atrás. Erica, si bien obtuvo una visa de negocios en primera instancia, con el tiempo pudo darse cuenta que el establecer un negocio iba más allá de tener el

dinero en el banco para financiarlo. El haber tenido que dejar esta expectativa personal de un negocio propio para ser empleada ha influido en la idea de Australia como un lugar para trabajar y tener una mejor calidad de vida aunque las condiciones de trabajo no sean del todo favorables. Por su parte, Sabine ha tenido la oportunidad de disfrutar los beneficios del trabajo que realizaron sus padres para poder brindarle a ella y sus hermanos una situación económica próspera. En el caso de sus padres, como en el de Erica, los tres contaban con educación universitaria, sin embargo los empleos que pudieron conseguir no estaban relacionados con su preparación.

Diferencias

Las diferencias que encontró Erica a su llegada fueron en gran medida, lo que motivó a buscar su asentamiento permanente en Australia. “Al llegar a Australia y ver que el lugar era bellissimo, verde con espacios amplios, en fin, totalmente diferente al lugar en el que yo vivía, no puedo negarlo fue amor a primera vista. El estilo de vida que observé era relajado, la vida parecía mucho más tranquila, mucho más vivible, vi en Australia la oportunidad de tener un estilo de vida que reflejara los frutos de mi trabajo arduo”.

Por su parte, Sabine afirma que el momento en que notó el mayor número de diferencias entre ella y sus compañeras australianas es en la preparatoria. Sus padres deciden enviarla junto a su hermana a una escuela privada de educación anglicana, es aquí donde Sabine se da cuenta que esa situación marcó las diferencias que ella había percibido de manera mucho más notoria. Cuando ella se refiere a sus compañeras las describe de la siguiente manera “ellas eran rubias y delgadas, con muchísimo dinero, no tenían padres que tuvieran acentos extraños los cuales les daban muchísima libertad, mucho más de la que me era permitida, de alguna manera el estar ahí acentuó para mí todas las cosas que me hacían diferentes a ellas”.

Al hablar Kim de las diferencias que pudo percibir a su llegada, ella se refiere a lo que solían realizar para lograr una familiarización. “Cuando llegué a Perth solíamos subirnos al autobús y simplemente viajar hasta que terminara su ruta,

observando todo el camino, las casas, a la gente, explorando, intentando conocer”.

Limitantes económicas

Las limitaciones económicas que Erica enfrentó fueron más agudas durante los dos primeros años de asentamiento, “en esos dos años mis intentos por abrir mi propio negocio de camas de sol, se vieron frustrados por muchos motivos. Yo sabía cómo manejar un negocio, pero no sabía cómo funcionaban los negocios en Australia y el dinero con el que había pensado establecerlo parecía nada conforme empecé a investigar todo lo que se necesitaba”. El haber enfrentado una situación de este tipo la hizo improvisar planes para la obtención de recursos. Ella cuenta que “durante nueve meses busqué y busqué la forma de establecer mi negocio, inclusive comencé a importar botellas de vino, pero los aranceles, impuestos, en fin, fueron meses de experimentos”.

Las limitaciones que la familia de Sabine vivió fueron provocadas por la falta de un empleo que proveyera a su familia con el ingreso necesario.

Ella recuerda que su madre comenzó a trabajar en una fábrica, y eventualmente encontró trabajo en su profesión como enfermera, pero esto se logró a través de un largo proceso con muchas dificultades. En el caso de su padre, él era ingeniero de textiles, lo cual es una profesión específica. De igual manera después de un tiempo su padre obtuvo un empleo en una empresa textil. De la misma manera recuerda que “la alegría no duró mucho, recuerdo que un día volvió a casa alrededor del medio día diciendo que había sido reemplazado de su trabajo por una máquina, y que estaba desempleado. A partir de ese momento, él no pudo volver a trabajar como ingeniero y comenzó a trabajar como chofer de autobús”.

Kim por su parte comenta que al pensar en las dificultades económicas que pasaron, logra darse cuenta que gracias a su mamá nunca notaron el haber pasado por tiempos de escasez. “Tú sabes, las mamás saben muchísimas cosas, y si saben bien algo, es el cómo llevar la administración del hogar. Así que ella como podía conseguía alimentos y ropa a buenos precios. Si añades

el que no sabíamos cómo movernos dentro de la ciudad, pues ahí tienes un ahorro de dinero, no sabíamos en donde estaba el teatro, el cine o ningún otro lugar, así que pasábamos mucho tiempo en casa, no gastábamos demasiado, pasábamos el tiempo entre nosotros”.

Limitaciones con el idioma

Las limitaciones o carencia total del idioma del nuevo país ha sido reconocido como el factor fundamental para determinar la habilidad de los inmigrantes para cubrir los roles sociales, profesionales y familiares (Berger, 2004). En el caso de Erica es clara dicha limitación, ella afirma que nunca imaginó de qué manera esto la imposibilitaría. “La única forma en la que podía hacer negocio era hacer negocios en italiano, lo cual me tenía encadenada a la comunidad italiana establecida en Perth”.

Kim a su ingreso a la preparatoria enfrentó el reto del idioma ya que su nivel de inglés era mínimo. “Me encontraba limitada para disfrutar cualquier cosa en la escuela, no hablaba, no entendía, así que con todo el sufrimiento terminé mis dos años de preparatoria y decidí estudiar un año de inglés para poder continuar con la Universidad. Mis recuerdos de la preparatoria, son de gente que no se acercaba a mí, porque pensaban que yo era antisocial y no quería hablar, que no era amigable, cuando simplemente no sabía cómo hablar, no había manera de poder comunicar eso, tenía una barrera que me separaba de mis compañeros, era una barrera lingüística”.

Los programas educativos implementados por el gobierno para ayudar a los grupos inmigrantes cuyo primer idioma no es el inglés, se presentan como elemento clave de ayuda a los recién llegados, ya que el dominio del idioma se presenta como la llave a la integración, brindando la capacidad de interactuar en una posición de igualdad que propicia la participación dentro de la sociedad de acogida. Kim pudo acceder a la universidad gracias al poder tomar estos cursos de mejoramiento de su incipiente inglés. En el caso de Erica, aunque ella no lo considera sobresaliente, el poder asistir a estas clases le otorgó las herramientas necesarias para familiarizarse con un idioma que si bien no ha logrado dominar, al menos le permite comunicarse y hacer entender sus ideas

sin ninguna restricción. Sabrine por su parte, al haber llegado a Australia a los dos años logró lo que sus padres anhelaban, que sus hijos hablaran inglés “como ellos”, sin el acento vergonzoso con el que tenían que lidiar sus padres cada día.

El conflicto. La disonancia entre las dos culturas emerge, iniciando un proceso de dejar ir y reformando algunos de los valores y patrones originales, adoptando algunos de la nueva cultura. Dentro de este proceso influyen diferencias en la edad del inmigrante, ambiente social y personalidad.

Falta de movilidad económica y social

Para muchos de los inmigrantes, la falta de movilidad económica y social fue devastadora. El haber sido médico cirujano, abogado, o contador, en sus países de origen y ser ahora empleados de la limpieza los tenía en continuo pesar. Varias fueron las razones por las cuales sufrían tal situación, la más notable era la falta de dominio del idioma; la segunda era que los profesionistas australianos y empleadores, consideraban que su educación y preparación era inferior a la requerida (Peters, 2001).

Sabrine habla de la situación que vivieron sus padres, después de que su padre comenzó a trabajar como chofer de autobuses. “Mi mamá una vez que encontró trabajo como enfermera, trabajó en un asilo al cuidado de ancianos y eventualmente le fue bien, llegó a ser la jefa de enfermeras del lugar. Esta situación afectó de sobremanera a nuestra familia, porque en Egipto es demasiado importante la profesión del marido, la ocupación de mi papá había sido degradada y de alguna manera mi mamá estaba encontrando espacio para desarrollarse profesionalmente, sin embargo, ésta ha sido la historia de muchos inmigrantes”.

En el caso de Erica, aún cuando, de acuerdo con los estándares europeos, cuenta con una educación universitaria, sus estudios no son reconocidos por el sistema educativo australiano. Si ella deseaba encontrar un trabajo relacionado

con Contabilidad, debía volver imperativamente a retomar sus estudios y encontrar la acreditación australiana.

Kim por su parte define el problema del empleo cuando se refiere a sus hermanos y lo difícil que puede llegar a ser la obtención de un empleo cuando no hablas en inglés lo suficiente para comunicarte con tus jefes o compañeros. Asegura que esta posición es demasiado vulnerable y no es nada deseable.

Relaciones laborales

De acuerdo con Jayasuriya (1997) el estatus que brinda la membresía a un grupo está caracterizado en términos de inequidad en las relaciones de poder pertenecientes entre el grupo dominante y las estructuras sociales, y la importancia de esto recae en que es acompañada por un tratamiento diferencial y peyorativo cuando existen situaciones competitivas como es el mercado laboral.

Al no tener una apariencia anglosajona, Sabine ha pasado por dificultades para lograr consolidar una posición sólida en su trabajo. Ella reconoce que estos conflictos la han ayudado a salir adelante de una manera que ella nunca se había propuesto. “Todo lo que hago tiene que ser mejor que el de cualquiera, para que la gente lo pueda notar, para poder sobrepasar el ser una chica exótica de piel oscura con ojos y pestañas grandes. Cuando era joven no tenía metas tan altas como las que ahora tengo y he alcanzado, pero son este tipo de actitudes las que me han impulsado a salir adelante a trabajar extra. Mi esposo muchas veces me dice, “Tú no tenías que terminar tu doctorado en dos años” o “Ese trabajo no es para mañana” y es verdad son cosas que no tengo que hacer, pero la forma en la que lucho no me permite realizar las actividades que cualquiera podría hacer, porque si hiciera lo que todos hacen no sería suficiente debido a que no soy blanca”.

Las mujeres inmigrantes provenientes de minorías étnicas tienen altos niveles de participación en la fuerza laboral y son empleadas en esquemas no favorables con bajos salarios (Jayasuriya, 1997).

En los casos de Kim y Erica sus limitantes han sido establecidas por factores diferentes a actitudes sociales o discriminación directa. Erica depende totalmente de las horas “extras” que le son pagadas, debido a que con el salario que a ella le correspondería por el horario legal para trabajar, no podría cubrir sus gastos. Por lo que trabaja seis días a la semana, en jornadas de 5 de la mañana a 5 de la tarde.

En lo personal, Kim optó por no sufrir este esquema de empleo y abrir un negocio propio en el cual, ella pudiera ser su propia jefa. El poder posicionarse en el auto-empleo y consolidar su lugar abriendo negocios propios, ayuda a romper el estereotipo de trabajador no educado.

La adaptación. Se desarrolla una amplia gama de formas para reducir el conflicto se desarrolla. Aprenden el idioma, coloquialismos y normas de la nueva cultura, aprenden a decodificar su medio ambiente. Se reinventan y crean un nuevo sentido de identidad.

La naturaleza del reasentamiento dependerá también de la relación que el inmigrante mantenga con su país de origen (Berger, 2004). En el caso de Kim su relación con la comunidad vietnamita se encontraba asociada con promover un lazo a aquel lugar. Cuando tenía 25 años, y tenía más ánimo y tiempo libre, ayudaba en la asociación a dar clases de Vietnamita a los niños de la comunidad, les enseñábamos a escribir y a leer, nos encontrábamos interesados en que no perdieran la habilidad de ser personas letradas en el idioma que escuchaban en casa.

La región de la que emigraron afectará directamente no sólo a su auto-adscripción, también marcará la forma en que serán identificados por los demás. Si bien, la aceptación de grupos provenientes de diferentes zonas del mundo tiende a cambiar cuando éstos dejan de ser desconocidos e interactúan de manera constante logrando consolidar su posición como miembros plenipotenciarios de la sociedad australiana. La región de origen aparece como el elemento que localizará a los casos dentro del esquema socio-político,

definiendo su situación en circunstancias como pueden ser discriminación o desempleo.

Para el caso de Erica que contaba con conocidos establecidos en Australia, la cadena migratoria, como tal, tuvo importancia no sólo socio-cultural y económicamente, también cobró importancia psicológica a través del establecimiento de solidaridad y apoyo. Para los europeos del sur de acuerdo con Peters (2003), ésto marcó diferencias notables en los patrones de asentamiento, la finalidad era crear un lazo de ayuda para el 'reacomodamiento de vida'. Erica por su parte afirma que es una desventaja el estar ligada a su comunidad de origen, y lo expresa de la siguiente manera "Yo considero que el lazo de camaradería que nos une, al mismo tiempo nos sume, precisamente por el hecho de ser unidos, está mal visto que pidamos ayuda o dinero el uno al otro, o como te están haciendo un favor no puedes tomar tu espacio y tu única opción es quedarte callado y aceptar lo que te ofrezcan". Su relación con la comunidad italiana, ha mostrado a Erica las dos caras de las redes sociales. Primeramente, el poder hablar en italiano, trabajar en italiano y vivir en italiano le otorgó información, se convirtieron en su referente dentro de Australia, le brindaron apoyo económico y emocional así como un espacio donde insertarse. Sin embargo, todas sus actividades se realizan dentro del seno de este grupo, su crecimiento se encuentra limitado a lo que la comunidad italiana pueda ofrecerle

Sabrina con el paso de los años, se ha percatado de la necesidad de ayudar a inmigrantes recién llegados a Australia, o que eventualmente tienen problemas por el hecho de ser inmigrantes. En su caso, es presidenta de una organización musulmana de ayuda comunitaria y afirma que "por lo menos una vez a la semana recibo una llamada de una madre que tiene problemas para inscribir a su hijo en la universidad, o de una chica que se enamoró de un chico no musulmán y no sabe cómo afrontarlo ni cómo decírselo a sus padres, o una mujer que ha sido golpeada por su marido o por su padre, la mitad de las veces no conozco a aquellos que me llaman, pero gracias a mi posición puedo llamar al departamento de policía y decir vayan a hacer algo al respecto, o conozco a alguien que puede aminorar la situación en el gobierno o que me expliquen que está sucediendo con el trámite en la universidad. Me encanta saber que puedo

mejorar de alguna manera lo que ellos están afrontando, pero cuando lo pienso me doy cuenta que no soy yo quien debería estar haciendo esto, que son las estructuras las que deberían cambiar, la mentalidad de la gente la que se debería abrir”.

Las identidades étnicas no son fijas, varían de acuerdo al contexto y las circunstancias. La identidad étnica es producto de una serie de transacciones complejas gobernadas por diversas relaciones sociales que las personas forman como resultado de las experiencias vividas (Jayasuriya, 1997). Sabrine estableció una relación estrecha con la comunidad musulmana con el paso de los años. Como ella misma relata: “Cuando era joven, el hecho de ser musulmana era asunto de preocupación para otras personas” y “el ser musulmana es ahora parte de mi identidad así que este tipo de comentarios por supuesto que los tomo de manera personal. Te hiera el ver y escuchar cómo denigran el Islam o a los musulmanes en la televisión y los medios de comunicación, o al escucharlos decir “Ellos no son como nosotros””. Diferentes situaciones llevaron a Sabrine a decidir inscribir a sus hijos en una escuela musulmana, para evitarles una amarga experiencia o evitarles el sentir miedo por ser musulmanes o tener un color de piel diferente.

Cumplimiento de expectativas

Al hablar de sus expectativas al llegar a Australia si bien Sabrine explica que al haber llegado a los dos años ella no tenía consciencia de las implicaciones que podría traer el inmigrar, sin embargo durante la entrevista refiere a un diálogo que tuvo con su madre en el cual ella se expresó de la siguiente manera: “Yo creí que iba ser diferente para ti, porque tú hablas como ellos, que la gente no te iba a tratar diferente porque hablas como ellos, nosotros tenemos un acento y nuestro inglés no es muy bueno, tú fuiste educada aquí, debería ser diferente para ti” ,“siempre creímos que el hecho de haberte criado aquí te iba a facilitar todo lo que para nosotros fue difícil”.

Kim afirma que debido a su condición de huida de Vietnam, el viajar por semanas hasta la costa de Malasia y su estancia en el campamento le dificultó el poder imaginarse como podría ser la vida en Australia. No sabían a donde emigrarían, sabían que tendrían que ir al país que les otorgara permiso de

entrada, situación de incertidumbre que fue difícil de vivir. Ella comenta que dentro del campamento “se rumoraba que Estados Unidos tomaría toda la basura de los campamentos, sí, así te llamaban si ningún país te aceptaba, basura”. Por lo que al hablar de sus expectativas personales ella afirma “Yo no esperaba nada, no teníamos idea de qué imaginar cuando escuchábamos en el campamento de refugiados hablar sobre un país que necesitaba gente para trabajar el campo”.

Erica tenía como referente que en Australia se podía comenzar de nuevo, el padre de su amiga, su primer referente de un italiano en dicho país era el de un hombre trabajador que había dejado a su familia para buscar un mejor trabajo y un mejor ingreso para su familia. A su llegada, Erica se percató que Australia podía ofrecerle una mejora en su nivel de vida y su idea más inmediata fue establecer un negocio de camas de bronceado: “a mi edad no podía pensar en encontrar un trabajo fácilmente, bueno con mi edad y carencia del idioma”.

Identidad

Cuando Sabine es cuestionada sobre su identidad ella hace referencia a ser una “wog”; para ella el ser una “wog” de Sídney le da un sello especial a su personalidad. Ella describe el término de la siguiente manera: “el término “Wog” era dado a los italianos, griegos, egipcios y otros grupos árabes. En los 70 este tipo de término era peyorativo, en las calles podías leer grafitis que dijeran “Wogs fuera de Australia” ó “Wogs váyanse a casa”. Fue hasta los años 90 cuando el grafiti empezó a decir “Wogs son lo mejor” ó “Wogs rule”, esto se llevó a cabo cuando los griegos e italianos comenzaron a apropiarse del nombre, yo puedo decir orgullosamente “Yo soy una wog”, pero no es hasta que yo puedo empezar a hacer uso del nombre cuando le quita el poder a los otros de llamarme de esa manera, comienza a ser una marca identitaria. Es a través de hacer uso del sentido del humor, gracias a comedias en la televisión se ha tornado de esta manera, a través de programas o películas haciendo burla de las diferencias entre nosotros los “étnicos” y los australianos, nos hemos apropiado del nombre”.

Kim por su parte, se refiere a sí misma como una mujer australiana, cada vez que se refiere a alguna actitud que considera propia de los australianos, ella utiliza la palabra “nosotros”. En su opinión la única que ha tenido problemas al no sentirse australiana es su madre, a la cual considera como “perdida”: “La única que recuerda Vietnam con cariño y con un tanto de dolor, es mi mamá, ella ahora tiene 80 años y quiere volver allá, no sólo a Vietnam sino al tiempo en que dejó Vietnam, quiere ver a la gente que vivía ahí en esos días, en fin, es una nostalgia profunda, siente que no pertenece aquí, pero tampoco pertenece allá, la siento perdida de alguna manera”.

Para Erica las diferencias entre ella y sus amigos “italianos” son muchas, ella recalca el hecho de que ellos son italianos-australianos, que su conocimiento de la Italia en la que ella vivió es nulo. Ni siquiera al hablar con sus padres siente que estén hablando del mismo país, la comida es uno de los factores que la identifican con la comunidad italiana establecida en Perth, las recetas son las mismas y eso le abrió las puertas a trabajar en diferentes restaurantes de la ciudad. Sin embargo, fuera de la similitud en formas de cocinar, se siente difícilmente identificada con ellos.

Esto deja atrás la idea de asimilación como fusión con el nuevo grupo que pudiera llevar a la pérdida de rasgos específicos, como tradición, cultura o costumbres. La asimilación se encuentra referida a la disposición a recibir los fundamentos y costumbres del nuevo lugar, y en qué medida ejerce presión el nuevo grupo y realiza una apertura para recibir a los ahora nuevos miembros. La asimilación que Sabine, Kim y Erica buscan está relacionada con la creación de espacios, en los cuales se pueda realizar una negociación.

Ciudadanía

Erica considera que el obtener la ciudadanía australiana es una de sus prioridades, ya que al haber decidido establecerse permanentemente en Australia es esencial el contar con ésta.

En tanto, Kim habla de lo fácil que resulta tener acceso a servicios de salud al contar con la ciudadanía. El momento en que me he sentido más afortunada

por ser australiana, sucedió dos años atrás, cuando me di cuenta que estaba perdiendo capacidades auditivas. Después de la realización de algunos estudios médicos, detectaron un tumor en mi cerebro, el tumor era cancerígeno, por lo que me vi envuelta en tratamientos largos y dolorosos, como fueron quimioterapia y radiaciones. Por el hecho de ser ciudadana australiana, tengo derecho a seguridad social como son mi seguro de gastos médicos, el cual se deduce anualmente de mis impuestos, por lo que mi preocupación durante el tratamiento tuvo que ser únicamente anímica y emocional.

Sabrine, en el otro extremo, la considera solamente un papel y hace la siguiente analogía: Puedo compararlo con un matrimonio, si tú no estás casado en tu corazón qué importa tener el papel, pongámoslo así, el marido no está comprometido con la relación viene a casa cuando le apetece, tiene aventuras, y la mujer está en casa intentando sacar a flote la relación. La ciudadanía es ser parte de una nación, no es el asistir a una ceremonia de bienvenida o realizar un examen, tiene muchas responsabilidades, tienes que seguir las leyes, contribuir al país tanto como puedas, pero cuando las estructuras de esta nación no te permiten hacerlo ¿Qué puedes hacer? ¿Cuál es el sentido de tener un papel que diga que no soy un alíen, si aún soy tratada como uno?

El gobierno australiano estableció el servicio de transmisión especial (SBS, Special Broadcasting Service), el cual tiene como propósito dar un espacio de expresión para quienes no hablan inglés como primera lengua. De acuerdo con los comentarios de Kim dicho servicio podría considerarse exitoso, para ella existen muchos temas desconocidos y al tener la oportunidad ahora de ver documentales de todo el mundo, o películas de diferentes orígenes la ayuda a conocer un poco más: “Aunque observo a gente musulmana aquí en la calle, no tenía idea alguna de cuáles son sus ideas o cuál es su creencia, y gracias a este canal he podido enterarme de cosas, y ahora siento que los conozco un poco más”.

Para Erica el poder tener contacto con programas en italiano y el leer los subtítulos en inglés para lograr conocer palabras que hasta ese momento no

tenían sentido para ella, le brindan la oportunidad de mejorar su inglés al estar en casa, además de brindarle una buena opción de entretenimiento.

En tanto Sabrine no considera que dicho servicio sea exitoso: La televisión multicultural que el gobierno ha establecido ha reforzado de alguna manera el que sigamos siendo “exóticos”, ya que no vincula a ninguno de los grupos que están mostrando, le da una película griega a la comunidad griega, muestran un programa vietnamita para los vietnamitas, pero no une a la comunidad griega con la comunidad australiana, si quieres unir a la comunidad coreana, con la comunidad árabe y australiana tienes que mostrar a esta gente en los canales de televisión de alta demanda, los que la comunidad en general ve. Necesitamos una voz en los medios de comunicación masivos, mostrar mayor diversidad. De alguna manera los programas televisivos “reality shows” han comenzado a mostrar chicos aborígenes, o asiáticos, intentando ser más representativos, creando una conexión.

Experiencia de género

Las reflexiones que permitieron elaborar el marco teórico de esta tesis, llevadas a cabo gracias a la revisión bibliográfica, observación y experiencia personal, se ha visto complementado al realizar las entrevistas y poder establecer un nexo con la situación de estas mujeres. Ellas han narrado su experiencia de vida a partir de lo que ha significado ser una mujer inmigrante en Australia. Las situaciones esperadas antes de realizar las entrevistas, no fueron de todo ajenas a lo que se planteó en el marco teórico. Sin embargo, se debe hacer una revisión a partir de los resultados y discusión presentados.

Las experiencias como inmigrantes vividas por estas tres mujeres provenientes de diferentes regiones. Además de presentar diferencias demográficas visibles, tienen como sello característico el haber retratado sus historias bajo los rasgos que ellas consideran han sido los más difíciles de sobrellevar durante su establecimiento en Australia. El dar voz a estos tres casos, se pretende expresar la pluralidad de la migración, mostrando que no existe un solo rostro de la mujer inmigrante. Los estereotipos y prenociones de su situación como nuevos habitantes en la sociedad de llegada tienen una mayor complejidad que lo mostrado por generalizaciones que tratan de integrarlas como un grupo social único y homogéneo.

En el caso de Sabrine, su historia se encuentra marcada por ser una mujer árabe viviendo en una sociedad occidental, sufriendo de ser estereotipada de acuerdo a lo que ella tendría que hacer tanto dentro de la casa, como en el trabajo. Sin embargo, su llegada a Australia se encuentra marcada por los logros de su madre. Aunque en 1969, la migración femenina se encontraba enmarcada por ser una migración familiar o de acompañamiento, es gracias a la educación como enfermera que su madre había recibido, que su familia consigue la visa australiana. Su nuevo país se encontraba dispuesto a ayudarles con los gastos de salida y de los primeros meses porque se encontraban deseosos de tener un mayor número de enfermeras calificadas. Sin embargo, al interior de su hogar, el hecho de que su madre fuera la que

obtuviera un mejor trabajo y con los años obtuviera mayor éxito profesional trajo fuertes consecuencias en la relación entre sus padres.

En el caso de Sabrine, la experiencia como inmigrante la ha llevado a un duelo personal mucho más abierto, y a tener problemas al relacionarse con su familia. “Para mi familia siempre seré la oveja negra, mi hermana mayor hizo lo correcto, terminó la preparatoria y se casó con un doctor egipcio, tuvieron cuatro hijos, y no tiene vida fuera de su casa. Mi hermano siempre hará lo correcto debido a que es el hombre de la casa, y no hay manera de juzgar a tu hijo varón. Por otra parte, yo me casé con quien quise, me divorcié, trabajé, volví a la universidad a continuar mis estudios, hice todo lo que una chica egipcia no debe hacer, bueno por lo menos de acuerdo a su modo de pensar, y para finalizar contraí matrimonio por segunda vez con un australiano anglosajón”.

Para Sabrine, el tener que cumplir con las expectativas de sus padres fue un gran reto, la ayudó a ser mejor estudiante y encontrarse siempre entre los primeros lugares de su salón de clase. No obstante, la obtención de un título profesional era su deber al ser hija de un matrimonio inmigrante que había dejado su país para ofrecerles un mejor futuro a sus hijos. Otra expectativa a cumplir era el casarse con un hombre árabe y dedicarse al cuidado de su familia. Situación que en primera instancia fue cumplida, pero al finalizar prontamente su matrimonio teniendo ya dos hijos, tan sólo empeoró la relación con sus padres. La idea de una hija divorciada, que dependía de sí misma y de los frutos de su trabajo y educación no eran aceptables, ni para sus padres ni para la comunidad islámica que vivía en Australia. El contraer matrimonio por segunda vez con un hombre australiano y decidir volver a la universidad para reanudar sus estudios, se convirtió no sólo en un desafío personal, también se consolidó como un motivo de vergüenza para sus padres.

Sabrina relata también las dificultades que se presentan en el trabajo al ser ella una mujer “étnica”, este adjetivo siempre se encontrará caracterizándola a ella y a su trabajo. Para ella ha sido muy difícil el tener que lidiar con este adjetivo, su principal objetivo ha sido ser la mejor en lo que hace para poder ser

reconocida por su talento y capacidad, y ya no por ser la mujer que tiene un rostro “exótico”.

En el caso de Sabrine, como mujer inmigrante, sus limitaciones no han tenido que ver con problemas del idioma o por sentirse ajena a los patrones de interacción con la sociedad australiana en general. Las dificultades que ha experimentado han estado centradas en el ámbito familiar - debido a la concepción de lo que una mujer egipcia debería y no debería hacer- y en el ámbito social – al tener que lidiar con estereotipos de la forma en que un australiano debería lucir. Su caso podría ser calificado como “exitoso”, obtención de un Doctorado, un excelente trabajo en el centro de estudios de Post-Doctorado en la universidad estatal y un segundo matrimonio feliz dentro del cual sus dos hijos e hijastro disfrutaban de la convivencia cotidiana. Sin embargo, la limitada aceptación de sus padres al no encontrarse realizando apropiadamente sus roles de esposa e hija, ha sido un obstáculo constante en su vida. En el trabajo, el tener que presentarse cada día como una mujer étnica y tener que probar que es la mejor en lo que hace, se presenta como una actividad fatigante.

Por otra parte, la salida de Kim de Vietnam no hubiera sido posible si su madre no hubiera cuestionado cuáles serían las posibilidades de desarrollo de una mujer viuda con diez hijos en el nuevo régimen comunista. Si bien, el escenario no era el menos favorable, no era tampoco aquel que ella quería para sus hijos. La decisión de emigrar es tomada por su madre, pero serán otros los factores que influyeran su asentamiento en Australia. Kim, a su llegada tenía 16 años, la barrera del idioma fue aquella que marcó sus primeros años como una “pesadilla”. Enfrentó no sólo problemas con el lenguaje también desconocía la forma en que debería actuar dentro de su nueva sociedad. Ella describe su situación como un miedo a ser diferente. El entrar a un entorno desconocido totalmente, sin ningún tipo de referencia anterior, la mantuvo aislada durante años de la sociedad en general.

Sus miedos la llevaron a buscar actividades dentro de la comunidad vietnamita, lo cual ayudó en su decisión de establecer un negocio propio en un barrio en el que sólo se habla vietnamita y se comen platos vietnamitas. Estableció dentro

de un entorno desconocido, referentes que la hicieran sentirse ligada a una comunidad, que ella considera como suya. Conforme ella aprendió totalmente inglés, y comenzó a resultarle familiar todo lo que observaba en Australia, logró sentirse australiana. Ella es parte de este país gracias a la oportunidad que les fue brindada cuando se encontraban buscando asilo en un campamento de refugiados en Malasia. Sus lazos con Australia, son más fuertes de lo que ella pudo haber imaginado treinta años atrás, para ella no hay otro hogar que el que ella y su familia han construido allí.

Los retos que enfrentó Kim, se encuentran relacionados con su condición como mujer dentro de la familia. A su llegada a Australia, ella no podía realizar compras personales, la ropa y cualquier cosa que llegara a necesitar lo adquiría su hermana mayor, su madre, hermanos y hermana mayor hacían todo lo posible para que ellas no tuvieran que preocuparse por nada, más que por ir a la escuela. De ella no se esperaba que saliera a trabajar al campo y vendiera lo cultivado durante la semana en el mercado los fines de semana. Ella y sus hermanas menores tenían que aprender inglés y concluir sus estudios universitarios, lo que ellas decidieran hacer después de la obtención de su título de licenciatura dependía de ellas.

Kim estableció un negocio propio, tiene una casa con el jardín que siempre soñó y a pesar de las adversidades y el sufrimiento que le causó el tener que vivir en un territorio totalmente desconocido para ella la llevó a desenvolverse con tal naturalidad que ahora es una mujer muy querida por la comunidad, tanto australiana como la vietnamita que vive en Australia.

Erica, es un ejemplo de una mujer independiente que al analizar las ventajas que podría traer a su vida el emigrar. Su primera migración fue de una zona rural al centro de Italia, a Milán una ciudad industrial al norte. En este periodo logra terminar su educación media y su diploma universitario, aunque esto trajo grandes mejoras en su vida diaria, no fue suficiente. Los anhelos y aspiraciones que ella tenía iban más allá de continuar rentando un departamento compartido porque su salario no era el necesario. Al emigrar a Australia, Erica tenía 40 años. Cuando ella expresa las dificultades que ha tenido que vivir al mudarse a Australia, destaca la dificultad de aprender inglés

a su edad. Su diploma universitario no es reconocido por las autoridades australianas correspondientes, lo que la dejó en una condición vulnerable. Su falta de dominio del idioma, y la falta de un título profesional, no le han permitido obtener un empleo conveniente a sus necesidades, el cual le ayude a conseguir cumplir sus expectativas.

El ser mujer, la ha colocado dentro del mercado laboral en puestos considerados “femeninos”, trabajar como cocinera en diversos restaurantes del centro de la ciudad, y el ser dependienta en una tienda de importaciones de alimentos. Los únicos ofrecimientos que ha recibido para dejar su trabajo son para realizar otra actividad también relacionada con la migración femenina, el cuidado de infantes o ancianos. Erica siente que su experiencia como inmigrante se encuentra relacionada con su situación laboral y económica, las cuales se vinculan con su situación como italiana que tiene que trabajar en italiano.

La migración femenina en el caso de Erica, se presenta como una diáspora que se integran en la parte laboral, pero mantienen en la memoria la imagen del país de origen. Cuando ella se refiere a sus amigos “italianos”, afirma que “ellos no se dan cuenta que ya son italianos-australianos y que su forma de ver muchas cosas y la forma en que fueron criados ya fue australiana, y si a eso aumentas el hecho de que el lado italiano que les fue inculcado representa a una Italia de los años 60, y que desde entonces Italia ha cambiado del norte al sur, no es el mismo lugar que dejaron sus padres, definitivamente no es el país en el que yo crecí y viví”.

Ha sido el objetivo principal de este estudio realizar un acercamiento a la experiencia femenina dentro del proceso de inmigración. Ellas responden a problemáticas dentro del país de salida y a condiciones favorables que permitieron su entrada dentro de Australia, por lo que las experiencias de vida de estas tres mujeres pretenden mostrar más allá de la simple pregunta ¿A dónde llegan?, se quiere realizar un acercamiento con relación a lo qué estaba ocurriendo en el país de origen en el momento de salida de la persona, y qué estaba sucediendo en Australia a la llegada de la persona. Al intentar enmarcar su recorrido, profundizando en cómo transcurrió su llegada y dónde se ha

desarrollado su asentamiento. Las tres mujeres a través de sus respuestas e historias no sólo respondieron a la pregunta ¿Quiénes son?, también revelaron qué trajeron consigo y de qué manera transcurren sus vidas en su nueva sociedad, qué roles desempeñan, cuáles han sido sus mayores retos y como los han superado o los están enfrentando.

De acuerdo con los tres casos presentados se pretende señalar que el ser mujer no sólo afecta la manera en que serán contabilizadas en los censos poblacionales, tiene consecuencias directas en su vida como inmigrantes, en la viabilidad de su salida del país de origen o las facilidades y dificultades que puedan presentarse en el nuevo país, cómo es que ellas consideran que esto afecta su asentamiento, de qué manera reflexionan que éste fue exitoso.

Síntesis de experiencias

Los cambios efectuados en la política migratoria han abierto espacios en Australia para la incorporación de población de origen no británico, a través de la implementación de políticas multiculturales. El multiculturalismo que Australia refleja, es un pluralismo cultural caracterizado por dos rasgos dominantes, uno es la fuerte insistencia de un universalismo en interés de cohesión social, y el otro, tal vez el más crítico, es la interpretación idealista de cultura, en la cual los procesos y categorías por los que se reconoce a los grupos étnicos son definidos y definitivos. Los años de llegada de las tres inmigrantes varían en lapsos de entre diez y quince años, Sabine quien fue la primera en llegar (1969) afirma que en su contexto histórico, la idea de hablar otro idioma distinto al inglés era inexistente, la idea de asimilación a una sociedad predominantemente británica era latente. Mientras Kim nos habla de que su madre nunca se ha visto obligada a aprender inglés, y que de ninguna manera se ha sentido inhibida por tal hecho. Si bien, Kim tuvo dificultades al aprender el idioma nunca se ha sentido cohibida al hablar vietnamita en público. En tanto, Erica considera que mientras ella realice sus tareas diarias y pueda tener un empleo, no existe mayor presión a incorporarse a un grupo predominante.

La edad que tenían a su llegada a Australia es un elemento clave para el establecimiento en el nuevo territorio. Si se inmigra en edad adulta, las relaciones sociales que afectarán su identidad serán aquellas relacionadas con su empleo y lugar de trabajo, como es el caso de Erica. Por otra parte, si hablamos de una población llegada en edad infantil, su relación familiar y educativa, como es el caso de Sabine, o bien en edad adolescente, como Kim en la cual se encuentran las dificultades se relacionan con la recreación y actividades culturales, las cuales tendrán más importancia en su experiencia como inmigrantes.

Perth, la ciudad en la que las tres mujeres residen actualmente, presenta elementos que pueden caracterizarla como una ciudad cosmopolita que brinda espacios sociales a distintos grupos en una determinada zona geográfica, estos espacios han sido consolidados a través del desempeño de actividades cotidianas y presencia de los inmigrantes.

La ayuda de asentamiento no sólo facilita los primeros meses de llegada, también puede afectar el establecimiento de un lazo entre el inmigrante y su nueva sociedad. Erica, al no haber contado con dicho apoyo, expresa un descontento, señala una desventaja para los inmigrantes económicos con respecto a los refugiados, o a aquellos que tienen acceso a la seguridad social durante los primeros meses. Asegura que la condición de vulnerabilidad que representa la llegada a un nuevo país es la misma para todos los inmigrantes, sin importar su tipo de visado.

El obtener la ciudadanía se presenta como una plataforma para lograr igualdad de acceso y participación en los nuevos espacios sociales en que se desempeñarán estas mujeres inmigrantes. En los casos de Erica y Kim, la obtención de la ciudadanía representa el establecimiento de un compromiso de por vida con Australia, el tener acceso a servicios básicos nace una responsabilidad de trabajar por su nuevo país. Sabine, cuestiona los beneficios reales de obtener la ciudadanía, afirmando que las diferencias socio-económicas deberían ser eliminadas, que el cambio debería ser llevado a cabo en las estructuras y no en la nominalización de ciudadano/no-ciudadano, señalando que el status de ciudadano no debería implicar la entrada a la

comunidad, dicha entrada debería estar abierta con anticipación al proceso de adquisición de dicho status.

Los roles con base al género al interior de sus familias que desempeñan las mujeres inmigrantes en su nueva sociedad, va más allá del desarrollo de nuevas costumbres a partir de símbolos tradicionales. A su vez la capacidad de otorgar distinciones al interior de su nuevo ambiente social para poder desenvolverse dentro de un conjunto de expectativas. Sabrine resalta el haber escuchado en su hogar demasiadas veces “Eso no es lo que una mujer egipcia haría”, para Kim el poder haber asistido a la universidad mientras sus hermanos se encargaban de proveer con los recursos necesarios para que las hermanas menores pudieran tener acceso a la educación.

La relación que establecieron estas tres mujeres con personas provenientes de sus comunidades de origen, o que fueran lingüísticamente afines varía de caso a caso. No obstante para los tres casos, la relación con sus comunidades de origen o con aquellas personas con las que puedan hablar en su lengua materna se ha vuelto un refugio para poder contrarrestar la sensación de ser ajenas a Australia, no sólo es un apoyo, es también un recordatorio del porqué salieron de sus países. Todas estas relaciones tienen en común el intercambio de información, la cual permite que los sujetos se adapten con mayor facilidad a su nuevo entorno socioeconómico. Como Sabrine refiere, su posición dentro de la comunidad musulmana es lo suficientemente privilegiada para poder ayudar a cualquiera que marque a su casa solicitando ayuda. En el caso de Kim, el poder tener un negocio dentro de un barrio habitado predominantemente por vietnamitas le otorga la confianza de ser reconocida por la comunidad gracias a su trabajo como modista. Para Erica, la comunidad italiana o “italo-australiana” como ella la denomina es su único referente para buscar empleo o para realizar cualquiera de sus actividades diarias, es sólo en un espacio en el que se hable italiano en el que ella se siente cómoda.

Las creencias religiosas en el caso de Kim y Erica no han tenido predominancia en ninguno de sus roles dentro de la sociedad australiana. En el caso de Sabrine, su afiliación a la fe musulmana se ha presentado como una

limitante, como un estigma que la marca como no parte del resto de la sociedad.

Por otra parte, en los casos de Sabine y Kim por la edad de llegada, se percibe con mayor facilidad un proceso de aculturación, por el cual han adquirido características “australianas” mediante el contacto directo y la interacción que realizan día a día al interior de la sociedad australiana. En el caso de Erica, su conocimiento de la cultura australiana le ha permitido dar sentido y relacionar sus circunstancias en el presente con su modo de vida en Italia, y dejando a consideración su pertenencia a la sociedad de acogida.

En cuanto a educación, encontramos lo que Sabine llama el “ethos” de los hijos de inmigrantes, quienes se sienten comprometidos a desempeñarse de la mejor manera posible en sus estudios, con la responsabilidad de obtener un diploma universitario. Ella es un ejemplo de dicho compromiso, cursando una carrera universitaria, una especialización, una maestría y posteriormente un doctorado. Kim también comenta que estando en Australia no había posibilidad de negarse a ir a la escuela, es una de las motivaciones que tuvo su madre al emigrar, brindar el acceso a una formación profesional para sus hijos. Por otra parte, el caso de Erica es el de muchos inmigrantes en edad adulta, la falta de reconocimiento de sus diplomas universitarios por parte del sistema educativo australiano puede limitar de manera imperiosa las actividades a realizar en Australia.

El servicio de transmisión especial en radio y televisión en idiomas diferentes al inglés no sólo ha ayudado a que grupos de inmigrantes tengan acceso a noticiarios, programas culturales, deportes, películas y espectáculos en su idioma de origen. Asimismo, ha dado representación a estos grupos al tener voz en los medios de comunicación. A través de hacer escuchar su voz, se disuelven estereotipos que conllevan a generalizaciones inexactas y simplistas de los grupos inmigrantes. Para Erica, dicho canal televisivo es su opción favorita para pasar su tiempo libre, Kim agradece el espacio informativo y cree que a partir de éste entiende un poco mejor a las personas que antes observaba en la calle y sentía no conocer. La gran queja de Sabine es la carencia de programas que muestren a todos los grupos representados en un

solo espacio, algo que refleje más a la sociedad australiana. Sin embargo, este medio aparece como un apoyo y punto de referencia en el establecimiento de un conocimiento de quiénes son los “nuevos” australianos.

RECOMENDACIONES

La experiencia que viven las mujeres inmigrantes durante su asentamiento en el país de destino puede ser mejorada al proveer servicios y situaciones adecuadas para facilitar su establecimiento definitivo o transitorio en el país.

- Mejorar los programas de ayuda de asentamiento al brindar mayor información: clases de orientación, o hacer uso de los medios de comunicación para crear un entorno de bienvenida.
- Mejorar canales de Comunicación: tales como traductores en oficinas de gobierno y servicios de salud, revisión del funcionamiento de las clases de inglés dirigidas a inmigrantes.
- Salud: énfasis en acceso y uso de los servicios existentes
- Vivienda: énfasis en acceso y uso de los servicios existentes
- Trabajo: revisión de las condiciones de trabajo así como horario laboral, en la medida que las jornadas permitan la obtención de un salario suficiente.
- Desarrollo personal y de relaciones inter-personales: establecimiento de agencias especializadas y personal cualificado.
- Vida social y comunitaria: garantizar ayuda a grupos, iniciativas especiales relacionadas con identidad cultural y lingüística, centros de educación comunitaria.
- Educación y capacitación a adultos, así como apoyo en la educación a aquellos inmigrantes en edad escolar.

CONCLUSIONES

Cada mujer tiene su propia historia, con sus emociones e itinerario. Por lo tanto, un punto de vista único es imposible. Lo único que no puede ser negado es la fuerza característica de la mujer migrante: aquellas que abandonan todo y se convierten en una fuente de ingresos para su familia y para su nuevo país (Coppola, 2007, p. 98).

Al estudiar la *experiencia de vida* de las mujeres inmigrantes en Australia se tenía como objetivo alejarnos de la dimensión material de la migración e intentar presentar, desde una perspectiva social e individual, muchas de las facetas que estas mujeres enfrentan al estar lejos de su país de origen, como lo son el choque entre sus expectativas personales y la situación real, la nostalgia, los estereotipos a los que son reducidas, el multiculturalismo al cual deben adaptarse.

Se han realizado pocos intentos para indagar bajo la superficie de los movimientos migratorios y desentrañar las experiencias específicas de las mujeres en los mismos. Si bien los procesos que originan las migraciones femeninas y masculinas pueden ser los mismos, a lo largo de esta investigación se ha mostrado que su impacto es diferenciado por género. El género dentro de la migración incorpora identidad, comportamiento y relaciones de poder, influye en la construcción de ideales, expectativas, conductas y expresiones. Tanto los factores obvios como los sutiles se conjugan para crear experiencias de vida diferentes entre las mujeres inmigrantes. En este trabajo se intentó presentar un acercamiento al espectro de la migración femenina a escala mundial, ya que son muchos los factores que se conjugan en las experiencias individuales y generales dentro de la migración.

La necesidad de desarrollar herramientas metodológicas y analíticas para estudiar la partida, llegada y asentamiento de las mujeres migrantes debe ser

resaltada para la elaboración de futuras investigaciones. Al indagar sobre la *experiencia de vida* de tres mujeres inmigrantes en Australia, se intentó sobrepasar el énfasis de las teorías de la migración al ensayar una respuesta para las preguntas ¿quiénes migran? y ¿por qué migran?, presentando para este fin las condiciones que tienen que enfrentar como parte del proceso que viven al llegar a su nuevo país, desde sus expectativas hasta las condiciones actuales de su asentamiento, haciendo énfasis en aquello que está sucediendo en el país de acogida al tiempo de llegada de la persona.

Los flujos de mujeres migrantes no componen una variable más en la migración internacional, establecen parámetros, recorridos y vivencias específicas y como tal deben ser estudiados. Al analizar los tres estudios de caso encontramos que la teoría neoclásica permite entender la preponderancia que tienen las condiciones socioeconómicas del país de origen y de acogida, no sólo en la toma de la decisión de migrar, sino también en el perfil y los motivos del migrante. Además, este mismo enfoque teórico explica en buena medida cómo las condiciones que presenta el país de llegada condicionarán su status de entrada e interacción con diversas instituciones, las cuales establecen sus derechos de empleo y residencia, así como su admisión a programas de bienestar social.

Por otro lado, tal como señala la teoría de la unidad doméstica, la familia se presenta como un factor fundamental al definir y asignar los roles que motivan la migración de acuerdo a la composición familiar por edad y sexo, tamaño, estructura (nuclear o extendida), si los padres continúan juntos o están separados y posición socioeconómica, ya que esto controla la distribución de recursos e información que incita o evita el dejar el país de origen.

Sin embargo, estos planteamientos responden parcialmente a nuestra pregunta inicial: ¿qué factores marcan la experiencia de la mujer inmigrante? Aunado a las aportaciones que realizan los estudios neoclásicos y de la unidad familiar, se deben tomar en consideración factores individuales como son edad, etnicidad, si el origen es rural o urbano, status marital, si tiene hijos o no, posición que ocupa dentro del número de hermanos, rol dentro de la familia

como hija, madre o esposa, educación, capacitación para realizar sus trabajo, experiencia laboral, status económico.

La situación de vulnerabilidad que ellas pueden padecer desde la planeación de su salida del país de origen, el espacio de tránsito migratorio o su establecimiento temporal o permanente, continúa siendo motivo de preocupación. Por tal motivo, estudios que analicen sus aspiraciones y expectativas, así como su situación actual dentro del nuevo territorio seguirán produciéndose. La renovación del ámbito temático en migración y género debe ser constante, debido a que las problemáticas que se presentan en la experiencia migratoria evolucionan a la par del contexto socioeconómico y político en el que se desenvuelven estas mujeres.

Hondagneu-Sotelo (2007, p. 436) realizó un llamado para estudiar a la mujer inmigrante:

“fuera del contexto familiar y del hogar, prestando atención a escenarios como el empleo, lugares de trabajo, demanda laboral, nociones de ciudadanía y la cambiante política de inmigración, la opinión pública, las políticas para inmigrantes y refugiados, las instancias de gobierno, los lugares de consumo, los medios de comunicación”.

A través de este trabajo se pretendió remarcar el estudio de la mujer inmigrante dentro de estos escenarios. Intentando reflejar qué vive cuando migra ya que es clave para entender su vivencia. Todos ellos se encuentran impactando de mayor o menor manera en su *experiencia de vida*, como actor social complejo con presencia femenina y con un carácter multiétnico. La construcción de su experiencia de vida se realiza a partir de estos escenarios y las particularidades que presentan, de manera que las vivencias personales y colectivas son piedra de toque para la categorización del fenómeno migratorio. Su ubicación social, económica y política dentro de la nueva sociedad, a partir de su posicionamiento individual y colectivo.

FUENTES DE CONSULTA.

Libros

- ABS (2001) Census Data. Canberra, Australian Bureau of Statistics.
- ALCORSO, C. (1991) *Non-English Speaking Background Immigrant Women in the Workforce*, Wollongong, Centre for Multicultural Studies.
- ALY, A. (2008) Audience Responses to the Australian Media Discourse on Terrorism and the 'Other': The Fear of Terrorism Between and Among Australian Muslims and the Broader Community. Perth, Edith Cowan University.
- ARIZA, M. (2000) *Ya no soy la que dejé atrás... Mujeres Migrantes en República Dominicana*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Plaza y Valdés.
- ARIZA, M., PORTES, A. (2007) *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Ciudad de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- BECERRIL, J. G. G. (2007) *Efectos de la globalización y las políticas migratorias*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.
- BENERÍA, L. (2003) *Gender, development, and globalization : economics as if all people mattered*, New York, Routledge.
- BERG, B. (2001) *Qualitative research methods for the social sciences*, Boston, Allyn & Bacon.
- BERGER, R. (2004) *Immigrant women tell their stories*, New York, The Haworth Press.
- BRAMBILA, C. (1985) *Migración y formación familiar en México*, México, El Colegio de México.
- CASTLES, W. F., ROBYN IREDALE, GLENN WITHERS (1998) *Immigration and Australia: myths and realities*, St Leonards, Allen & Unwin.
- COZZANI, M. R. (2004) Rupturas y continuidades en la experiencia migratoria: inmigrantes italianos de la segunda posguerra en Mendoza *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, Migrations en Argentine II
- CHRISTINE INGLIS, S. G., GERARD SULLIVAN, CHUNG-TONG WU (1992) *Asians in Australia: the dynamics of migration and settlement*, Singapore, Institute of Southeast Asian Studies.
- DAVID GOODMAN, D. O. H., WALLACE-CRABBE CHRIS (1991) *Multicultural Australia: the challenges of the change*, Carlton, University of Melbourne.

- ESPINOSA, V. (1998) *El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional.*, México, El Colegio de Michoacán. El Colegio de Jalisco.
- GRAZIANO BATTISTELLA, A. P. (1996) *Asian Women in Migration*, New Manila, Scalabrini Migration Center.
- HAGE, G. (2002) *Arab-Australians today: citizenship and belonging.*, Carlton South, Melbourne University Press.
- HAMEL, J. (1993) *Case Study Methods*, Montreal, Les Editions Saint-Martin.
- HENDERSON, A. (1993) *From all corners: six migrant stories*, Sydney, Southwood Press.
- HOBBSAWM, E. (2003) *Historia del Siglo XX*, Barcelona, Crítica.
- HONDAGNEU-SOTELO, P. (2007) La incorporación del género a la migración: "no sólo para feministas" - ni sólo para la familia. IN MARINA ARIZA, A. P. (Ed.) *El país transnacional migración mexicana y cambio social a través de la frontera.* Mexico, UNAM/IIS.
- INGLIS, C., S. GUNASEKARAN, GERARD SULLIVAN, CHUNG-TONG WU (1992) *Asians in Australia: the dynamics of migration and settlement.* Singapore, Institute of Southeast Asian Studies.
- INGLIS, C. (2003) *Mothers, Wives, and Workers: Australia's Migrant Women.*
- INGLIS, C. (2004) *Australia's Continuing Transformation.*
- JAYASURIYA, L. (1997) *Immigration and multiculturalism in Australia*, Nedlands, University of Western Australia.
- JUPP, J. (2002) *From white Australia to Woomera*, Melbourne, Cambridge University Press.
- KALANTZIS, M., B. C. (2001) *Reconciliation, multiculturalism, identities: difficult dialogues, sensible solutions.*, Australia, Common Ground Publishing.
- KRAMER, L. (2003) *The multicultural experiment: immigrants, refugees and national identity*, Paddington, Macleay Press.
- LAKSIRI JAYASURIYA, D. W., JAN GOTHARD (2003) *Legacies of White Australia: race, culture and nation.*, Crawley, University of Western Australia Press.
- MA, X. (2002) Behavioral and Emotional Problems of Immigrant Children. *Canadian Public Policy*, XXVIII.
- MILLICENT POOLE, P. D. L., BIKKAR RANDHAWA (1985) *Australia in transition*, Sydney, Hartcourt Brace Jovanovich Group.
- MONICA BOYD, E. G. (2003) *Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory.*

- MOSS, I. (1993) *State of the nation. A report on people of non-english speaking background.* Canberra, McMillan Pty Ltd.
- NATIONS., U. (1995) *International migration policies and the status of female migrants.* IN DIVISION., D. F. E. A. S. I. A. P. A. P. (Ed.). New York.
- OMA (2003) *The People of Western Australia. Statistics from the 2001 Census.* IN AFFAIRS, D. O. I. A. M. A. I. (Ed.). Western Australia, Office of Multicultural Affairs.
- ONU (2002) *International Migration Report.*
- PETERS, N. (2001) *Milk and honey but no gold: post war migration to Western Australia, 1945-1965.*, Crawley, University of Western Australia Press.
- PRIES, L. (2001) *New transnational social spaces : international migration and transnational companies in the early twenty-first century*, London, Routledge.
- RIDA, A. (1996) *Non English Speaking Background Migrant Muslim Women and Migrant English language provisions.* *Education.* Perth, Edith Cowan University.
- RSA (2006) *Migration: a welcome opportunity.* IN ARTS, R. S. F. T. E. O. (Ed.). London.
- SALAZAR, M. (2007) *La feminización de la migración: causas y consecuencias.* IN BECERRIL, J. G. G. (Ed.) *Migración Internacional. Efectos de la globalización y las políticas migratorias.* Toluca, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población.
- SCHOSTAK, J. (2006) *Interviewing and Representation in Qualitative Research*, New York, McGraw-Hill House.
- SOLEDAD GONZÁLEZ, O. R., LAURA VELASCO, OFELIA WOO (Ed.) (1995) *Mujeres, migración y maquila en la frontera norte*, México, El Colegio de México. El Colegio de la Frontera Norte.
- STEPHEN CASTLES, M. J. M. (2004) *Movimientos internacionales de población en el mundo moderno.*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- STEPHEN CASTLES, R. D. W. (2007) *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- TOURAIN, A. (1998) *Sociología: De los sistema a los actores.* *XIV Congreso Mundial de Sociología.* Montreal.
- TOURAIN, A. (2000) *Igualdad y diversidad :las nuevas tareas de la democracia*, Mexico, Fondo de Cultura Económica.
- UNFPA (2006a) *Female Migrants: Bridging the gaps throughout the life cycle. . Selected papers of the UNFPA-OIM Expert Group Meeting.* New York.

UNFPA (2006b) State of world population 2006: A passage to hope: Women and international migration.

UNFPA/OIM (2006) Women on the move. New York.

YIN, R. (2003) *Case study research: design and methods.*, London, Sage Publications.

ZLOTNIK, H. (2003) The Global Dimensions of Female Migration.

Revistas

ÁNGELES HUGO, M. R. (2000) Migración femenina internacional en la frontera sur de México. *Papeles de población*, 6, 127-151.

COBO, R. (2005) El género en las ciencias sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*, 18, 249-258.

COPPOLA M., L. C., LAURA FANTONE, MARIE-HELENE LAFOREST, SUSSANA POOLE (2007) Women, migration and precarity. *Feminist review*, 94-103.

CRUZ, HUGO Y MARTHA ROJAS (2000). Migración femenina internacional en la frontera sur de México. En *Papeles de Población*, número 30. Centro de Investigación y Estudios avanzados de la Población. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. 30, 127-153

DERIVA, P. A. L. (2004) Adrift through the circuits of feminized precarious work. *Feminist review*, 157-161.

ESPIN, O. (2006) Psychological Impact of Migration On Latinas. *Psychology of Women Quarterly*, 11, 489-503.

FABREGAS, P. A. (2005), El concepto de frontera: Una formulación, en Alain Basil Rodríguez (coordinador), *Fronteras des-bordadas. Ensayos sobre la Frontera Sur de México*, Casa Juan Pablos-Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México.

FREYERMUTH, G., MANCA, C. (2000) Invisibles y transgresoras: migración y salud reproductiva en los Altos de Chiapas”, en Dalia Bassols y Cristina Ohemichen (ed.), *Migración y relaciones de género en México*, México, Gimtrap, A.C., IIA/UNAM

GOLDRING, L. (2001) The Gender & Geography of Citizenship in Mexico-U.S. Transnational Spaces. *Identities* 7:501-537.

GORDEN, R. L. (2003) Dimensions of the depth interview. *The American Journal of Sociology*, 158-164.

HERRERA, G. (2003) La migración vista desde el lugar de origen, *Iconos*, FLACSO-Sede Ecuador, 15, 32-45.

- JORDAN, D. Y. (1995) Critical ethnography: Problems in Contemporary Theory and Practice. *British Journal of Sociology of Education*, 16, 389-408.
- MIN-ZHAN LU, B. H. (1998) The problematic of experience: redefining critical work in ethnography and pedagogy. *College English*, 60, 257-277.
- MORGAN, G., LINDA SMIRCICH (1980) The case of qualitative research. *Academy of Management Review*, 5, 491-500.
- NICHOLSON, M. (2006) Rethinking motherhood among transnational migrant women. *Social Text*, 24, 13-33.
- OSBORNE, J. (1994) Some similarities and differences among phenomenological and other methods of psychological qualitative research. *Canadian Psychology*, 35, 167.
- OSORIO, M. I. (1996) La participación femenina en las transformaciones de los flujos migratorios. *Problemas del desarrollo*, 27, 283-296.
- PARRADO EMILIO A., FLIPPEN C., CHRIS METZGER MCQUISTON (2005) Migration and Relationship Power Among Mexican Women. *Demography*, 42, 347-372.
- PHILLIPS, J. H. (1984) *Australian multicultural society*, Blackburn, Drummond.
- POLKINGHORNE, D. (2005) Language and meaning: Data Collection in Qualitative Research. *Journal of Counseling Psychology*, 52, 137-145.
- POTTER, A. H. (2005) Qualitative interviews in psychology: problems and possibilities. *Qualitative Research in Psychology*, 2, 281-307.
- SHAH, N. (2004) Gender and labour migration to the Gulf countries. *Feminist review*, 183-185.
- STACK, S. (1981) The effect of immigration on suicide: A cross-national analysis. *Basic and Applied Social Psychology*, 2, 205-218.
- STEVEN JORDAN, D. Y. (1995) Critical ethnography: Problems in Contemporary Theory and Practice. *British Journal of Sociology of Education*, 16, 389-408.

Hemerografía

- FRANCO, C. (2008) Un giro neto a la derecha. *La Italia que promete Berlusconi*. Madrid, El país.
- TOURAIN, A. (2001) Entrevista a Alain Touraine. *El país*. España.
- VAJPEYI, Y. (2004) Women on the move. *Asia Times Online*